

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

ES IMPOSIBLE NO COMUNICAR

**El estado a-problemático del primer axioma de la Teoría de la Comunicación
Humana**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
COMUNICACIÓN Y CULTURA

P R E S E N T A

LUGO RODRÍGUEZ MIGUEL ÁNGEL

D I R E C T O R

Mtro. Cesar Augusto Gordillo Pech

Ciudad de México, abril 2019

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

UACM

Nada humano me es ajeno



ES IMPOSIBLE NO COMUNICAR

EL ESTADO A-PROBLEMÁTICO DEL PRIMER AXIOMA DE LA TEORÍA DE LA
COMUNICACIÓN HUMANA

Lugo Rodríguez Miguel Ángel

Estudiante

Mtro. Cesar Augusto Gordillo Pech

Director

Mtra. María del Rosario López Guerrero

Codirectora

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	10
0. DEL REFERENTE EMPÍRICO A LA PROBLEMATIZACIÓN DE ESTUDIO	13
Objeto de estudio	15
Supuestos de partida	16
Objetivos	17
Objetivo general.....	17
Objetivos particulares.....	18
Justificación	18
Proceder metódico	20
1. EXPLORANDO EL CONTEXTO INVESTIGATIVO	21
1.1 Rastreo histórico de la comunicación y la interpretación como objetos de estudio	32
1.2 Orígenes del estudio de la comunicación	33
1.3 Breve historia del estudio de la interpretación	39
1.4 La comunicación y la interpretación en la actualidad	41
2. CONSTRUYENDO UNA MIRADA TEÓRICA SOBRE EL OBJETO DE ESTUDIO	42
2.1 Una mirada de las acciones con relación a la comunicación humana desde la Ética Nicomaquea	42
2.1.1 Una clasificación de las acciones humanas según la ética nicomaquea ...	44
2.2 Sobre la definición de comunicación humana actual	48
2.2.1 La relación entre comportamiento humano y comunicación humana	50
2.3 El fenómeno comunicativo en términos socio-fenomenológicos	51
2.3.1 Un acercamiento a la Socio-fenomenología	52
2.3.2 La interacción social como base de la comunicación humana	55
2.3.3 La observación social como herramienta para la interpretación	58
2.4 Una triada para la interpretación: semiótica, socio-fenomenología y multi-mediaciones	61
2.4.1 La importancia del signo en la vida del ser humano	62
2.4.2 Buscando una articulación entre Semiótica de Peirce y Socio fenomenología de Schütz	64
2.4.3 La cadena semiótica	69

2.4.4	Las multi-mediaciones del signo	70
2.4.5	El encause del mercado capitalista en las multi-mediaciones	72
2.4.6	La interpretación entonces...	74
2.5	El lenguaje en la construcción del conocimiento	75
2.5.1	El lenguaje como estructura de la concepción del mundo	76
2.5.2	El lenguaje como criterio de verdad	76
2.5.3	El lenguaje en la vida cotidiana	76
2.5.4	El lenguaje en la ciencia	77
2.5.5	La falseable a-problemática lingüística lógica.....	78
2.5.6	El lenguaje en el conocimiento	79
2.5.7	El lenguaje y sentido común en la comunicación aparente.....	81
3	APLICACIÓN METODOLÓGICA	83
3.1	Paul Watzlawick (1921-2007)	85
3.1.1	Nota sobre los cinco axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana .	86
3.2	Conociendo el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana	87
3.2.1	Corpus de análisis	90
3.3	Análisis crítico del primer axioma de la teoría de la teoría de la comunicación humana.....	90
4	DISCUSIÓN CON SENTIDO DE PROBLEMATIZAR EL AXIOMA	107
4.1	Sobre el ejemplo propuesto por Paul Watzlawick	107
4.2	Descripción del comportamiento humano enfocado a comunicar	109
4.3	Descripción del comportamiento humano susceptible de interpretación	112
5	CONCLUSIONES	127
5.1	Resolución de preguntas de investigación	128
5.2	Reflexiones sobre mi proceso de aprendizaje en esta tesis	134
5.3	Posibles líneas de investigación y problematización del axioma, a raíz de lo presentado en este documento.....	135
	FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:.....	136

Dedicatorias

Dedico esta tesis a:

- *María Guadalupe Rodríguez Hernández, mi madre, por las preocupaciones e incertidumbres que llegaron a su mente por la fe y necesidad creada de ver superarse a su hijo con una tesis teórica en un mundo funcionalista; aunque ella no lo explicaría así.*
- *Alma Lucero Díaz Ávila, mi amada, por soportar mi mal genio, despiadada egolatría y ternuras intermitentes durante la hechura de esta tesis.*
- *Mis hermanos por la ausencia de reproches en lo que se les pudo haber negado en mi lugar.*
- *César Augusto Gordillo Pech, mi director, por guiarme y enseñarme a sobrellevar con paz los claroscuros de la vida... entre otras artes.*

Agradecimientos

Al ser consciente de que mi experiencia como víctima del mundo no me confiere en automático calidad moral, al mismo tiempo que, yo no sería lo que soy en lugar de ser yo mismo, y en busca de ser quien quiero ser, debo agradecer todos mis resultados a mis cómplices, fabricantes colaterales de mí y de mi pensamiento.

Agradezco de todo corazón a:

- *Todos y cada uno de los autores presentes y ausentes que influyeron en esta tesis; yo soy poco, pero sería nada sin ellos.*
- *César Augusto Gordillo Pech, mi director, por su paciencia, calidad humana, motivación, vasto conocimiento y cariño que siempre sentí tuvo hacia mí. Espero quieras ser mi amigo, sin dejar de ser mi guía y modelo a seguir.*
- *María del Rosario López Guerrero por su amabilidad, calidez, bondad y calidad como persona, profesora, y codirectora, además, por enseñarme y motivarme a fantasear con cordura pedagógica y epistemológica.*
- *María Guadalupe Rodríguez Hernández, mi mamá, por todo cuanto haya que agradecerle a una madre, que también ha sido padre y mujer en México. Es inefable mi gratitud hacia ti. Tú eres tú en tus circunstancias y para mí la mejor.*
- *La UACM que me enseñó que, para mi forma de pensar, la cual me trajo muchos problemas de niño, existe todo un modelo epistémico.*

PRÓLOGO

Una educación que no propone cuestionar lo aprendido, está apostando por la ingenuidad de sus estudiantes.

Sobre el título “ES IMPOSIBLE NO COMUNICAR”. Debemos comprender que se manifiesta en un plano semiótico, donde la sílaba tachada implica ya un discurso de negación a la afirmación que se hace sobre la frase, lo que nos da como resultado la posibilidad de construir un nuevo discurso que surge del cuestionamiento al primero. Es de esta manera que, el conocimiento de la Teoría de la Comunicación Humana menciona que “es imposible no comunicar”, mientras el análisis crítico aplicado a éste sugiere que “es posible no comunicar”.

El nulo interés por someter a examen crítico lo aprendido puede provocar el éxito de la educación bancaria¹, además, un estancamiento en diversas áreas de la ciencia y tecnología al servicio de lo humano, sin considerar el mantenimiento y reproducción de las estructuras de poder en el sentido académico-dogmático, para finalmente, generar luchas entre los que saben que no saben y los que creen saber.

Si se educa a estudiantes bajo un modelo dogmático que homologa conceptos diferentes cobijados por una institución de autoridad basada en el saber, es fácil creer que esa educación está al servicio de la mercadotecnia y no al servicio del ser humano.²

El vivir sin reflexión provoca la aceptación de ideas y teorías que no corresponden a nuestra realidad, criterio y sapiencia, lo que nos lleva a someternos mental y físicamente a los lineamientos, parámetros y fronteras de la autoridad del saber que, generalmente, está al servicio de la mercadotecnia y reproducen un sistema de consumidores de conocimiento y productores del mismo, que es desigual en el mundo.

¹ Paulo Freire (1970) metafóricamente define la educación bancaria como un método escolar donde el profesor introduce conocimientos en sus estudiantes cual monedas en una alcancía.

² Gracias a que la UACM es una institución pública, multicultural e integral con perspectiva de género, haré uso de los conceptos “ser humano” para referirme a nuestra especie, en lugar de “hombre”, y sólo utilizaré éste término cuando me refiera a la clasificación de los actos en Aristóteles, Sáenz y Tomás de Aquino, por hacer un correcto manejo de sus aportaciones.

Gran parte del modelo educativo mexicano radica en que se acepta ciegamente las proposiciones de autores y pensadores, que, con buenas intenciones, pero con singular enfoque epistémico, realizan sus investigaciones casi siempre orientadas a satisfacer necesidades materialistas que rompen con el deseo de un mundo justo, noble y mejor para todos.

El hecho recurrente de que en México el alumno permanezca en función del maestro y no construya significados es comprensible, en tanto que, al estudiante atípico se le reprime creativa, mental y categóricamente desde el inicio de su formación hasta finalizar con la misma, con lo cual y a su vez, la Escuela se empodera a sí misma y premia a sus mejores adoctrinados, que son, quienes ven el mundo como el mercado quiere que lo vea.

El cuestionar el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana de Paul Warzlawick, conviene a dos propósitos, el primero, en caso de que el postulado se cumpla, permite ver que la ciencia va por buen camino; el segundo, en caso de que el postulado presente alteraciones, permite ajustarla para a posteriori enseñarla a la luz de los nuevos descubrimientos.

Centrándonos en el primer axioma de La Teoría de la Comunicación Humana, propuesto por Paul Watzlawick (1991) y difundido por la Escuela de Palo Alto California, el cual consiste en definir a la comunicación como todo tipo de comportamiento humano en todo tipo de circunstancia y tiempo, nos lleva a comprender que, es imposible no comunicar, esto, además de ser poco criticado ha sido poco cuestionado y, por ende, enseñado, normalizado y dogmatizado en la carrera de Comunicación y Cultura de la UACM.

En resumen, es imposible no comunicar en tanto que se homologue la comunicación con la interpretación, condenando así, la diferencia de los términos en burdos y sencillos campos semánticos fáciles de aprender.

Es imposible no comunicar para aquellos que ven en la comunicación un negocio y una forma de control, sin embargo, para quienes reconocemos que el ser humano

tiene voluntad propia y necesidad por la significación del mundo, quizá, podamos quitarnos el estigma de ser el eterno comunicador.

INTRODUCCIÓN

Como nota preliminar y, gracias al consejo de mis lectores, debo aclarar que el fundamento por cuestionar el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana, radica en la falta de una clasificación del comportamiento en la comunicación, así como, un mal uso de las dimensiones de acción social en sentido webeareano, presentes en dicho axioma.

Exponiendo así, que la pretensión de esta tesis no es más que atestar, con una tipificación aristotélica de las acciones humanas, y, desvelar la observación social de Max Weber (1993), que pareció oculta en la construcción del axioma mencionado, para demostrar que su alcance es generalizado por el estado problemático en que se mantiene.

En este sentido, esta tesis no está cuestionando el fenómeno comunicativo como lo conocemos, sino simplemente, problematiza la manera en que se ha teorizado, construido, entendido y enseñado el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana.

La comunicación como fenómeno y como objeto de estudio ha evolucionado, su recorrido ha sido constante desde la aparición de la vida en sociedad hasta nuestros días, los medios físicos y biológicos que le dieron vida, ahora se complementan con las nuevas tecnologías, el uso de instrumentos que van desde el papel hasta los satélites, son actualmente de vital importancia en la comunicación.

Sin embargo, siempre se ha hecho este hincapié instrumental-funcional en su estudio, a la vez que se ha minimizado, por parte de estudiantes y docentes, el interés en la teorización crítica de dicho fenómeno, así como, el fortalecimiento de una comunicología que cobije y oriente los estudios en comunicación.

El paradigma crítico³ presenta una alternativa con una mirada diferente a la establecida, válida para la ciencia y, además, reflexiva para la tecnociencia (Lyotard, 1987), a la que el positivismo ha llevado por caminos meramente económicos,

³ Horkheimer (En *Teoría Crítica y Teoría Tradicional* .1937), lo definen como: modelo teórico que cuestiona la actualidad por cómo es y propone la potencia, traducida en podría ser.

centrándose en los alcances⁴ de su carácter persuasivo, que sólo benefician a la publicidad, o en su defecto, a la comunicación mediática dominada por el capitalismo y el dogmatismo idealista de la tradición occidental.

Para concebir una correcta comunicología debemos definir el campo de estudio de la comunicación ¿cómo hacerlo?, mediante el mismo criterio con el que define conceptos Michel Foucault, es decir, empezando por lo que no es, por ejemplo: la razón se define por ser contraria a la locura (1967), la sanidad por ser lo opuesto a la enfermedad (1966) y la resistencia por ser la oposición al poder (2003).

Siguiendo esta lógica, la comunicación, al estar compuesta por mensajes emitidos voluntariamente entre dos o más personas, no puede ser la interpretación unilateral de fenómenos naturales o acciones humanas en una dimensión de observación social, que en esta tesis llamaré “sin mensajes”. Entiéndase por “sin mensaje” todo acto del hombre que no fue concebido con la intención de comunicar y, además, se presenta en una dimensión de observación social, ejemplo: un estornudo.

El primer axioma de La Teoría de la Comunicación Humana (Watzlawick, 1991, pág. 30) dice literalmente que *-no es posible no comunicar-*. Pero esto es una generalización que ha llevado, tanto a estudiantes como a profesores, a comprender la interpretación como símil de la comunicación.

Esta homologación comunicación = interpretación ha generado una ignorancia epistémica en el campo de la comunicación, alimentada por el nulo interés (o temor) a la crítica de la Teoría de la Comunicación Humana, así como un sistema educativo que, generalmente, poco motiva el cuestionamiento y la inventiva de los estudiantes hacia su propia enseñanza.

Sabemos que la interpretación de “sin mensajes” existe, porque tras interpretar fenómenos naturales, la humanidad ha inventado deidades arbitrariamente a través de los tiempos, las cuales, ayudan a dotar de cierto sentido al mundo, el problema se da cuando esos “sin mensajes” son considerados comunicación y es ahí donde

⁴ Se refiere al rango de acción que, tradicionalmente, nunca es suficiente y siempre busca obtener más compradores, adeptos y/o votantes potenciales.

comienza la crítica al primer axioma de la Escuela de Palo Alto California, propuesto por Paul Watzlawick, que nos dice que es imposible no comunicar (Watzlawick, 1991).

Los especialistas y los estudiantes en comunicación debemos diferenciar muy bien lo que es comunicación de lo que es interpretación, puesto que, no son conceptos similares ni homologables entre sí, debido a ello, es importante cuestionar la teoría de la comunicación hoy en día, para no crear confusión creyendo que “algo” comunica cuando en realidad se interpreta.

Durante mi estadía en la licenciatura de Comunicación y Cultura, logré darme cuenta de que, no la totalidad, pero sí la mayoría de investigaciones contemporáneas realizadas por mis compañeros, revisadas críticamente, no proponen, sólo reproducen, además, son violentas con el mismo ser humano al estar al servicio del mercado que está al servicio del capital, de las grandes transnacionales y de lo establecido socialmente.

0. DEL REFERENTE EMPÍRICO A LA PROBLEMATIZACIÓN DE ESTUDIO

De acuerdo con nuestro Proyecto Educativo de la UACM, la educación occidental formal divide los conocimientos en disciplinas, ello lleva a los estudiantes a encapsular los aprendizajes en herméticos contenedores mentales, impenetrables para otras disciplinas, actualizaciones o, peor aún, para corregir lecciones mal aprendidas.

El diálogo entre disciplinas es un ejercicio que generalmente no se nos enseña y que nos permite enlazar conocimientos varios, esto en algunas ocasiones, nos lleva a cuestionar unas proposiciones por otras, haciéndonos pensar que validamos aprendizajes que otras disciplinas reprobarían.

Así, en la carrera de Comunicación y Cultura impartida por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), que consta de cinco ejes temáticos, comunicación, cultura, metodología, comunicación aplicada y práctica en medios, es fácil notar, siendo críticos que, existe una fuerte orientación al polo funcional de la licenciatura:

Si observamos sólo el eje de comunicación aplicada tenemos un perfil, que cae en riesgo de formar, operadores serviciales al mercado; útiles para el modelo capitalista. Si vemos sólo el perfil de práctica en medios se vislumbra el control de información, su distribución y recepción; conocimientos valiosos para la estructura de poder que gobierna el país. Si vemos el eje de cultura nos encontramos con que somos un pueblo sometido y sin herramientas para la emancipación. Si centramos la atención en comunicación nos damos cuenta que hay diversas formas de comprenderla, pero no de hacerla efectiva, y si fijamos la mirada en el eje metodológico llegamos a la cumbre de la ciencia positivista, cuantificar y cualificar la comunicación en el entorno social.

No con lo anterior, quiero parecer pesimista, ni hacer creer que mi educación es desechable, sino simplemente mostrar una percepción reflexiva en cuanto a mi experiencia y mis muy marcadas inquietudes e intereses por, lo que se me ha presentado como una difícil, casi imposible, tarea de querer aportar teoría a un conocimiento aparentemente acabado.

Cabe señalar que, aunque el riesgo es latente en todos los egresados, la docencia crítica de ciertos profesores orienta a algunos estudiantes, como fue mi caso, a cuestionar la técnica aparentemente inamovible, hasta llegar a profundizar a nivel epistémico en la teoría, donde con creatividad todo es poco menos ortodoxo.

Una de las lecciones básicas de la carrera de comunicación, así como de cualquier desarrollo intelectual, es la percepción de diferencias y similitudes; tenemos un concepto llamado comunicación que es completamente distinto de interpretación, sin embargo, ambas están unidas por la información percibida por nuestros sentidos y codificada por nuestro cerebro para ser comprendida, si es posible, mediante un lenguaje.

En este sentido podemos comprender analógicamente que, en ciertas circunstancias (las cuales, por densidad temática, tendrán su explicación en el capítulo 2 de esta tesis): comunicación es a comportamiento voluntario, como interpretación a comportamiento involuntario.

Para explicar ésta lógica se retoman los conocimientos de Aristóteles, en tanto que reconoce que las acciones humanas se clasifican en actos voluntarios e involuntarios, donde los primeros son realizados con plena conciencia y raciocinio, mientras que los segundos no.

Para entenderlo mejor, el siguiente ejemplo:

Un joven, cansado por una larga jornada laboral y escolar, decide tomar una siesta tal cual llega a su casa; su abuelo, única compañía en ese horario, lo ve dormir con su ropa de trabajo y comienza a interpretar, desde sus prejuicios lo que ve, dando como resultado, el siguiente discurso:

- ¡este niño tan flojo!, ¡holgazán!, llega a la casa y no es ni para atender a su abuelo que está cansado, ¡seguro hasta borracho viene!, en mis tiempos, uno no descansaba hasta haberse ganado el pan nuestro de cada día, como castigo ¡lo voy a despertar! -.

Mientras el joven funge como el observado (objeto de contemplación) y el abuelo como observador (intérprete de lo que ve), podemos ver que el primero no está

comunicando, pues no emite mensajes, sino información, ni permite retroalimentación (y la comunicación no es unilateral), el segundo, al no estar recibiendo mensajes, sino información, pero sí explicando y significando su realidad con base en sus estímulos y sus mediaciones, lo que realiza es una mera interpretación.

Es probable que, para algunos, exista una confusión con la comunicación no verbal, sin embargo, hay que entender que esta tesis no está cuestionando la comunicación como la conocemos, ya sea verbal o no verbal, pues desde esta postura teórica el fenómeno siempre tiene un carácter de intencionalidad, racionalidad y voluntariedad. Los sin mensajes o la simple información, vista fenomenológicamente, carece de estos tres elementos.

Explicado lo anterior, y retomando el ejemplo, si no cuestionamos el axioma -es *imposible no comunicar*- estamos condenando al joven a la injusticia del abuelo, así como homologando la interpretación y la comunicación tal cual profesó Palo Alto.

Objeto de estudio

Si definimos de entrada, en un amplio sentido, a la comunicación como la transmisión voluntaria de mensajes entre dos o más personas y a la interpretación como una acción involuntaria que corresponde a satisfacer una necesidad del hombre, provocada por haber nacido en una atmósfera de sentido que lo antecede, para dar significado al mundo en el que vive, entenderemos que, la primera requiere de un intercambio bilateral o multilateral de mensajes, mientras que la segunda puede ser unidireccional y obtener esos datos del mundo físico, siendo estos emitidos por una fuente o no.

Al comprender que la comunicación, vista desde la clasificación de los actos de Aristóteles, es una acción voluntaria, mientras que la interpretación es una acción involuntaria, podemos ver que, en la sociedad actual, con la influencia del pensamiento posmoderno y en términos de Max Weber existirían dos tipos de personas: los observados y los observadores (Weber, en Schütz, 1993).

El observado es aquel que, en un determinado momento, absorto por la actividad del mercado, (Rafaél & Trías, 1992) antipatía o descuido, no es consciente de lo que sucede a su alrededor y, entonces, no emite mensaje alguno, ni tiene intención de hacerlo, se convierte, involuntariamente, en un objeto de contemplación.

El observador, por su parte, es aquel que voluntariamente mira al mundo y lo interpreta, construyendo un juicio y explicándose, así, lo que ve con base en sus multi-mediaciones (creencias, ideas, emociones, contexto, nivel educativo, nivel económico, etcétera).

El modelo de la Acción Social de Max Weber (1993), considera que existen dos dimensiones de acción social, las cuales son interacción social que corresponde al sitio donde se manifiesta siempre la comunicación mismo que conocemos gracias a la Teoría de la Comunicación Humana, y una segunda, poco conocida, llamada observación social, en la cual, se figura un sitio donde cabe la interpretación sin necesidad de homologarla a la comunicación.

Hay que considerar que ningún observador y ningún observado lo son todo el tiempo, puesto que, tanto uno como el otro son seres humanos con la capacidad de distraerse involuntariamente, como de emitir mensajes voluntariamente. Es decir, nos convertimos voluntaria e involuntariamente en observadores y observados y viceversa.

Al tener esto claro, podemos decir que el objeto de estudio es:

La diferenciación entre comunicación e interpretación presentes en la interacción y observación social cotidiana a partir de las acciones humanas, vistas desde la Teoría Crítica, la Socio-fenomenología y el Lenguaje, a fin de clarificar las acciones que se comunican de las que se interpretan y argumentar, entonces, cuándo es posible llamar, a tales acciones, comunicación y cuándo no.

Supuestos de partida

Supuesto eje: Si las acciones humanas se conforman con base en la dicotomía voluntario e involuntario y la comunicación es una práctica en la que decidimos o no

participar, es posible que el ser humano pueda no comunicar y el axioma de Palo Alto: es imposible no comunicar, tendría que ser reformulado.

1.- Si diferenciamos el comportamiento que comunica del que sólo se interpreta, estaremos afinando el objeto de estudio de la comunicación, ayudando así a delimitar las investigaciones en esta área.

2.- Si el nacer en un ambiente de significados y mediaciones estructura juicios y determina nuestra forma de ver y comprender el mundo, esos significados son imposiciones necesarias de la cultura que nos antecede para, más o menos, comprendernos entre semejantes, lo cual es un requisito de la vida en sociedad. Ello con la intención de explicar porque homologamos comunicación con interpretación.

3.- Si el significado sobre los fenómenos que comprendemos es común, puesto que ha sido dado por nuestros antecesores conformando una atmosfera de sentido, eso no describe nuestra realidad sino nuestra capacidad de subordinación ante la creencia de una autoridad.

Objetivos

La finalidad de esta tesis parte de una inquietud personal que, quizá, oriente y principie a los lectores hacia el replanteamiento del primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana que dice que todo comportamiento comunica, por tanto, es imposible no comunicar (Watzlawick, 1991), llevando a los interesados a cuestionarse si lo que perciben es comunicación o interpretación, a partir de mostrar teóricamente que entre éstas hay una distinción que el primer axioma pasa por alto, así como un desconocimiento sobre la constitución de la acción humana según las enseñanzas de Aristóteles (349 a.C.).

Objetivo general

Explicar y mostrar la importancia teórica de diferenciar los comportamientos orientados a comunicar de los, únicamente, susceptibles de interpretación para delimitar y afinar el objeto de estudio de la comunicación.

Objetivos particulares

- 1.- Comprender algunas finalidades y aplicaciones que tiene el hecho de interpretar comportamientos involuntarios dentro de un entorno social.
- 2.- Exponer al lenguaje como un instrumento necesario para la homogenización y subordinación a la significación establecida en el mundo de la vida cotidiana porque es a través de éste que se configura nuestra forma de ver y comprender el mundo.

Justificación

La meta principal de la educación es crear hombres que sean capaces de hacer cosas nuevas no simplemente de repetir lo que otras generaciones han hecho; hombres que sean creativos, inventores y descubridores. La segunda meta de la educación es la de formar mentes que sean críticas, que puedan verificar y no aceptar todo lo que se les ofrece.

Jean Piaget

La Teoría Crítica me ha enseñado que regularmente somos víctimas de las decisiones que otros toman por nosotros, llegamos a este mundo y tenemos que adaptarnos a las corrientes, tendencias y modelos pre establecidos, es difícil cuestionarlos cuando no nos educan para ello, cuando nos han enseñado, sólo, a integrarnos al sistema, a formar parte de algo, a ser como otros quieren que seas y a privilegiar el saber hacer, en lugar de potenciar el saber pensar.

Me gustaría decir lo contrario de mi educación preuniversitaria, pero ésta no se salva de caer en las estructuras de poder y tradición que rigen todo paradigma epistémico. Por su parte, en mi educación universitaria, se me ha permitido y enseñado a cuestionar diversos enfoques comunicativos como el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana que presume que somos (no cómo, sino somos) un emisor-receptor imposibilitados para nunca dejar de comunicar. Sin embargo, también y paradójicamente, se me ha enseñado que la información es muy distinta

de la comunicación, eso me ha llevado a preguntarme ¿será que el ser humano es emisor de información en vez de eterno comunicador y nos estamos confundiendo?, ¿el no cuestionar los supuestos de la teoría de la comunicación humana nos está generando un conflicto en el entendimiento y la construcción de una comunicología?, ¿hacer una revisión de las teorías actuales beneficiará a la ciencia?

Cuestionar el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana de Paul Whatzlawick tiene dos ganancias, por un lado, si no se logra refutar, eso revalidará su discurso y demostrará el buen rumbo de la enseñanza; por otro lado, si es posible refutarla, se retomará el interés en fortalecer las bases teóricas de la misma, lo que viene bien a la academia, a la investigación y al gremio en general; claro que, eso nos obliga a pensar que a algunos especialistas y estudiantes en comunicación se nos negó el conocimiento para diferenciar entre comunicación, información e interpretación y al notararlo, el revisionismo trae consigo más valor educativo que la reproducción poco cuestionada de un discurso de autoridad.

Culturalmente estamos acostumbrados (o sometidos) a no cuestionar las autoridades del saber, a creer que el mundo es como es porque así es (hablando desde el dogma), sin pensar que éstas se pueden equivocar (teoría crítica) y que el mundo es como lo hicieron quienes nos precedieron antes de nuestra llegada (socio-fenomenología). La cultura se enriquece con cada actuar individual y colectivo del hombre, el cuestionar nuestras instituciones y la relación que mantenemos con ellas siempre es sinónimo de enriquecimiento cultural.

Un escrito, como esta tesis, ya sea fundamentado en la rebeldía o en la tradición, constituye un pedazo de memoria, un conjunto de conocimientos y una mirada personal centrada en un espacio y tiempo determinados del mundo que nos rodea, y eso, aparte de demostrar que existe una humanidad interesada en comprenderse a sí misma, también es cultura.

Lograr delimitar el campo de estudio de la comunicación debería ser un objetivo a corto plazo, hacer útil el reconocimiento académico que recientemente ha adquirido la comunicación debe beneficiar a la ciencia y al ser humano, no sólo debe usarse

para acumular credenciales o para afinar la puntería de los estudios de mercado, (que ya son demasiado finos); además, esta tesis pretende, desde una postura crítica, hacer aportes sustanciales iniciales que coadyuven a la cultura académica y se integren al fortalecimiento de una comunicología⁵.

La creación de este trabajo no sólo pretende la obtención de un título, ni la simple exposición de los conocimientos adquiridos de un estudiante aún en formación, sino sembrar la duda en todo aquel que, como yo, piensa diferente.

Proceder metódico

Al ser esta una tesis teórico-crítica la metodología que mejor se acomoda a los objetivos previamente expuestos es la cualitativa, la cual abre un gran abanico de posibilidades para el estudio en las ciencias sociales.

En esta tesis se hará uso del método llamado Teoría Fundamentada de Anselm Strauss y Juliet Corbin (2002), el cual tiene como fin la construcción de teoría en contraposición a la ciencia tradicional basada en la demostración de hipótesis, es

⁵ Luis Jesús Galindo Cáceres define a la comunicología posible “como una propuesta académica ambiciosa que contempla estudios de maestría y doctorado, centrada en tres macro-proyectos que son: el bibliográfico, desde una perspectiva biblioteconómica, la historiografía de la teoría de la comunicación y la construcción teórica desde el trabajo epistemológico correspondiente (2011: 13-14).”

Los siguientes artículos son ejemplo de la propuesta y construcción de una comunicología en México.

Semiótica y teoría de la comunicación. Es un artículo escrito por Jesús Galindo Cáceres (2012) donde reseña el libro “Semiótica y teoría de la comunicación” de Carlos Vidales Gonzáles (2010), en el cual se abordan los principales problemas a los que se enfrenta la comunicación como disciplina; la creación de una comunicología, según el autor, es en lo que deberían estar trabajando los comunicólogos actuales. El autor hace una breve crítica, con base en el libro de Vidales al modelo educativo tradicional en el ámbito de la comunicación.

Comunicología y semiótica. El programa de construcción de una semiótica de la comunicación de Carlos Vidales Gonzáles. Es un artículo escrito por Jesús Galindo Cáceres (2011) en el cual el autor realiza una breve descripción capítulo a capítulo de la obra de Vidales (2010) con lo que reafirma la importancia del desarrollo de una comunicología que se beneficie de la academización de la comunicación y la vincule con semiótica, puesto que, los referentes para ambas disciplinas pueden ser aplicables y complementarios.

decir, la Teoría Fundamentada trabaja desde los datos para sustentar la construcción de la tesis que propone.

La obtención de datos se hizo mediante un instrumento llamado Análisis Línea por Línea, que consistió en un contraste entre crítica y tradición del primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana, mismo que fue manifestado en una matriz de análisis exclusiva para esta tesis. (Strauss & Corbin, 2002:63)

Para el análisis línea por línea se enumeró el argumentó de Paul Watzlawick, autor de dicho axioma, y, en un ejercicio dialéctico, se sometió al escrutinio de tres niveles de comprensión, el informativo; donde se manifiesta el nivel técnico del axioma, el crítico; donde se muestran las deficiencias argumentales según el criterio teórico de esta tesis en dicho axioma; y la apertura del axioma, donde se expresa, a manera de síntesis, el uso crítico de éste.

1. EXPLORANDO EL CONTEXTO INVESTIGATIVO

Por mi acotada experiencia en el ámbito investigativo, además, de lo ambicioso de este proyecto, se me aconsejó dividir el abordaje documental en dos periodos, de los cuales, el primero se centró en el reconocimiento de los conceptos, comunicación e interpretación por separado, sin embargo, al no encontrar posturas similares a la aquí expuesta, modifiqué el criterio de búsqueda a investigaciones que contuvieran dichos conceptos en su título principal, ello me permitió obtener un panorama muy general sobre el contexto y uso de los antes mencionados términos en el ámbito académico comunicativo.

Las principales bases de datos que utilicé fueron: TESIS UNAM, Eumed, Redalyc y Google Académico durante un periodo de tres meses que abarcaron de agosto a octubre del 2016, parte del tiempo en el que cursé el Seminario de Diseño de Proyecto de Titulación: Tesis en la UACM.

En esta primera etapa de documentación se seleccionaron once documentos, de los cuales uno es una tesina, cuatro son tesis de licenciatura, más una de maestría y otra de doctorado, además, tres artículos de investigación y un libro publicado por la UACM.

Entre los textos antes mencionados, que conforman el estado del arte, se ha encontrado realmente muy poco sobre la teorización que propongo, sin embargo, todos son ricos en información y cumplen con la misión de reconocer el terreno, es decir, exponer el rumbo y enfoque de la investigación contemporánea que relaciona la comunicación con la interpretación.

Para que el avance en la lectura de esta tesis sea progresivo, me he dispuesto a clasificar por su género los documentos (tesis, artículos de divulgación y artículos de investigación respectivamente) y exponerlos, cada uno, en breves párrafos

Yo y mis sueños... la interpretación de los sueños como un medio para la comunicación con uno mismo. Es una tesina de la Universidad Nacional Autónoma de México presentada por Olmos Soria Jorge Jusell (2012) en la cual el investigador se coloca como protagonista del estudio, ya no sólo como observador sino como sujeto de estudio, con ello da cuenta que él ha logrado conocerse más a sí mismo, y desde sí mismo, gracias a interpretar sus sueños, esto con una perspectiva psicoanalítica fundamentada en Sigmund Freud. Su metodología es de corte cualitativo y los autores que utilizó son Luz Tambacio, Artemidoro de Efesio, Carl Jung, Otto Rank y el ya mencionado Freud. El investigador concluye su trabajo con que la interpretación propia de nuestros sueños puede hacernos lograr una mejor comunicación intrapersonal, lo que conlleva a que encontremos el sentido de nuestra vida y a conocernos a nosotros mismos.

La interpretación lectora a la luz de las obsesiones literarias. Es una tesis de la Universidad Nacional Autónoma de México presentada por Gabriela Arriaga Calzada (2016) en la cual, se hace uso de la lectura crítica para reconocer los elementos que un mismo autor reproduce en diferentes obras, con lo cual, el lector (en este caso estudiante) logrará hacer una interpretación profunda de la lectura e incluso del autor, para este propósito la investigadora utilizó metodología cualitativa y a autores como Lotman, Freire, Van Dijk, Foucault, Derrida. Su método consiste en mediar a un sujeto con varias obras de un mismo autor para que la interpretación de los textos sea más fina, en comparación de quien sólo ha leído una obra.

Contenidos sexuales en televisión; la interpretación de los jóvenes a partir de la mediación de la familia, escuela y amigos. Es una tesis de la Universidad Nacional Autónoma de México presentada por Rocío Angélica Bueno Bieletto (2013) en la que sometió a la interpretación de jóvenes los contenidos sexuales de la televisión mexicana, arrojando como resultados que la cultura, el nivel educativo, las tradiciones, así como los discursos de padres, amigos y maestros son mediaciones que influyen en la interpretación de dichos contenidos, sin embargo, estas interpretaciones varían según el contexto social y la situación económica de los sujetos. Su metodología es cualitativa y los autores utilizados son Huertas, Orozco, McQuail, Thompson, Lull y Stuart Hall. El método de la investigadora se centra en la teoría de la recepción, en tanto que, busca hacer ver que no siempre el mensaje enviado es recibido con la intención en que se construyó originalmente, generando impactos inesperados tanto en el emisor como en el receptor.

Competencias educativas para la interpretación de textos en estudiantes de Conalep. Es una tesis de la Universidad Nacional Autónoma de México presentada por Edna Cecilia Prado Reyes (2015) en la cual se emplea el modelo de comunicación de Berlo en la pedagogía de nivel medio superior, con lo cual, se busca que los estudiantes ejerciten sus competencias comunicativas como argumentar, proponer e interpretar, además de comunicar; esto con la intención de que los estudiantes tengan una mejor comprensión de los textos científicos a los que se les expone en ese y futuros niveles educativos. Su metodología es cuantitativa, realizó encuestas y gráficas, a la vez que sus autores fueron Berlo, Paulo Freire, López Carrasco, Escudero, Antonio Argüelles y Díaz Barriga. Las conclusiones a las que llegó la investigadora fueron, en primer lugar, que se debe reforzar la competencia comunicativa en las aulas del Conalep para generar una mejor comprensión de los textos, cambiar el orden de las asignaturas en los planteles de Conalep porque las que fortalecen la competencia comunicativa se encuentran muy alejadas de su aplicación, es decir, en los primeros y últimos módulos respectivamente. Lo interesante de esta tesis, desde mi punto de vista, es la diferencia entre comunicación e interpretación que encuentra la investigadora en su trabajo, la cual, considera a la lectura como un proceso de comunicación, pero

la imaginación de personajes, escenarios y mundos en general corresponden a la interpretación mediante diversos procesos cognitivos.

La construcción de la feminidad en las revistas masculinas en México: una interpretación hermenéutica feminista. Es una tesis de maestría presentada en la Universidad Nacional Autónoma de México por Nelly Lucero Lara Chávez (2013) en la cual se expone cómo el modelo tradicional capitalista-machista o patriarcal ha invadido los medios de información (en este caso revistas), con contenidos hipersexualizados del gusto de los hombres a la vez que hace creer, a las mujeres que participan en ello, que es un trabajo remunerado y alejado de prejuicios. La metodología que utiliza es de corte cualitativa basada en la hermenéutica feminista y sus autores son Lagarde, Castañeda, Celia Amorós, Álvarez y Sánchez. Desde la interpretación feminista del trabajo, la investigadora, hizo hallazgos poco favorables para la humanidad, pues las mujeres se han visto acosadas, sometidas, hostigadas, castigadas, violentadas, y más, sólo por el hecho de posar para revistas heterosexistas. Lo relevante en este trabajo no sólo es el análisis tan exhaustivo y rígido de la autora sino lo que la interpretación revela del mundo de la vida cotidiana y los medios de información; el cómo estamos acrecentando la violencia de género, a la vez que la naturalizamos.

Identidad y cambio social en una comarca de Cantabria: el caso de Campoo. Es una tesis de nivel doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid por Alfonso Muños Güemes (2013) de la cual, por su complejidad, sólo me enfoqué en el capítulo tres, titulado “Colectivo comarcal y construcción de fronteras simbólicas” en el que da cuenta de la construcción de significados mediante la convivencia, cosmovisión y comunicación de una determinada población y como todo ello se relaciona en lo que los occidentales denominamos cultura. Su metodología es de corte cualitativo y los principales autores que utiliza son Saussure y Carmelo Lissón Tolosana. Esta tesis es una de las que mayormente se vincula con el trabajo que he realizado, puesto que uno de mis puntos de interés es ver las variantes o constantes pertenecientes a todo tipo de interpretación.

Semiótica, cultura y comunicación. Las bases teóricas de algunas confusiones conceptuales entre la semiótica y los estudios de la comunicación. Es un artículo escrito por Carlos Vidales (2009) en el que se revela que la cultura es el vínculo entre comunicación y semiótica, lo cual da como resultado que ambas disciplinas trabajen en conjunto para entender la significación del mundo en el que vivimos; además de nuevo se retoma la crítica a la forma en que se ha enseñado la comunicación y propone que esta pedagogía sea con base en estos descubrimientos, dejando por entendido que la comunicación existe debido a los procesos de significación que no serían posibles sin una cultura, es decir; la comunicación, la cultura y la semiótica son una triada que, de trabajar en conjunto, daría buenos resultados para entendernos a nosotros mismos y a nuestro entorno.

Hacia una semiótica de la comunicación. Es un artículo escrito por Herón Pérez Martínez (2009) en el cual al autor nos dice que ya no vivimos en un mundo de comunicación sino de significación, hoy en día hemos resignificado cada herramienta y cada utensilio que ha perdido su naturaleza para dejarnos ver (o comunicar) otra cosa que no es, es decir; la tecnología que se originó para comunicarnos, ahora no significa medio sino prestigio, alienación, poder adquisitivo, etcétera. Propone el término semiófagia para entender este proceso de significación por el cual el ser humano está pasando, haciendo una crítica al modelo económico capitalista que impera en el mundo, además, enumera una lista de postulados que pueden contribuir al estudio de una comunicación cultural con base en la semiótica, tratando a la cultura como textos.

Las limitaciones de la comunicación y la interpretación. Discurso y hermenéutica. Es un artículo escrito por Luis Alfonso Ramírez Peña (2010) en el cual se critica el encauce de la educación en comunicación en tanto que se ha mantenido como una reproducción constante del modelo tradicional, donde no se le cuestiona e, incluso, sin que ésta sea del todo definida objetivamente, se le defiende, provocando así que los comunicólogos sean fieles profesos de la teoría comunicativa a la vez que se tambalea sin una base sólida que la sostenga. La tesis principal del autor se refiere a que se relacione a la comunicación la interpretación, pues con ella se

puede descubrir la complejidad de ambos conceptos. Partiendo de la idea de que la comunicación es una transacción de significados, Ramírez Peña (2010) se pregunta y nos pregunta, “¿qué y cómo se significa? ¿Quiénes y por qué significan así?”, haciendo ver que la interpretación de la incomunicación es una rama inexplorada por los comunicólogos, por la cuestión de universalizar el fenómeno en lugar de complejizar al sujeto que tanto comunica como interpreta.

La interpretación del paisaje como instrumento de comunicación con la sociedad. Aportaciones de la semiótica y de los procesos de participación ciudadana. Es un artículo de Jordi de San Eugenio Vela (2006) en el que, en un primer momento, se utiliza la semiótica para interpretar un paisaje (que a su vez se convierte en una imagen visual) como un signo, el cual es interpretado a su manera por funcionarios y usuarios para, en un segundo momento, entablar un diálogo entre ambos entes y, así, tomar las mejores decisiones de cómo transformar el entorno (paisaje) en un lugar de beneficios para ambas partes. El autor parte de estudios previos y da cuenta de cómo la interpretación de un paisaje, siempre, tiene un carácter subjetivo, por lo tanto, la comunicación debe jugar un papel importante en toda interpretación.

La teoría de la relevancia como base para una nueva interpretación de la comunicación. Es un artículo de investigación escrito por Fernando Trujillo Sáenz (S/A), en el cual se presenta un planteamiento crítico sobre el paradigma del código en comunicación, afirmando que éste es funcional para explicar la comunicación, más insuficiente para la práctica, puesto que el código tiende a comprenderse como lenguaje hablado, sin embargo, la comunicación es más compleja que eso. Debido a la controversia que le causa al autor el código en comunicación, él propone utilizar la teoría de la relevancia para realizar análisis en mensajes gráficos, esto quiere decir que el emisor debe afinar su mensaje a tal grado que éste le resulte relevante al receptor, que desee utilizar su energía en el desciframiento de dicho mensaje, claro que, apoyado en el contexto, el entorno cognitivo y la accesibilidad que el mensaje tiene para llegar al receptor y éste a su vez pueda hacer una interpretación correcta del mensaje. El autor concluye su texto con que la comunicación es más

compleja que el acto de codificar y descodificar, puesto que también implica pensar, observar, inferir, interpretar y enriquecer.

La comunicación no verbal y su relación con la interpretación. Es una ponencia llevada a cabo por Yadilka Valiente Boloy (S/A) en la cual se habla sobre la importancia de la comunicación no verbal y su estudio en el gremio, puesto que afirma que gran parte de nuestras comunicaciones se llevan a cabo mediante este tipo de discurso, y en este sentido, ya no hablamos sólo de emisor y receptor sino de emisor y receptor-interprete, puesto que el lenguaje no verbal que utilizamos está directamente relacionado con nuestra cultura, lo cual, en una reunión de extranjeros podría ocasionar ruido en la comunicación entre ambos. Esta es otra forma de integrar la interpretación en los estudios de comunicación.

El conocimiento actual 1. Es un libro editado por la UACM constituido por varias ponencias de distintos autores que se preguntaron sobre la dirección de la educación contemporánea en el mundo; el libro es una crítica al pensamiento positivista y tradicional que se ha reproducido a lo largo de los años en la mayoría de las universidades del mundo. En él se da cuenta de la problemática que gira en torno a la enseñanza de la comunicación, puesto que; se ha establecido, pareciera ser, un dogma en torno a la carrera, debido a que, el grueso de los trabajos sobre comunicación en el mundo, se centran en la aplicación de metodologías lineales, bien establecidas y muy poco cuestionadas para realizar sus investigaciones, mismas que ya han sido pensadas y repensadas al grado de convertirse en meras recetas y/o instrucciones a seguir.

El breve recorrido que se hace en estos pequeños párrafos, sólo es una muestra de lo extensos que son los estudios que vinculan la comunicación con la interpretación. Cabe señalar que a pesar de que sólo unos cuantos son de vital importancia para la realización de esta tesis, todos ellos resultan, por conjunto, grandes aproximaciones al complejo campo de estudio de que nos aguarda.

Entre todo este entramado de investigaciones podemos ver que, algunos investigadores en el gremio reconocen la relación entre comunicación e interpretación, además de su aplicación en publicidad, educación, habilidad lectora,

lectura crítica, e incluso, en la pedagogía de la liberación, sin dejar de lado los mismos estudios culturales y la comunicación no verbal. Sin embargo, la distancia epistémica entre estudiantes y docentes es gigantesca, y lo podemos ver al comparar las temáticas de los trabajos de titulación y los artículos de divulgación, mientras los primeros están centrados en reproducir un modelo funcionalista, tanto de educación como de comunicación, los segundos, no en su totalidad, pero sí los expuestos aquí, critican dichos modelos y se centran en la creación teórica de una comunicología y comunicometodología.

Para la segunda etapa de búsqueda tuve el asesoramiento de la Dra. Norma Pareja Sánchez, quien, durante octubre y noviembre del 2018, orientó mis energías y visión teórica hacia un criterio más neutro y formal de la comunicación, con lo cual, logré ampliar el contexto investigativo agregando cinco nuevos documentos que compensan mis faltas en la pasada etapa de documentación.

Con dicha intención, el criterio de selección consistió en agregar los estudios recientes que traten la comunicación en torno a los cinco axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana, con la intención de tener un panorama más completo del uso y práctica de éstos, más allá de lo planteado en texto original de Watzlawick y su equipo.

Los cinco nuevos trabajos agregados en esta segunda etapa de búsqueda se conforman por dos tesis de doctorado, una de maestría y dos artículos de investigación, todos referidos a la aplicación de los axiomas de la comunicación.

De la misma manera en que procedí durante la etapa anterior, expongo los documentos a continuación.

La comunicación de las parejas que trabajan fuera del hogar. Es una tesis de nivel doctoral presentada en la Universidad Autónoma de Nuevo León por Blanca Eugenia Cavazos Cisneros (2014), en la cual, se hizo uso de la Teoría de la comunicación Humana Paul Watzlawick y la Socio-fenomenología de Alfred Schütz para describir las acciones y comportamientos en los patrones de comunicación de estas parejas en interacción con sus componentes familiares, los ámbitos que

abordó esta tesis fueron tanto económicos como valores familiares, postulando que las familias con dos fuentes de ingreso monetario, tienen mayor dificultad, en comparación con las familias de un solo ingreso, para forjar rasgos de identidad en los hijos, debido a las jornadas de trabajo que generan un decrecimiento en las relaciones sociales familiares. La metodología de esta tesis es cualitativa, se utilizó una técnica de entrevista semiestructurada y sus conclusiones, de manera general, fueron que las parejas en las que ambos trabajan y cuentan con nivel medio superior de estudios, lo hacen por carencias claramente económicas, aunque las parejas que tienen estudios superiores se sienten más satisfechos con su poder adquisitivo, en cuanto a la interacción familiar se da en el ámbito de ayuda pues la repartición de responsabilidades trasciende el núcleo familiar para anexar a abuelos y otros familiares en el cuidado de los hijos. Esta tesis es importante porque mostró un uso de la Socio-fenomenología y la Teoría de la Comunicación en simbiosis, en comparación con mi tesis, que las distancia.

Técnicas y métodos para la intervención social en las organizaciones. Es una tesis de nivel doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid por Francisco Gómez Gómez (2004), en la cual, se hizo uso de los cinco axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana en un entorno de interacción social dentro del ámbito laboral, con la intención de generar relaciones sanas entre los integrantes de cualquier organización, dichos axiomas se utilizaron de manera exitosa en la intervención para la resolución de conflictos, malos entendidos y lograr acuerdos entre diferentes posturas; su metodología fue cuantitativa y su instrumento consistió en cuatro cuestionarios a modo de encuesta que se aplicaron a tres grupos distintos integrados por quince personas respectivamente, de los cuales, por motivos de espacio, sólo se muestran dos casos de cada grupo. Las conclusiones se muestran en gráficas y se puede apreciar que, tras aplicar los axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana, así como modelos de organización social, los trabajadores y demás integrantes de una organización han logrado mejores relaciones laborales, así como generado una mayor satisfacción con clientes y compañeros.

Negociación y axiomas de la comunicación en la familia. Es una tesis de nivel maestría presentada en la Universidad Nacional Autónoma de México por Marla Naiví Toiber Rodríguez (2009), en la cual, al igual que en la tesis anterior, se hace uso de los cinco axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana, pero en relación a la familia, esto exaltando el carácter psicológico de dicha Teoría y aplicándolo a terapias de pareja donde las problemáticas sociales del México actual han generado disfunciones en la interacción familiar. La metodología utilizada es cualitativa y el instrumento aplicado consistió en un conjunto de entrevistas semiestructuradas, las cuales se aplicaron, no sólo por tópicos sino también por sesiones, a un total de dos parejas. Los resultados de este estudio dieron cuenta que las parejas tratadas mediante esta terapia mejoraron sus relaciones sociales no sólo en familia sino con amigos, además, al ser una tesis de maestría se agregó una guía aplicable a un taller para negociación de puntos de vista mediante la comunicación, con lo cual, también los profesionales se sintieron en un clima de confianza y nuevos aprendizajes.

Los axiomas de la comunicación humana en Paul Watzlawick, Janet Beavin, Don Jackson y su relación con la terapia familiar sistémica. Es un artículo de investigación escrito por María Zoraida Arango Arango, Adriana Marcela Ridríguez, Marylin Shirley Benavides y Sandra Liliana Ubaque (2016), en el cual, se presenta un análisis de los cinco axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana en relación con la Terapia Familiar Sistémica, de tal manera que se aplicó a personas hospitalizadas, en las cuales, generalmente existe una falta de comunicación con familiares y personal de la salud, gracias a que los cuidadores primarios están más interesados en que su familiar recupere la salud que en conocer las inquietudes que el propio enfermo tiene de su situación. La metodología a utilizar por los investigadores es la cualitativa y, dentro de ésta, se privilegió la acumulación documental. Esta es una tesis muy importante, desde mi perspectiva, porque es útil tanto para personas con familiares hospitalizados como para profesionales de la salud, además, muestra como conclusiones que muchos de los problemas familiares radican en la falta o mal uso de la comunicación, he ahí su vinculación

con la Terapia Familiar Sistémica, misma que tiene como vínculo, con la Teoría de la Comunicación Humana, la Teoría Sistémica.

Juventud y comunicación: Un nuevo mundo. Es un artículo de investigación escrito por Juan José Labora Gornzález (2018), en el cual, aborda el tema de la comunicación actual en jóvenes, y hace un recorrido histórico desde los primeros medios de difusión de información como la imprenta hasta llegar a los nuevos medios virtuales, donde se mueven, manifiestan y efectúan grandes cantidades de datos. Su metodología es cualitativa, y se sustenta en un amplio contenido documental, mencionando a Watzlawick, Gadamer, Eco, Luckman, McLuhan, por decir a algunos. El apartado más importante y más destacado para exaltar en esta tesis es una ligera crítica a la sociedad moderna en donde se dice que la juventud, en general, al vivir en un mundo de carácter presentista, es decir, inmediato, se ha creado un “tipo de comunicación en la que toda acción o conducta puede ser interpretada como comunicación (Watzlawick, 2006 y Carrión, 2007 en Labora, 2018:64).” Y este es el hallazgo más importante que he hecho en mi estado del arte. Sin más en este artículo se ha llegado a la conclusión de que los jóvenes en esta época cuentan con una gran riqueza comunicativa, sin prejuicios ortográficos, además, acompañada de nuevas formas de expresión.

Tras este breve recorrido documental, pienso que es necesario deconstruir la enseñanza en torno a la comunicación, puesto que, como lo dice Vidales “muchos de los problemas que hoy enfrentamos en el campo de la comunicación son en realidad el resultado de la forma en que hemos contado la historia de nuestro campo (Vidales, 2009, pág. 8).”

Por otro lado, debemos reconocer que los trabajos aquí expuestos no son la totalidad de posturas académicas en torno a la comunicación, pero sí, aportan un panorama general para de comprensión para los investigadores más noveles como lo es mi caso.

Además, los trabajos aquí citados son aplicaciones de la teoría en dimensiones propiamente de interacción, por lo cual, la postura de esta tesis “ES IMPOSIBLE

NO COMUNICAR” aportaría una nueva mirada, un tanto atrevida y otro tanto creativa, a los estudios en comunicación.

1.1 Rastreo histórico de la comunicación y la interpretación como objetos de estudio

Todas las historias del dominio popular tienen su versión oficial y su versión folclórica, las respectivas de comunicación e interpretación no son la excepción, tanto curiosos como estudiosos han indagado en la genealogía de dichos conceptos agregando conocimientos desde su bagaje académico como desde su propia experiencia, construyendo así historias que van desde sus usos y aplicaciones hasta su origen fantástico y mitológico.

Las grandes civilizaciones antiguas significaban el mundo con base en sus creencias, inventaban deidades para explicar los fenómenos que ocurrían en su entorno y ese conocimiento se compartía de generación en generación vía oral. Muchos de esos mitos nos han acompañado hasta nuestros días, y con ello la tradición (por obvias razones) de vincular el lenguaje con la comunicación y la interpretación.

Hermes hijo de Zeus, y mensajero de los dioses en la mitología griega, se encargó de mediar el diálogo entre olímpicos y mortales, por lo cual, muchos le reconocen como dios de la interpretación y de la comunicación, he ahí el nombre de hermenéutica a la interpretación de textos para su mejor comprensión. (Ferrariz, 1998)

Thot, dios egipcio de la sabiduría y la escritura, se le relacionó desde la cultura helenística, con Hermes de la mitología griega puesto que, se dice, enseñó a los mortales el lenguaje y la escritura de los dioses, así como la hermenéutica a unos cuantos elegidos, dando por entendido que éste era un conocimiento elitista.

Sin embargo, en la actualidad los hombres no significamos de la misma manera que en la época antigua, eso nos obligó a entender los conceptos por separado y a

experimentar con sus respectivos fenómenos, sus posibles alcances y sus variadas aplicaciones, es decir, la historia académica de estos conceptos.

1.2 Orígenes del estudio de la comunicación

Es necesario reconocer que la comunicación como fenómeno es difícil de rastrear, puesto que “el proceso evolutivo que finalmente ha desembocado en la humanidad contemporánea se extiende a lo largo de 70 millones de años” (DeFleur y Ball-Rockeach,1966:20) y es muy probable que las primeras sociedades de homínidos ya contaran con proto-lenguajes, que les ayudaran a planear la caza, compartir conocimientos de la época u organizarse mínimamente en sociedad.

Lo anterior, surge a partir de los hallazgos fósiles de primeras chimeneas encontradas en China, según Defleur (1966), esto podría ser una muestra de que la cultura presentaba sus primeros avances materiales en el mundo, claro que, además, se puede intuir que ya existía una mínima transmisión de información intra especie.

Otro gran avance indicio de refinamiento en la cultura y, por ende, en la manifestación de la comunicación fue el del hombre de Neandertal, del que se sabe, cuidaba de sus enfermos y ancianos, así como, enterraba a sus muertos como acto ritual (DeFleur y Ball-Rockeach,1966:23), obviamente, podemos imaginar que, durante esta época, ya se había logrado significar ciertos aspectos de la vida, los cuales se fueron sofisticando con la aparición del hombre de Cromagnon, quien es el más similar al ser humano actual (DeFleur y Ball-Rockeach,1966:24)

Para DeFleur “es el dominio de los sistemas de comunicación utilizados para almacenar, intercambiar y difundir información lo que representa un punto crítico del cambio de la historia de la humanidad, e incluso de la prehistoria” (DeFleur y Ball-Rockeach,1966:25), lo cual, es un buen preámbulo para adentrarnos en el ámbito de la comunicación como objeto de estudio.

La comunicación como objeto de estudio es más fácil de rastrear si la dividimos en etapas, como lo hizo DeFleur en su libro *Teorías de la Comunicación de Masas*

(1966), en el cual, se hace una clasificación de la historia humana a partir de la Teoría de las Transiciones, la cual, a diferencia de la historia tradicional, empodera a la comunicación como el mayor motor de innovación en las transformaciones del mundo (DeFleur y Ball-Rockeach,1966:24).

Siendo, quizá, la primera etapa la era de los signos y señales, según DeFleur (1966), donde los pre-homínidos tenían una forma de comunicación instintiva, acorde a sus capacidades cerebrales. Esto fue cambiando poco a poco durante millones de años de evolución hasta el grado en que fue posible “adoptar algunos gestos, sonidos y otros tipos de señales estandarizados –es decir, aprendidos y compartidos– que pudieran usarse a lo largo de generaciones sucesivas (DeFleur y Ball-Rockeach, 1966:26)

La segunda etapa conocida por DeFleur como la era del habla y el lenguaje se caracteriza por ubicarse temporalmente entre 90 mil y 40 mil años anterior a nuestra era, aunque no todos los autores coinciden con estos datos, pues según este autor “hace más o menos 35.000 años el lenguaje era ya algo de uso común” (DeFleur y Ball-Rockeach, 1966:27).”

La tercera etapa es más reciente de lo que podríamos imaginar, inició, según DeFleur hace tan sólo cinco mil años, con la aparición de la escritura como “herramienta para el desarrollo de las aptitudes humanas”, además, como logro técnico de la época y de la especie humana, se sabe que apareció de manera independiente en distintas partes del globo. (DeFleur y Rockeach,1966:27) Le fue llamada era de la escritura.

Es en esta era es que inician los primeros estudios formales de la comunicación, pues autores como Sánchez (2006), afirman que Aristóteles propuso el primer modelo de comunicación que consta de Emisor → Mensaje ← Receptor, utilizado para la oratoria y la dialéctica (Sánchez,2006:2).

La cuarta era, reconocida por DeFleur, es la llamada era de la imprenta, inició en el siglo XV, fijándola exactamente gracias al autor en 1455, en la ciudad de Meinz, aunque esto no quiere decir que la humanidad no haya experimentado una

impresión más artesanal en el pasado, pues se tiene constancia que previo a que Cristobal Colón emprendiera su famoso viaje en busca de una nueva ruta a las Indias, se había editado el primer libro impreso con caracteres móviles de metal (DeFleur y Rockeach,1966:27).

Es entonces cómo tras este recorrido histórico se llegó a la era de los medios de comunicación de masas, a principios del siglo XIX, con la aparición de instrumentos más sofisticados de imprenta, que desencadenaron la prensa escrita, además, de otros inventos como el telégrafo y, posteriormente, el teléfono, los cuales, fueron preparando el terreno para las grandes innovaciones comunicativas del siguiente siglo, como lo fueron, el cine, la radio y la televisión. (DeFleur y Rockeach, 1966:27)

Es en esta era que los estudios en comunicación fueron encabezados por Shannon y Weaver en la década de los cuarentas, haciendo uso de la matemática y de la maquinaria de la época, demostrando así el modelo de comunicación lineal, propuesto por Aristóteles, al cual agregaron los conceptos de ruido y canal (Rizo García, 2009). Este descubrimiento los inmortalizó en el gremio a la vez que sus aportes, hasta el día de hoy, resultan beneficiosos a la luz de las nuevas tecnologías, puesto que desde este modelo comunicacional se desprende el código binario (basado en unos y ceros) utilizado en la encriptación, codificación y transmisión de información en máquinas.

Durante la primera mitad del siglo XX no sólo la Teoría de la Información tuvo vigencia, también se originaron nuevos descubrimientos y nuevas formas de ver y comprender el mundo, se marcó la distinción entre enfoques epistémicos, políticos, económicos e ideológicos y se enaltecieron los prejuicios, que pronto desencadenaron en dos guerras mundiales. Previo a la segunda, en Frankfurt Alemania, se fundó, con base en el pensamiento crítico inspirado por Carl Marx y haciendo un contrapeso al positivismo que ya tenía terreno ganado en el mundo, la Escuela de Frankfurt, donde, durante el tiempo de posguerra, autores como Theodore Adorno, Horkheimer, Marcuse y Habermas, en sus respectivas generaciones ofrecieron contundentes análisis centrados en comunicación y cultura

sobre las nuevas formas de consumo y de alienación mediante la Industria Cultural⁶, o las formas de control, de admiración, de sincretismo, la modificación de usos y costumbres, además, del lavado de cerebro mediante el Imperialismo Cultural (Carraspo & Lapiedra, 2013).

La guerra fría (1948-1989) presentó sus cartas, las potencias de aquellos tiempos llamadas Estados Unidos y Rusia se enfrentaban nuevamente, pero ahora, la diplomacia había cambiado los campos de batalla hacia la ciencia y la tecnología. Las Ciencias Sociales hicieron lo propio de tal manera que la comunicación no se quedó atrás (Carraspo & Lapiedra, 2013). Cuando la Teoría Crítica había presentado sus contribuciones por parte del viejo continente, los estadounidenses Lasswell y Lazarsfeld, durante los años sesentas, cobijados bajo el paradigma Empírico-Analítico (propio de la cultura norteamericana) presentaron sus estudios de comunicación centrados en el funcionalismo, es decir, en los efectos que causaban los medios sobre las masas a partir del análisis de contenido, así como, el sondeo y la encuesta. (Scolari, 2008:36)

Este contrapunto a la Teoría Crítica les dotó de gran reputación en el gremio, y ocasionó el surgimiento de varias tesis de corte cuantitativo, las cuales, dirigieron los estudios en la comunicación aplicada, que devinieron en grandes teorías como: La Agenda Settings, La Espiral del Silencio, Teoría del Cultivo y La Aguja Hipodérmica, la cual, menciona que un mensaje puede penetrar hasta lo más profundo del inconsciente sin que el receptor oponga resistencia, con lo cual se provoca un cambio sí o sí en el comportamiento de éste. (Carraspo & Lapiedra, 2013)

Los enfoques funcionalistas tuvieron buena aceptación dentro de los Estados Unidos (obviamente podemos pensar que por su carácter nacional y funcional-empírico), sin embargo, en Europa (1960) y América Latina (1980), la Teoría Crítica y la Antropología dialogaban para darle explicación a dichos enfoques, su consigna

⁶ Actualmente se habla de “industrias culturales”, sin embargo, la idea original era singular y hacía referencia a la cultura de masas que no es más que un conjunto de bienes y servicios producto de las industrias para un público general. (Ruano, 2007)

era “la comunicación de masas es una construcción social” (Scolari, 2008: 36) a esto se sumaban autores como: Martín Barbero (1987), García Canclini (1989), Rivera (1985), Romano (1985) y Orozco (1997), quienes también se oponían a utilizar metodologías matemáticas para hacer uso de metodologías cualitativas, dando pie, así, al paradigma Interpretativo-Cultural, el cual, se componía de tres ejes, el social (noticioso), el humano desde la perspectiva marxista y el tecnológico que comprendía la comunicación mediática, dando como resultado la teoría del News making, que consiste en responder ¿qué imagen del mundo transmiten los medios de información?, ¿cómo se clasifica esa información? Y ¿es acorde a la realidad o está condicionada por los intereses de algunas personas? Este paradigma dejó claro que si los medios son como son, es porque así los hemos hecho. (Scolari, 2008: 36)

Para la segunda mitad del siglo XX se había logrado profundizar en el paradigma Interpretativo-Cultural, el cual, estaba evolucionado gracias a los estudios lingüistas de Ferdinand de Saussure y, posteriormente, los antro-po-etnológicos de Lévi-Strauss para dar pie a lo que actualmente conocemos como Estructuralismo. A este nuevo paradigma en comunicación se le dio el nombre de Semiótico-Discursivo mismo que daba cuenta que el lenguaje es un sistema que se vincula con el pensamiento y la percepción de la realidad, y que, a su vez, se conforma de significado más signifi-cante. (Scolari, 2008: 39)

Además de Saussure otro importante autor que se dedicó al estudio del lenguaje es Pierce (1987) (que, aunque formaba parte de la corriente filosófica analítica se le relacionó con el estructuralismo) quien pensaba en el lenguaje como una triada compuesta por tres co-relatos, que no son más que: esencia, concepto y manifestación, con lo cual, desde esta tesis podemos vincular a la Filosofía del Conocimiento de Ernest Casirer (1944), quien, décadas atrás, ya había planteado el uso simbólico del lenguaje en la vida cotidiana del ser humano. (Scolari, 2008: 39)

Siguiendo esta lógica se llegó a lo que ahora conocemos como el Interaccionismo Simbólico (1938) el cual menciona, que todas nuestras acciones se encuentran

mediadas por una orientación simbólica que previamente hemos significado es decir “el estudio de la interpretación por parte de los actores de los símbolos nacidos de sus actividades interactivas” (Rizo García, 2009, pág. 70).

Fue entonces, según Scolari (2008), que el paradigma Semiótico-Discursivo generó inquietud en diversas ramas de conocimiento como en el estructuralismo con Ferdinand de Saussure (1985), en el arte y la fotografía con Roland Barthes (1986), o en la semiótica con Umberto Eco (1997).

Mientras que, en los años cuarenta en los Estados Unidos, autores como Paul Watzlawick, Goffman, Birdwhistell y Hall se adentraron en el estudio de la comunicación con la consigna de que este fenómeno debe ser estudiado por las ciencias humanas a partir de un modelo propio (Mattelart & Mattelart, 1997: 48) de esta manera “los investigadores de la escuela de Palo Alto intentan dar cuenta de una situación global de interacción y no sólo estudiar algunas variables tomadas aisladamente (Mattelart & Mattelart, 1997: 48)”, esto fue el inicio para la creación de los cinco axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana que esta tesis menciona y se verán más adelante.

Otro gran aporte del Colegio Invisible fue el Modelo Orquestal, mismo que se homologaba a una orquesta de música de cámara donde existe un sistema de canales múltiples en el que el músico participa en todo momento, es decir, con su mirada, movimientos, silencios, e incluso su ausencia, al igual que un sujeto miembro de una cultura que voluntaria e involuntariamente su comportamiento influye en los demás (Birdwhistell, 1984:24)

Ya, en la década de los noventa inició una nueva etapa en la historia de la comunicación, etapa que continúa hasta nuestros días y que consta de la investigación mediática de la comunicación en redes sociales virtuales, mass media y el más reciente fortalecimiento del World Wide Web, en sus expansiones globales y dimensiones políticas neoliberales, las cuales nos acercan a un futuro aún incierto. (Carraspo & Lapiedra, 2013)

1.3 Breve historia del estudio de la interpretación

Así como la configuración histórica de los estudios en comunicación devinieron en la teoría, los estudios basados en la interpretación hicieron lo propio, dando como resultado cuatro grandes genealogías, que no son nada más que el estudio y rastreo de los antepasados conceptuales de un conocimiento, mismos que, a la fecha, son dignos de mención a la hora de comprender este empirismo⁷ que utilizamos quizá con más frecuencia de lo que lo logramos reconocer.

Además de la hermenéutica (interpretación de textos) y la interpretación (atribución de significados), la semiótica (ciencia que estudia los signos) es interesante, para los fines de esta tesis, pues en ella se da cuenta sobre la relación entre el lenguaje y el pensamiento, nos explica cómo significamos lo que percibimos y cómo esto afecta nuestra forma de ver y comprender el mundo. Es entonces cuando estos conceptos se enlazan en cuatro genealogías de la interpretación.

La primera genealogía de la interpretación, tiene como contexto el pragmatismo estadounidense, inicia en la década de 1860 y es encabezada por Charles Peirce (Vidales,2008:7), quien centrado en el lenguaje le dio un tratamiento tríadico a la realidad, proponiendo que existen tres co-relatos. La primeridad o primer co-relato hace referencia a la abstracción, para esta tesis podemos comprender, que se refiere a la esencia de las cosas mismas; la segundidad o segundo co-relato nos habla de la manifestación del primer co-relato en la física del mundo, en otras palabras, es la posibilidad realizada en tanto que ocurre; la terceridad o tercer co-relato se refiere a la generalidad, aquella idea que ordena el mundo, podríamos decir que es el resultado de la concreción de la esencia en tanto que explica una regla general. Vidales considera esta genealogía como la transición “de un pensamiento lógico-formal hacia una forma de configuración biológica y social sobre la base de la semiosis y la comunicación (Vidales,2008:7)”

La segunda genealogía de la interpretación corresponde a un contexto lingüístico, en el cual Vidales (2008) reconoce a autores como Louis Hjelmslev (1899-1965),

⁷ Conocimiento que se basa en la observación y experiencia.

Roland Barthes (1915-1980), Algirdas-Julien Greimas (1917-1992) y Saussure a finales del siglo XIX, es este último quien, centrándose en el estudio del lenguaje como sistema y sus consecuencias mentales, logró dividirlo en significado y significante. Estas ideas, por más abstractas que parezcan, se reducen al entender que significado no es más que el concepto que tenemos en mente al escuchar o leer una palabra, mientras que el significante se refiere al sonido que escuchamos cuando alguien habla. Cabe señalar que esta fue una gran aportación para los enfoques estructuralistas, y la lingüística en general, puesto que lograba comprender cómo funciona el lenguaje en relación con el pensamiento.

La tercera genealogía de la interpretación, según Vidales (2008), corresponde a Umberto Eco, quien menciona que los seres humanos, todo el tiempo, estamos interpretando y una muestra de ello es la creación de mitologías que explican, de manera fantástica, nuestra realidad perceptible, como lo son: los fenómenos naturales, los textos científicos, las prácticas culturales, los rituales, las escrituras de civilizaciones pasadas, el comportamiento de los sujetos, etcétera (Eco, 1990).

Umberto Eco nos dice “creo que hay semiosis, luego interpretación, en los procesos perceptivos [...] es el mecanismo semiótico que explica no sólo nuestra relación con mensajes elaborados intencionalmente por otros seres humanos, sino también cualquier forma de interacción del hombre (y quizá de los animales) con el mundo circunstante.” (Eco, 1990, pág. 17) ello nos quiere decir que los humanos tenemos una fuerte tendencia a interpretar todo lo humanamente perceptible del universo, habiendo o no mensajes; un ejemplo claro de ello, es la creación de mitologías cuando “precisamente a través de procesos de interpretación nosotros construimos cognitivamente mundos, actuales y posibles” (Eco, 1990, pág. 17).

La cuarta genealogía de la interpretación, reconocida por Vidales (2008), es dirigida por Lotman y es la menos explorada hasta el momento, en ella se crea el concepto de semiósfera o biosfera semiótica y describe al ser humano como un ente determinado por múltiples factores que posibilitan la comprensión y su estadía en los espacios del mundo, por ejemplo, un ser humano de la cultura occidental

moderna al entrar en un salón de clases lo significará y se comportará como previamente se le ha enseñado que debe significar y comportarse en un lugar así.

1.4 La comunicación y la interpretación en la actualidad

En la dimensión popular, alternativa a la ciencia, la interpretación se emplea en la lectura del tarot, las runas, las cartas, la palma y el café, por mencionar algunos ejemplos, mientras que la comunicación promueve el autoconocimiento y la auto-reflexión a través del método de hablar consigo mismo.

En cuanto al saber institucionalizado, basta con hacer una lectura rápida en retrospectiva de las tesis y artículos de divulgación científica, presentes en cualquier base de datos, para demostrar cómo, desde los últimos diez años, la escolarización va en una dirección muy opuesta a la investigación.

Tanto la interpretación como la comunicación son empleadas en trabajos, desde la academia, para obtener credenciales, títulos, reconocimientos y/o créditos de asignatura, mientras que, en la divulgación e investigación propiamente dicha, aparte de estudios funcionalistas también, un reducido grupo de investigadores, se están cuestionando sus relaciones y problematizando en torno a la teoría, en pro de la construcción de una comunicología.

Investigadores como Vidales piensan que “muchos de los problemas que hoy enfrentamos en el campo de la comunicación son en realidad el resultado de la forma en que hemos contado la historia de nuestro campo” (Vidales, 2009, pág. 8) y Rizo lo lleva a más cuando menciona que “la dificultad para llegar a una definición consensuada de *comunicación* ha llevado al extremo de pensar que todo puede ser comunicación, algo que haría imposible estudiarla de un modo sistemático” (Rizo, 2009B, pág. 2).

Ahora, hay que reconocer que a simple vista los trabajos escolares que vinculan la comunicación y la interpretación presentan gran variedad, dado que, van desde la interpretación de sueños para una mejor comunicación intrapersonal, hasta la interpretación de la femineidad en revistas para caballeros, pasando por la interpretación de los contenidos sexuales en televisión, por lo cual, se aprecia que

la academia está obrando bien en la construcción de materiales de investigación, sin embargo, movido por la emoción y el interés que se percibe, no sólo en mí, sino en un grupo, importante aunque reducido de investigadores, promover la investigación teórica, porque en México, al igual que en el resto del mundo, hay mentes privilegiadas.

Desde la perspectiva crítica, con la que se revisó la literatura, es comprensible que la comunicación siga entendiéndose como medio de difusión, mientras que la interpretación, como un método de comunicación o una homologación a ésta.

Con razón de causa, me atrevo a decir que la problemática actual que sufre tanto la comunicación como la interpretación, es la falta de una definición clara de su objeto de estudio en pro de entender a la comunicación como campo, provocado por la falta de convicción escolar para crear o fortalecer una comunicología que la oriente y determine. Aunque, desde esta perspectiva, no existe conflicto entre tener un objeto de estudio definido y tener apertura al campo de acción del investigador.

La falta de claridad sobre nuestro objeto de estudio ha llevado a los estudiantes a ramificar y diversificar las investigaciones gastando energías que jamás se recuperarán, mismas que bien se podrían enfocar en definir el campo de acción de la comunicación.

2. CONSTRUYENDO UNA MIRADA TEÓRICA SOBRE EL OBJETO DE ESTUDIO

El siguiente marco teórico es una construcción propia con base en diversas definiciones y teorías de los conceptos que de ellas se enuncian, las siguientes posturas son sólo el resultado de la ligazón entre diferentes concepciones, tanto fenomenológicas como críticas, que mostrarán sus estructuras más adelante en el texto.

2.1 Una mirada de las acciones con relación a la comunicación humana desde la Ética Nicomaquea

Cuando logré darme cuenta que el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana se podía descomponer en dos categorías que son comportamiento y

comunicación, descubrí que dicho axioma no diferenciaba tipos de comportamiento, lo cual sí hacía la Ética, según mi formación en la UACM.

En primera instancia, se consideró como autor principal para dicha clasificación a Gutiérrez Sáenz, sin embargo, con ayuda de mi director, me acerqué al pensamiento filosófico de Aristóteles quien, en el siglo IV a.C., en su Ética a Nicomaco clasificó las acciones humanas en actos voluntarios e involuntarios, principalmente, conocimiento vigente aún en nuestros días. Pero, también, en términos del lenguaje sociológico y de la comunicación, el nombre de comportamientos voluntarios e involuntarios para los actos voluntarios e involuntarios respectivamente.

El conocer dicha clasificación hizo mucho sentido a mi tesis, pues hasta donde técnicamente se percibe, el primer axioma de comunicación ignora cualquier clasificación de comportamiento y, de esta manera, reduce su complejidad favoreciendo su funcionalidad e impidiendo su cuestionamiento.

He de iniciar mi mirada explicando que la Ética es una rama de la filosofía que con regularidad no se contempla en los estudios y productos de comunicación actuales (es una ciencia que poco interesa al mercado al servicio del capital y a la lógica del consumo imperialista a la que estamos acostumbrados los occidentales), empero, hablando desde la teoría crítica, es necesario retomar y contextualizar los aprendizajes que desde los griegos han llegado a nuestros tiempos, con la firme intención de que mejorem los estudios en comunicación, y recuperemos la humildad que el antropocentrismo nos ha hecho perder.

Es importante remarcar que, aunque se parte de la ética (Nicomaquea) para la definición de actos del hombre, no me centraré en su carácter correctivo, puesto que ya existen éticas⁸ que trabajan esa relación de variadas maneras, dejando expreso, para esta tesis, que la mención de ética aquí enunciada es sólo como instrumento de clasificación de las acciones humanas, entendidas y desarrolladas

⁸ Me refiero a la Ética de la Liberación de Enrique Dussel, la Ética del lenguaje de Habermas y Levinas y la Acción comunicativa de Habermas.

por separado (voluntarias e involuntarias), como la completitud del comportamiento humano.

2.1.1 Una clasificación de las acciones humanas según la ética nicomaquea

El primer pensador griego del cual tenemos registro que escribió un tratado sobre la ética y clasificó las acciones humanas en una dicotomía concerniente a la voluntad, fue Aristóteles, este filósofo determinó que de actos voluntarios e involuntarios se componía el comportamiento de nuestra especie (Aristóteles, 2017).

El estagirita definía los actos voluntarios como racionales, y a su vez, los involuntarios como producto de la ignorancia o forzados.⁹ Un ejemplo claro para comprender los conceptos sería, el escribir una carta (como voluntario y racional); y el entregar tus pertenencias a un ladrón mientras te amenaza con una pistola (como forzado o supeditado).

Hay que tomar en cuenta que, aunque Schopenhauer (2002) cuestionó la idea aristotélica de voluntad en conjunto con la libertad, dando como resultado que, si conociéramos todos los motores previos e implícitos a las acciones de los seres humanos, se podría calcular, certeramente, cualquier conducta antes de que suceda, anulando así la aparente libertad de estos actos voluntarios (Schopenhauer, 2002).

Sin embargo, el definir las acciones humanas como voluntarias e involuntarias, aparte de servir de herramienta a esta tesis, inició la construcción del objeto de estudio de la ética, que durante la Edad Media, Tomas de Aquino basándose en la clasificación de Aristóteles configuró que, el “acto humano manifiesta la capacidad de dominio que el hombre tiene sobre sus propios actos, y la libertad con que la voluntad puede decidir sobre ellos [además de que] la moral no se nos presenta a partir de una fundamentación teórica de ciertas normas ideales, sino a partir de la

⁹ Aunque Aristóteles en la *Ética a Nicomaco* hablaba de acciones, aquí se utilizará el término acto, por su connotación pragmática, además, alejado de la concepción filosófica el interés de esta tesis es la distinción comunicativa de dichos actos. Como sinónimos de comportamiento también se utiliza conducta.

razón” (Elton, 2015, pág. 49), por el contrario, “en el vicioso, el desorden habitual de las pasiones destruye los principios morales de la razón” (Elton, 2015, pág. 55).

Para ejemplificar el pensamiento de Tomás de Aquino en cuanto a actos morales y pasiones, tenemos que el primero, puede ser el ayudar a un anciano a cruzar la calle (moral), y el segundo, un hombre que cegado por la ira golpea violentamente a sus hijos (pasional).

En este sentido, se puede comprender que “la acción se encuentra vinculada de forma primaria, a través de la elección, con la noción de poder, deliberación y, a partir de ésta con el pensamiento y razonamiento. En menor medida con el deseo y la furia, el anhelo, la opinión y la incontinencia.” (Gordillo Pech, 2018, pág. 27).

Finalmente, siguiendo la tradición de Aristóteles y Aquino, Gutiérrez Sáenz (2006) distingue entre dos tipos de actos, siendo estos los del hombre y los humanos, los cuales se distinguen mediante la misma lógica dicotómica, es decir, actos humanos voluntarios y actos del hombre involuntarios.

Gutiérrez Sáenz distingue los actos voluntarios por su carácter de racionalidad, voluntad y libertad, ejemplificando la idea con verbos como leer, escribir y trabajar; los involuntarios, a su vez, por su condición carente de racionalidad, centrándose en la naturaleza animal de la especie y ejemplificándolos con verbos como caminar, soñar y respirar (Sáenz, 2006).

Este orden es utilizado por la Universidad de Santiago de Chile (que a su vez se basa en los textos de Ángel Rodríguez Luño y Alejandro Vigo), con la ligera distinción de que en los actos del hombre se contemplan los actos biológicos como la digestión y la circulación sanguínea (Universidad de Santiago de Chile, 2017).

Hay que comprender que todas las clasificaciones se corresponden entre sí de la siguiente manera:

Los actos voluntarios (de Aristóteles) son morales (según Santo Tomás de Aquino), racionales y libres (si los piensa Gutiérrez Sáenz), también llamados actos humanos (en la Universidad de Santiago de Chile por autores como Alejandro Vigo y Ángel Rodríguez Luño y en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México).

Cabe señalar que la elección se vincula a la razón mediante el proceso mental de deliberación, y esto reafirma el carácter racional de los actos del hombre, en palabras de Gordillo, “a través de la elección lo que somos como hombres en general puede transformarse en acción ética en relación con la virtud. De ahí que la elección tiene un estatuto ontológico y por tal, sea aquello que ha sido previamente deliberado, se acompaña de razonamiento y de pensamiento” (Gordillo Pech, 2018, pág. 38).

Los actos involuntarios (de Aristóteles) son instintivos y pasionales (según Tomas de Aquino), irracionales y automáticos (para Gutiérrez Sáenz), y llamados actos del hombre (por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y la Universidad de Santiago de Chile).

Las sutiles diferencias entre los autores antes mencionados sugieren una clasificación más amplia que la dicotomía voluntarista, la cual, pretendo desarrollar a continuación.

CLASIFICACIÓN DE ACCIONES HUMANAS VOLUNTARIAS			
TIPO DE ACTO	CARÁCTER	SINGULARIDAD	EJEMPLO
Acto Humano	Voluntario	Razonado y libre	Platicar, escribir
	Voluntario con elección	Deliberado	Saludo eufórico o indiferente

Elaboración propia con base en investigación.

CLASIFICACIÓN DE ACCIONES HUMANAS INVOLUNTARIAS			
TIPO DE ACTO	CARÁCTER	SINGULARIDAD	EJEMPLO
Acto del Hombre	Involuntario	Biológico, automático e inconsciente	Respirar, rascarse y tropezar
	No voluntario	Obligado y por ignorancia	Someterse y hablar sin pensar

Elaboración propia con base en investigación.

Con esta clasificación propuesta, se puede ir puntualizando sobre cada tipo de acto de la siguiente manera:

Con las acciones humanas voluntarias:

- Acto humano → Voluntario → Razonado, puede ser: Escribir un poema.
- Acto humano → Voluntario → Libre, puede ser: Cantar en la ducha.
- Acto humano → Voluntario con elección → Deliberado, puede ser: Despedirse de alguien con un abrazo, en lugar de con un beso.

Con las acciones humanas involuntarias:

- Acto del hombre → Involuntario → Biológico, puede ser: La circulación sanguínea.
- Acto del hombre → Involuntario → Automático, puede ser: Sacudir el cuerpo tras un estornudo.
- Acto del hombre → Involuntario → Inconsciente, puede ser: Pisar heces fecales mientras se camina.
- Acto del hombre → No voluntario → Obligado, puede ser: Entregar tus pertenencias al asaltante que las exige a punta de pistola.
- Acto del hombre → No voluntario → Ignorancia, puede ser: Educar a base de prejuicios.

En resumen, las acciones humanas voluntarias, se manifiestan en actos humanos de carácter voluntario, con la singularidad de ser racionales y libres como platicar, leer y escribir, o en su defecto, voluntarias con elección, con la singularidad de que, quien las ejecuta, elige el modo, como saludar eufórica o indiferentemente.

Por su parte, las acciones humanas involuntarias, se manifiestan en actos de carácter involuntario, con la singularidad de ser biológicos, automáticos e inconscientes como respirar, rascarse y tropezar, o en su defecto, no voluntarios con la singularidad de ser obligados o supeditados y por ignorancia como someterse y hablar sin pensar.

El señalamiento anterior permite ver la complejidad del comportamiento humano, misma que no se contempla en el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana, lo que es buen indicativo para la empresa de esta tesis.

2.2 Sobre la definición de comunicación humana actual

Habiendo comprendido los diferentes tipos de comportamiento humano, queda el encontrar la relación con la comunicación, o con la concepción que se tiene actualmente.

Para ello, es necesario notar que la comunicación, al ser un acto tanto común como frecuente, e indispensable en nuestra especie y sociedades contemporáneas, se ha cubierto de un falso halo de entendimiento en su entorno, lo que ha provocado que cualquiera defina el concepto como mejor le parezca, debido a ello, actualmente tenemos definiciones como arena en el desierto.

Tan solo la Real Academia de la Lengua Española (2017), en su diccionario virtual, cuenta con un listado de nueve definiciones de comunicación, que van desde la “transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor” hasta, la “unión que se establece entre ciertas cosas, tales como mares, pueblos, casas o habitaciones, mediante pasos, crujiás, escaleras, vías, canales, cables y otros recursos”, pasando por “trato, correspondencia entre dos o más personas.”

Aunque podemos ver que las definiciones propuestas por la Real Academia de la Lengua, intentan sin mucho éxito, hacer una distinción entre comunicación e información, la mecánica y funcionalidad del fenómeno, impera en el entendimiento, pues en ellas se puede percibir la estructura del paradigma clásico, derivado de la ciencia cibernética: Emisor →Mensaje← Receptor aunque el primero y el tercero puedan no ser, incluso, humanos.

Estas definiciones tan generales nos llevan como estudiantes a conflictos epistémicos puesto que dan a entender que la comunicación se da entre objetos animados e inanimados, naturales y artificiales, vivos y muertos, pareciera ser que en verdad “todo comunica”, y, por si fuera poco, otros autores teorizan y discuten si la comunicación es un fenómeno único de nuestra especie o se extiende por toda la taxonomía terrestre.

Por ejemplo, Emile Benveniste (1999) afirma que las abejas no poseen un lenguaje, por tanto, la comunicación entre animales no es posible, las danzas, ladridos y

ademanes que se dan entre ellos, por más complejos que parezcan, son sólo instintos de supervivencia, mientras que, los estudios con delfines de Jhon C. Lili (1960) demostraron que estos animales son capaces de simbolizar y tienen un sonido singular para cada miembro de su familia, lo que podría ser entendido como nombres propios, además, en la tesis de Aguilar Romero (2010), basada en estudios de delfinoterapia, se hace mención de un experimento que dio como resultado la idea de que los delfines se comunican por turnos. Finalmente, sin llegar a ningún lado, tenemos una fuerte discusión sobre lo que es comunicación y quienes la practican.

La definición de comunicación, que conocí en la licenciatura y me parece más sensata hasta el día de hoy, es propuesta por la Escuela de Palo Alto, quienes rastrearon el término desde sus orígenes y descubrieron que etimológicamente: comunicar proviene del latín *comunicare* que significa compartir, y éste a su vez, de *communis* que significa común, por lo tanto; lo más aproximado al concepto sería compartir lo común o poner en común.

Además de las definiciones previamente expuestas es importante considerar que “comunicación es intercambio de información mediante dos o más personas o animales” (Ramirez, 2003, pág. 158).

Para superar, al menos momentáneamente, la disputa sobre si la comunicación es humana o animal, me limitaré a comentar que el ser humano es un animal, pero un animal simbólico como lo menciona Ernest Casirer (1968) en su libro *Antropología Filosófica*.

Sin embargo, con las definiciones tan generalistas existentes, aún queda la incertidumbre de reconocer a la comunicación como un fenómeno determinado por organismos vivos (persona a persona) o por entes sin vida (objeto a objeto); para ello, pienso que sería correcto traer aquí el pensamiento de Heidegger cuando menciona que nada está vinculado con nada, sino que el ser humano hace relaciones arbitrarias entre objetos y situaciones porque así se le presentaron en un inicio (Heidegger, 2017).

Con base en lo anterior, y para fines prácticos en esta tesis, considero y defino comunicación, por lo pronto¹⁰, como una actividad humana y voluntaria, la cual, consiste en:

Toda emisión y recepción voluntaria de mensajes entre dos o más individuos mediante un canal y un código compartido que obedece a un fin.

2.2.1 La relación entre comportamiento humano y comunicación humana

Ahora que se tiene una definición sensata de comunicación humana y una clasificación del comportamiento humano con base en sus acciones, es tiempo de hacer una relación entre ambas.

Hasta este punto sabemos que el ser humano comete actos voluntarios, que se destacan por ser generalmente racionales y libres, y actos involuntarios, que se identifican por ser biológicos, automáticos, inconscientes, obligados o por ignorancia.

Por el lado de la comunicación, hasta ahora, sabemos que, en general, es un compartir de información, en forma de mensajes, en los que tanto el emisor como el receptor están en plena conciencia de su voluntad para responder, de la manera en que lo crean más conveniente, a su interlocutor.

Entonces, sintetizando estas ideas, podemos notar que la comunicación humana entendida como toda emisión y recepción voluntaria de mensajes entre dos o más individuos mediante un canal y un código compartido que obedece a un fin, es, como la misma definición lo dice, una acción voluntaria también entendida como acto humano.

Esto quiere decir que la comunicación es un acto voluntario porque no es ni biológica; como la circulación sanguínea, ni automática; como rascarse, ni inconsciente; como pisar heces fecales. Y aunque pueda ser obligada como entregar tus pertenencias a un ladrón que te amenaza a punta de pistola, no es voluntaria, y aunque sea por ignorancia como educar a base de prejuicios, esto

¹⁰ Hasta que la ciencia y la razón demuestren lo contrario.

puede generar, con el paso del tiempo y reflexión, arrepentimiento, convirtiéndolo en involuntaria.

Tomando en cuenta que los actos voluntarios, para esta tesis, siempre son racionales y libres, y que, la comunicación es un acto voluntario, entonces tenemos que todos los actos voluntarios sí son comunicación.

Sin embargo, podemos decir que todos los actos involuntarios, para esta tesis, siempre son biológicos, automáticos, inconscientes, obligados o por ignorancia, y que, si la comunicación es un acto voluntario, entonces, el resultado es que no todos los actos involuntarios pueden ser comunicación.

Finalmente, y a modo de conclusión del capítulo, hay que comprender que la comunicación es un acto humano, en tanto que, racional, libre y elegible es, todos decidimos con quién comunicarnos, sobre qué comunicar y el modo de hacerlo; cuando no es así, no es comunicación.

Por su parte, hay que comprender que todos los actos del hombre no son comunicación puesto que no están orientados a ese fin, sin embargo, quienes lo perciben puede interpretarlos y tener una comprensión muy atinada del fenómeno; pero eso no es comunicación, sino una significación de nuestras percepciones, y se explicará más adelante.

2.3 El fenómeno comunicativo en términos socio-fenomenológicos

Cuando la necesidad de vivir en sociedad nos obliga a cobijarnos bajo el caudal de las instituciones, es fácil generar un interés por éstas (quizá patrocinado por las mismas para reconocer y reafirmar su importancia y encaminarnos hacia una claustrófilia); la familia, la escuela, el trabajo, la radio, la televisión, son instituciones que, si bien son determinantes en nuestras mediaciones, no son las únicas que tienen mérito de ser estudiadas.

El mundo de la vida cotidiana presenta un sinnúmero de objetos de estudio libres de etiquetas, donde las personas, las experiencias, los conocimientos, con frecuencia

se muestran comunes y corrientes, es decir, sin poses, exageraciones y/o pretensiones.

No es complicado, aunque lo parezca, alejarse de las instituciones. Basta con visualizar nuestro alrededor para ver a la señora que salió a barrer su banqueta, el joven que en el camión se va mordiendo las uñas, la señorita que lee atentamente un libro, el anciano que disfruta de una siesta en el parque, dos amigos que comparten unos audífonos y el niño que camina con sus tortillas recién compradas, para ver, que el mundo de la vida cotidiana, está ahí, sin significaciones más allá de las que nosotros damos.

Cuando Alfred Schütz (1956) observó el mundo de la vida cotidiana logró notar que cada persona daba una significación a sus acciones, así como a las de otros, es entonces que decidió estudiar dicho fenómeno social creando la socio-fenomenología.

2.3.1 Un acercamiento a la Socio-fenomenología

Alfred Schütz al preguntarse ¿dónde y cómo se forman los significados de la acción social? descubrió que nuestro sentido común se basa en las experiencias, conocimientos e idiosincrasia de las personas que nos precedieron, por ello, regularmente, no erramos en nuestras interpretaciones de la vida cotidiana basadas en nuestro sentido común, esto dio origen a la socio-fenomenología.

Sin embargo, explicar la socio-fenomenología no es así de sencillo, para ello hay que comprender primero sus componentes, la Fenomenología de Husserl y la Sociología Comprensiva de Max Weber.

La Fenomenología es una disciplina de la Filosofía que analiza los fenómenos observables a la vez que explica el ser (ontológico) desde la conciencia humana (percepción y pensamiento) de lo que llamamos realidad, mismos que se presentan como fenómenos ante la conciencia; la fenomenología de Husserl tiene una metodología, en la cual, se afirma que la conciencia no es pura, pues siempre se vincula a algo más, es decir, las sensaciones que tenemos están directamente

unidas a experiencias concretas que, a razón temporal, hemos significado. (Schütz, 2003)

Un claro ejemplo sería el de un estudiante que prepara una tesis, siente temor, pero no tiene el sentimiento en su estado puro, pues éste, está acompañado a la conciencia que tiene del fracaso; futura vivencia de un posible hecho.

De la fenomenología de Husserl, Schütz toma el mundo de la vida cotidiana definiendo su objeto de estudio como “el ser humano que mira el mundo desde una actitud natural. Nacido en un mundo social, que se encuentra con sus congéneres y da por sentada la existencia de éstos sin cuestionarla, así como se da por sentada la existencia de los objetos naturales que encuentra” (Schütz, 1993, pág. 128).

El objeto de estudio de Husserl nos dice que, lo que vemos existe, pero lo que significamos de ello es una construcción personal basada en las mediaciones a las que uno se expone.

Por su lado, la sociología es una ciencia que analiza el funcionamiento y estructura de las sociedades humanas; la sociología comprensiva de Max Weber busca comprender los significados subjetivos de todo aquello que el hombre hace.

Para ello se nutre de la acción social (comportamiento humano al cual se establece un sentido subjetivo) y los tipos ideales (conceptos y entes abstractos que sólo por intuición creemos existen) (Schütz, 1993).

Para comprender la acción social en términos de Weber hay que destacar que existen cuatro tipos; tres que se enfocan directamente en la interacción mutua o comunicación y uno más en la descodificación unilateral de información o interpretación.

Los tres tipos de interacción social que reconoce Weber (Weber en Schütz, 1993) son:

1. La observación mutua

Que consiste en la observación directa individuo a individuo (o cara a cara), no contempla el tiempo de duración, pero sí la conciencia de que el otro existe y me observa.

Ejemplo: Dos desconocidos que se miran y sonríen.

2. Actuar mientras otro observa

La cual consiste en la observación de un individuo hacia otro que actúa. Obviamente, ambos son conscientes de sus papeles en la interacción, pues el uno actúa para que el otro reciba y/o comprenda un mensaje.

Ejemplo: El profesor que da una clase mientras sus alumnos lo observan.

3. La actuación mutua

Ésta consiste en la actuación de ambos individuos, es decir, el uno actúa para el otro, con conciencia de que está siendo observado y percibido, a la vez que, el otro responde actuando con la misma conciencia de ser observado y percibido por el uno.

Ejemplo: Una pareja de enamorados que se coquetea mutuamente.

4. Observación social

Se presenta cuando “una persona observa a la otra sin tratar de actuar sobre ella de ninguna manera, y esta segunda persona no percibe la presencia de la primera” (Schütz, 1993).

Ejemplo: Alguien que acecha a una persona

Por su parte, los tipos ideales deben ser comprendidos como instituciones o sujetos que, a pesar de no conocer, sabemos, creemos e intuimos que existen, pues nuestra conciencia así lo dicta.

Ejemplos de tipos ideales pueden ser: la mamá de mi mejor amigo del kínder, el primo de mi novia, el vigilante de la zona residencial donde vive mi profesor, la Organización de las Naciones Unidas, el cartero de la colonia Las Águilas, el asistente personal del presidente, el ayuntamiento de Querétaro, etcétera.

Es así, y bajo dichos conceptos que, la socio-fenomenología de Schütz determinó que:

El mundo de mi vida cotidiana no es en modo alguno mi mundo privado, sino desde el comienzo, un mundo intersubjetivo, compartido con mis semejantes, experimentado e interpretado por otros, en síntesis, un mundo común a todos nosotros (Schütz y Luckman 2003, pag 26).

Donde:

Toda acción se encuentra mediada por una orientación simbólica de acuerdo con la cual le damos un significado a las personas a las cosas y al mundo. Estos significados son depositados en una variedad de formas simbólicas que pueden ser estudiadas, es decir; interpretadas objetivamente (Schütz, 1993).

Entonces, desde esta perspectiva, mis contemporáneos y yo, nacemos y vivimos en un mundo simbólico construido por nuestros antepasados, quienes nos heredaron su forma de significar, la cual, reproducimos sin reflexionar si es interpretación lo que estamos haciendo. Así, tenemos dos tipos de significaciones, una por nacer en un mundo de sentido heredado, que es, a la vez, irreflexiva, y una segunda que emerge con la reflexión sobre este hecho, a la cual podríamos llamar significación renovada.

En resumen, la socio-fenomenología de Schütz es una teoría basada en la fenomenología de Husserl y la sociología comprensiva de Max Weber, con la cual, podemos plantear cómo se generan las significaciones del mundo de la vida cotidiana a través de la acción social, lo cual nos ayudará a comprender las bases de la comunicación y lo que le diferencia de la interpretación.

2.3.2 La interacción social como base de la comunicación humana

Ya familiarizados con la socio-fenomenología podemos aproximarnos a la concepción que ésta tiene de la comunicación.

Para comprenderla desde la socio-fenomenología es necesario explicar el fenómeno de la interacción social, que Martha Rizo reconoce como el “corazón de

la comunicología” (Rizo, 2006, pág. 46), puesto que, generalmente se cree que la interacción social es la base de la comunicación interpersonal, sin embargo, para la socio-fenomenología y *hacia una comunicología posible*¹¹ es en esencia la base de la comunicación (Rizo, 2006, pág. 47).

Entonces, retomando lo aprendido en el capítulo anterior, la comunicación es un acto humano, que sujeto a la racionalidad, libertad y elección, necesita de un receptor que se comprometa a responder los mensajes con esa misma libertad, racionalidad y elección de ejecución, dando como resultado una conversación, la cual, sólo es posible si se establece en una dimensión de interacción social de por medio.

Podemos definir a la interacción social como aquella relación inmediata entre sujetos conscientes el uno del otro que manifiestan mensajes voluntarios entre sí, sin importar la relación, clasificada socialmente, que entre ellos exista.

Se considera que la comunicación interpersonal es la base de todas las comunicaciones humanas. Comprende interacciones en las que los individuos ejercen influencia recíproca sobre sus respectivos comportamientos, siempre en una situación de presencia física simultánea. En la relación de interacción, cada interlocutor intenta adaptarse al comportamiento y expectativas del otro, (...), la interacción implica el establecimiento de reglas, normas y dinámicas compartidas (Rizo, 2009B, Pág. 5).

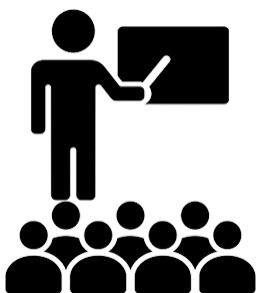

Es decir, la comunicación en cualquiera de sus presentaciones (verbal o no verbal), está sujeta a la interacción social; alguien comunica, a alguien más, con la voluntad de hacerlo y con un fin. En otras palabras, sin interacción social no hay comunicación humana.

La interacción social es también llamada “relación social” propuesta por Schütz (1993), la cual, ejemplifica la explicación principal al clasificar tres tipos de interacción que son: 1. La observación mutua, 2. actuar mientras otro observa y 3.

¹¹ Proyecto de investigación que vincula a un grupo de académicos de la comunicación en pro de un esclarecimiento de las dudas básicas sobre la comunicación.

La actuación mutua. Sin embargo, como ya se mencionó antes, hay un cuarto caso llamado 4. La observación social, que, al no haber comunicación en ella, se explicará más adelante.

Los siguientes esquemas presentan los tres distintos tipos de interacción social que siempre representan comunicación.

TIPOS DE INTERACCIÓN SOCIAL QUE SON COMUNICACIÓN		
OBSERVACIÓN MUTUA	ACTOR Y OBSERVADOR	ACTUACIÓN MUTUA
		
Dos desconocidos que se miran y se sonríen	Un profesor da clase mientras sus alumnos observan	Un hombre pidiendo matrimonio a su novia y ella se sorprende

Elaboración propia con base en investigación.

Los ejemplos anteriores de comunicación muestran como la interacción social requiere, conciencia de que se está siendo observado por un semejante, entonces, todo acto humano presente en una interacción social, desde esta tesis, debe ser entendido como comunicación.

En resumen, hemos de reconocer que la comunicación (verbal y no verbal) se compone de mensajes contruidos libre y racionalmente, por tanto, son actos voluntarios que se incrustan dentro de una dimensión de interacción social, y sólo bajo estas características, el comportamiento humano puede ser homologado a la comunicación.

Finalmente, como vemos, la interacción social y no la observación social (que se verá a continuación), es la base de la comunicación.

2.3.3 La observación social como herramienta para la interpretación

Cuando hemos comprendido que la comunicación viene de la mano de la interacción social, es fácil pensar que “todo comunica”, puesto que siempre que recibimos un mensaje, éste es emitido por alguien más. Y no erramos en ello (al menos no desde los tipos ideales); un mensaje, construido racional y libremente, siempre tiene una fuente y una intención.

En la socio-fenomenología se consideran cuatro formas de acción social, de las cuales, tres, llamadas de interacción social, se explicaron previamente, pues, sin duda, están orientadas naturalmente a comunicar, sin embargo, la cuarta, llamada observación social, es la excepción a la regla.

La observación social, según la socio-fenomenología, a diferencia de los otros tipos de interacción social, es aquella “en la cual una persona observa a la otra sin tratar de actuar sobre ella de ninguna manera, y esta segunda persona no percibe la presencia de la primera” (Schütz, 1993, pág. 23). Esto da como resultado que, si creemos percibir un mensaje de la simple observación social, no es más que nuestra imaginación haciendo una interpretación de lo que vemos.


La observación social nos permite dar cuenta de las diversas interpretaciones de un mismo hecho, situación u objeto, lo cual está muy alejado de la comunicación, que siempre se manifiesta en una dimensión de interacción social.

Cada individuo que presencia una misma escena individualmente, durante la observación social que realiza, tendrá una significación diferente de ese hecho, lo cual, no fue contemplado por Paul Watzlawick en la construcción del primer axioma de la comunicación.

Para comprender la dimensión de observación social, basta con recordar aquellas ocasiones en que observamos a otras personas sin que ellas sean conscientes de nuestra mirada y presencia, interpretando lo que sea que ellas hagan como creemos que es.

Un ejemplo claro puede ser cuando vemos que alguien nos saluda y al responder nosotros el saludo, resultó que no éramos el destinatario, además, que el emisor nunca notó nuestra presencia. El pensar que el saludo era para nosotros resulta ser sólo una interpretación de lo que vimos.

Una situación de observación social puede verse de la siguiente manera:

TIPO DE INTERACCIÓN SOCIAL QUE ES INTERPRETACIÓN
OBSERVACIÓN SOCIAL

Un abuelo (observador social) mira a su nieto (sujeto de contemplación) e interpreta que es un holgazán por dormir en la tarde.

Elaboración propia con base en investigación.

Para comprender el pasado ejemplo, debemos tener claro que, el joven dormido no tiene consciencia de estar siendo observado, no está construyendo un mensaje racional y libre, por tanto, su comportamiento no es voluntario, esto quiere decir que, estamos hablando de un suceso manifiesto en la dimensión de observación social, en la cual, sólo hay un intérprete de información, que es el observador social, en este caso, el abuelo.

Si esta misma escena presenta varios observadores sociales, todos y cada uno de ellos tendrán una interpretación de su percepción con base en sus mediaciones, las cuales revisaremos en el capítulo siguiente y el resultado será interpretación mas no comunicación.

Hasta este punto, mis lectores han debatido que en toda comunicación hay interpretación, lo cual tiene sentido y corresponde la postura de esta tesis, en tanto que no se cuestiona al fenómeno comunicativo como lo conocemos, sino al primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana.

En este sentido, considerando la falta de una clasificación del comportamiento humano y la ausencia de la dimensión de observación social en dicho axioma, creo poder re-debatir, que sí, en toda comunicación hay interpretación, pero no en toda interpretación hay comunicación.

Lo anterior con base en que, si nos encontramos en una dimensión de observación social, donde nuestro sujeto de contemplación no percibe nuestra presencia, éste sólo se muestra ante nosotros como un cúmulo de información, misma que puede ser interpretada y, de hecho, generalmente es interpretada como mensaje, sin embargo, para que éste conjunto de datos sea mensaje siempre debemos convertir la observación social en interacción social. Complementos que no considera el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana.

TIPO DE INTERACCIÓN SOCIAL QUE ES INTERPRETACIÓN		
OBSERVACIÓN SOCIAL		
		
<p>Un abuelo (observador social 1), una madre (observador social 2) y un adolescente (observador social 3), observan a su respectivo nieto, hijo y hermano (sujeto de contemplación), mientras éste, tras tener un día ajetreado, toma una siesta por la tarde.</p>		
<p>Interpretación del abuelo: ¡Este muchacho es un holgazán!</p>	<p>Interpretación de la madre: ¡Pobre de mi hijo, ha de estar cansado!</p>	<p>Interpretación del hermano: ¡Ay de nuevo viene borracho!</p>

Elaboración propia con base en investigación.

Resumiendo, hay que comprender, que de la observación social no se obtienen mensajes producto de un comportamiento racional y libre, por tanto, no hay

comunicación pues, además, el hecho no se incrusta en una dimensión de interacción social.

Si creemos que existe un diálogo comunicativo entre un observador social y un sujeto de contemplación ello implicaría que la interpretación y el fenómeno comunicativo son la misma cosa, y no es así.

La observación social es una interpretación unilateral de información y no puede ser comunicación porque en ella no existen sujetos construyendo e intercambiando mensajes de manera voluntaria, racional y libre. Quienes ven comunicación en ello desconocen que, primero, el comportamiento humano es complejo y, segundo, que la definición de comunicación es “poner en común”.

A lo largo de este trabajo y hasta este capítulo, hemos aprendido que existe una clasificación del comportamiento, la cual, no es reconocida por el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana, de la misma manera en que no se contempló la diferencia entre los distintos tipos de acción social en sus respectivas dimensiones de interacción y observación.

En el siguiente apartado se abordará el concepto de interpretación, tan utilizado en la observación social, desde una perspectiva semiótica, socio-fenomenológica, multi-mediada y crítica, lo cual ayudará a desvelar por qué interpretamos cómo lo hacemos, cómo es que el sentido común hace que nuestras interpretaciones tengan una aparente sensación de comunicación en nosotros y, quiénes nos enseñaron a significar de esta manera.

2.4 Una triada para la interpretación: semiótica, socio-fenomenología y multi-mediaciones

Es curioso como la mayoría de personas no somos conscientes de nuestros procesos mentales (y con ello, de nuestros prejuicios); asignamos explicaciones arbitrarias a fenómenos que desconocemos, o no comprendemos del todo, basados, únicamente, en nuestra capacidad de significar. Generalmente creemos tener la razón.

Cuando fuimos arrojados al mundo, también, fuimos integrados inmediatamente a una sociedad ya establecida, con un lenguaje estructurado, con una cultura definida, con una organización (político-económica) prefijada y con un sistema de valores y creencias predeterminado.

Todo ello se convirtió en nuestra herencia simbólica, la cual sirve de herramienta permanente para significar el mundo físico que nos rodea, las personas, los objetos, y las instituciones, mismas que a su vez, construyen y/o reproducen esas significaciones.

El ser humano al ser un animal simbólico vive dentro de una “cárcel” de significados que él mismo construyó y, que quizá, le sea imposible superar. (Cassirer, 1968)

Llegados a este punto debemos reconocer que los procesos comunicativos son resultado de los actos humanos en conjunto con la interacción social, muy distintos de los interpretativos, que viene de la mano de los actos del hombre en relación con la observación social.

2.4.1 La importancia del signo en la vida del ser humano

En la medida en que comprendemos, primero, al ser humano como animal simbólico y, segundo, al positivismo como corriente de pensamiento dominante que promueve el pragmatismo y funcionalismo como criterio de verdad, será más fácil entender el signo peirceano manejado en esta tesis.

Propongo las concepciones de Cassirer y Crítica porque son las que, desde esta postura, explican mejor el concepto.

Por parte de la antropología filosófica podemos comprender que la naturaleza del ser humano es la simbolización de sus percepciones, con ello no se relaciona directamente con el mundo físico, sino utiliza una mediación que le permite comprenderlo (a su manera), abstraerlo y, por tanto, significarlo con relación a algo más. Dicha mediación es el signo.

Por su parte la teoría crítica, en su concepción ortodoxamente absolutista, menciona que el modelo económico capitalista, reduce las capacidades humanas de imaginación y abstracción para concentrarse, únicamente, en su fuerza de trabajo

y necesidad artificial de escala social, lo que da como resultado, un individuo obedientemente alienado con el único interés en la vida de producir y consumir, sin embargo he de reconocer, gracias a mis lectores, que esta postura no considera la creatividad de los artistas o el ingenio individual del ser humano.

Pero siguiendo en esta lógica ortodoxa, que ya no comparto del todo, pero no puedo cambiar porque implicaría rehacer gran parte de este trabajo, y no cuento con los recursos suficientes... Esta alienación, provocada por diversas instituciones (o aparatos ideológicos), no es más que una concepción práctica de la vida, aún más, si consideramos que dicha ideología no es producto de la voluntad del individuo alienado, sino de aquellos que controlan las mediaciones a las que está expuesto.

Dicho lo anterior, tenemos que el signo se compone de una parte abstracta y otra práctica, donde la abstracción se encuentra en la noción que tenemos sobre algo, mientras que lo práctico en la utilidad que encontramos en ello (y que otros han aprovechado para que signifiquemos y comprendamos tal cual ellos quieren).

El ejemplo claro lo podemos representar en la vida cotidiana, cuando al encontrarnos con una persona indigente, inmediatamente lo rechazamos y nos alejamos de él, porque la sociedad en la que vivimos, y sus instituciones, nos han enseñado a valorar la pulcritud y, por ende, a significar al indigente como indigno de nuestra atención.

En el pasado ejemplo, podemos notar que vemos al ser humano como un signo y que este signo fue aprendido por nosotros y enseñado por las instituciones (familia, escuela, religión, etcétera) que, de alguna manera, educaron al grueso de la población enseñándonos a significar a personas de esas características con ese signo; la parte práctica se muestra cuando nos alejamos de lo que la mayoría rechaza. Todo este conjunto es lo que en colectividad llamamos sentido común.

Es así como podemos comprender que el signo es todo aquello que nos remite a algo más, ya sea físico o mental.

Ejemplos de signos pueden ser, cualquier letra de cualquier alfabeto actual, cualquier señalización de tránsito, cualquier ademán y comportamiento humano

voluntario e involuntario, cualquier fenómeno físico en la naturaleza y cualquier palabra, idea o pensamiento del hombre.

Con ello podemos ver la importancia del signo en la vida cotidiana, pues, al final, es todo cuanto tiene significación en el pensamiento humano. Y probablemente es la unidad mínima de pensamiento.

En resumen, el signo impuesto sobre cualquier sujeto u objeto por parte de la sociedad, cultura e instituciones, que es aceptado y poco cuestionado por la mayoría de la población se convierte en sentido común. Sentido común que nos hace homogenizar nuestro entendimiento del mundo fenoménico.

2.4.2 Buscando una articulación entre Semiótica de Peirce y Socio fenomenología de Schütz

Aunque la socio-fenomenología no se le relaciona directamente con la semiótica de Peirce, no es descabellado hacer un vínculo entre éstas, puesto que ambas hacen uso del sentido común para dar forma a las interpretaciones resultantes de la ecuación signo por objeto.

Por un lado, debemos tener claro que la socio-fenomenología explica la construcción del sentido común con base en todos los conocimientos ya mediados por la significación de las personas que nos precedieron.

Es decir, nuestro sentido común proviene de una larga cadena de significaciones que ha sido construida a lo largo de la historia por todos los sujetos que comparten lenguajes y experiencias comunes entre sí, con los cuales estamos relacionados tanto geográfica como cultural y/o étnicamente. Y que, a su vez, éstas (significaciones) llegan a nosotros mediante la herencia cultural.

Es entonces como, dentro de la sociedad, los sujetos intentan que a una determinada acción corresponda una determinada interpretación, lo que podría dar la sensación de comunicación sin llegar, propiamente, a serlo.

Sin embargo, al vivir en un mundo cotidiano (donde la mayoría de personas sólo reconoce lo aparente), lo aparente parece tener más peso que la realidad, y una

falsa sensación de comunicación puede tener más peso que una acalorada discusión entre lo que es real y verdadero o falso y aparente.

Por otro lado, debemos recordar que la famosa triada peirceana (1839) se compone de signo (o representamen), objeto e interpretante, en la cual, el signo se relaciona con el objeto mediante un vínculo directo o inmediato entre la idea que proviene de esta larga cadena de significaciones y el objeto, de esta manera puede entenderse como un vínculo socio-fenomenológico (sobre el que se apoya el sentido común), donde el resultado es una cadena de interpretantes que pueden llegar a lo lógico o quedarse en el sentido común, haciendo creer al sujeto que sus sentidos captan correctamente, en lugar de adecuadamente, el mundo fenomenológico.

Entonces, podemos decir, aunque Charles Peirce no lo manifestó así en su teoría, que la unión entre el signo y el objeto es una relación sobre la que se apoya el sentido común que genera un interpretante categorizable en cualquier índice, ícono o símbolo Peirceano y que puede llegar más allá, o no, del sentido común.

Así, en la sociedad y sobre todo en la comunicación social, la manifestación de la significación se da para Peirce, siempre en una relación triádica, compuesta por, el *representamen* (signo) o primer correlato, el *objeto* o segundo correlato, y el *interpretante* o tercer correlato (Beuchot, 2004).

Desde esta triada, la significación produce para el observador, un sentido que le puede generar una determinada significación con relación a un objeto y un interpretante, y éste puede ser un concepto derivado de una interpretación general del fenómeno o incluso una modificación en su actuar.

En palabras de Peirce:

Un signo, o representamen, es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el interpretante del primer signo. El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino sólo con referencia a una suerte de idea, que a veces he llamado el fundamento del representamen. "Idea" debe entenderse aquí en cierto sentido platónico, muy familiar

en el habla cotidiana; quiero decir, en el mismo sentido en que decimos que un hombre capta la idea de otro hombre, en que decimos que cuando un hombre recuerda lo que estaba pensando anteriormente, recuerda la misma idea, y en que, cuando el hombre continúa pensando en algo, aun cuando sea por un décimo de segundo, en la medida en que el pensamiento concuerda consigo mismo durante ese lapso, o sea, continúa teniendo un contenido similar, es "la misma idea", y no es, en cada instante del intervalo, una idea nueva (Peirce,1986:22)

Lo cual interpreta Beuchot (2004) como que, el interpretante puede ser un concepto, una acción o un hábito; tiene la capacidad de quedarse en el sentido común (que repite lo que la mayoría reconoce) o, significar algo que renueve este sentido común.

Cabe señalar que la semiótica de Peirce no hace distinción entre interacción social y observación social ya que ésta puede ser utilizada indiscriminadamente puesto que, para él, los signos existen y existirán aún en la ausencia del hombre.

En resumen, la semiótica de Peirce se compone de tres elementos, el signo, el objeto y el interpretante, la relación entre signo y objeto es socio-fenomenológica, en el sentido de la interpretación anterior, y en tanto que la correspondencia entre uno y otro puede devenir al sentido común (o a una ley lógica), sentido que se ha construido con base en las experiencias ya significadas de quienes nos precedieron en el mundo, generando así, un interpretante de tipo mental, energético o general.

Esto nos ayuda a tener comunes interpretaciones de mismos signos que son observables para la sociedad.

Quizá la prosa no sea la mejor forma de explicar éste fenómeno, debido a ello, propongo los siguientes gráficos.

Para quien gusta de las matemáticas:

$$\text{Signo} \times \text{Objeto} = \text{Interpretante}$$

Donde el Signo; es todo cuanto tiene significación, la cruceta (x); el sentido común, el objeto; aquello a lo que nos remite el signo, la igualdad (=); como operación

lógico-pragmática y, el interpretante; la relación causal de todo lo anterior que puede ser representada, humanamente, en un sentimiento, una acción o una ley general.

Luego entonces, tenemos que la ecuación completa sería la siguiente.

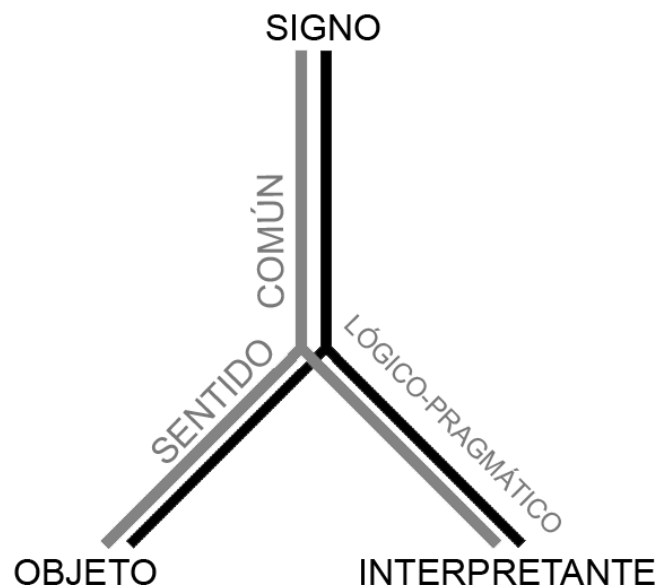
Signo (sentido común) Objeto (es lógico-pragmático a) interpretante

Y debe leerse: signo por sentido común objeto, es lógico-pragmático a una emoción, una acción o un estudio general del fenómeno.

Para comprender que: todo cuanto tiene significación por sentido común a un objeto es lógicamente pragmático que resulte en una interpretación emocional, energética o general.

Para quienes gustan más de lo visual:

Diagrama de nexos Semiótico-Fenomenológico Peirce-Schütz



Elaboración propia con base en investigación y diseño inspirado en McNabb D (2014).

La triple hélice negra representa las terminaciones (o entradas) de la semiótica peirceana, mientras que, la gris representa los enlaces entre los elementos semióticos basados en la socio-fenomenología.

Generalmente la triada peirceana se representa con un triángulo, sin embargo, Darin McNabb (2014) criticó que dicha figura expresa una semiótica hermética, representándola, de mejor manera, con una triple hélice que sirvió de inspiración para construir el Diagrama de Nexo Semiótico-Fenomenico Peirce-Schütz visto anteriormente, el cual permite generar y explicar fácilmente las cadenas semióticas que suceden en nuestra vida cotidiana y que se verán posteriormente en este documento.

Es entonces como podemos ver que, el canal entre el signo y el objeto es el sentido común y esto produce como resultado un interpretante que se construyó a base de un criterio lógico-pragmático, que puede manifestarse en el humano como una sensación, un cambio en su comportamiento o una ley general del fenómeno.

Para ser aún más claro con el hecho de cómo se relaciona la socio-fenomenología con la semiótica peirceana utilizaré mis esquemas para explicar un mismo fenómeno.

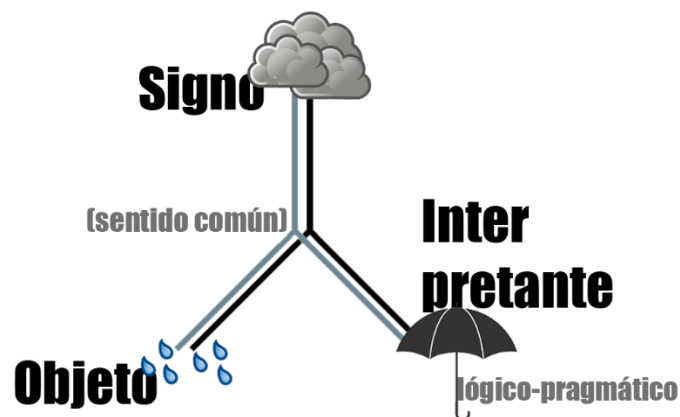
Desde la ecuación: Signo x Objeto = Interpretante

Tenemos: Nube negra x Lluvia = Sombrilla

Donde:

Nube negra (por sentido común) lluvia, es lógicamente pragmático, llevar sombrilla.

Desde lo visual:

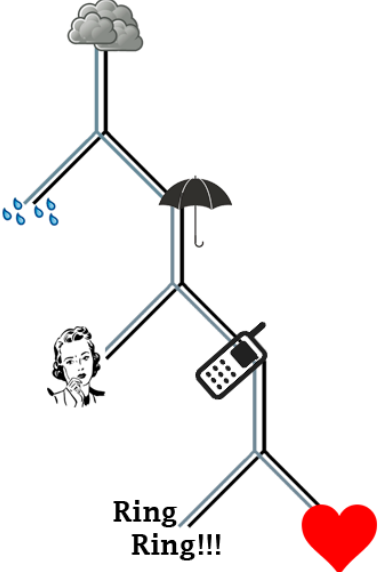


Elaboración propia con base en investigación y diseño inspirado en McNabb D (2014).

2.4.3 La cadena semiótica

Ahora bien, cuando ya hemos comprendido las relaciones entre los elementos propios de la semiótica peirceana y su vínculo con la socio-fenomenología, podemos adentrarnos en el uso de esta herramienta para analizar signos, objetos y/o interpretantes.

Una forma sencilla de hacerlo, que además ayuda a comprender, de una manera no tradicional, la mente y el dinamismo natural del signo, es la creación de cadenas semióticas, en las cuales, la estructura básica no cambia, a pesar de que ésta se repite al infinito produciendo significados.

CADENA SEMIÓTICA	
ESQUEMA	TEXTUAL
 <p>El diagrama muestra una estructura en forma de árbol invertido con líneas azules que conectan los elementos. Desde arriba hacia abajo: una nube gris, tres gotas de lluvia azules, un paraguas negro, un teléfono móvil negro, una mujer con un peinado clásico, y un corazón rojo. Debajo del teléfono móvil, el texto 'Ring Ring!!!' está escrito en una fuente negra y gruesa.</p>	<p>Un hombre que al mirar al cielo, se encuentra con una nube negra que, él comprende como pronóstico de lluvia, saca su sombrilla previniendo el evento; una mujer que mira al hombre portando su sombrilla entiende que se avecina una tormenta y se preocupa por su marido que viene camino a casa, toma su celular y le llama para recomendarle volver con cuidado; el marido que viene camino a casa detecta el "ring ring" del celular que reconoce como tono de llamada de su esposa y siente anhelo de estar con ella.</p>

Elaboración propia con base en ejemplo y diseño inspirado en McNabb D (2014).

La cadena semiótica ayuda a comprender, de una manera no tradicional, la significación de la mente individual como una inter-relación, porque a diferencia de verla como un contenedor individual donde se depositan cosas como signos, la podemos imaginar como una cadena de significaciones lógico-pragmáticas, en el sentido de que los sujetos parten de ideas que circulan entre ellos porque conforman

este capital simbólico, del cual, pueden tomar el contenido de significación (del sentido común o lógico).

Desde la lógica, con ayuda de mi profesor Pech (2017) puedo explicarlas como, cadenas que funcionan como premisas de razonamientos –por ello son lógicas- (en los ejemplos de las primeras premisas serían: Si... nubes negras en el cielo; ... ver un hombre portando una sombrilla; ...mi esposo se mojará; ...deseo ver a mi esposa para constatar que está bien).

Además, el interpretante (o tercer co-relato) generado, como dice Beuchot (2004), puede ser:

- Concepto: pensar que ciertos signos como nubes en el cielo, gotas de agua que caen y ver gente con sombrilla significa el concepto de que lloverá.
- Acción: sacar la sombrilla o llamar por el celular.
- Hábito: preocuparse por los seres queridos.

Por ello aquí se dice, el interpretante es pragmático, pues lleva a algo, siendo ese algo un concepto, una acción o un hábito.

Así, una palabra, signo o concepto, se relaciona con otros en nuestra mente y estos, a su vez, con otros más hasta el infinito. Y las relaciones en estas cadenas, como vemos en los ejemplos, también conectan lo objetivo (signos, objetos e interpretantes), con lo subjetivo (intenciones y emociones).

Por otro lado, menciono que ayuda a comprender el dinamismo natural del signo porque, ahora, para nosotros, es evidente cómo el signo se transforma en significante, pero también a objeto o a interpretante. He ahí, de nuevo, porque la semiótica de Peirce es lógico-pragmática, abierta y compatible con la socio-fenomenología.

2.4.4 Las multi-mediaciones del signo

Ya anteriormente se mencionó que el interpretante es el resultado de un entendimiento lógico-pragmático proveniente del sentido común o de otro tipo de significación, como puede ser un razonamiento de mayor profundidad, mismo que

se ha construido con base en un historial de significaciones multi-mediadas por las personas que nos precedieron.

Sin embargo, el comprender que el sentido común proviene de nuestros antepasados, no es explicación suficiente para entender cómo se originan esos significados, pero la teoría de las multi-mediaciones parece tener la respuesta.

La mediación ha sido conceptualizada por Martín Barbero como aquella instancia cultural desde la cual los significados y sentidos son producidos y apropiados por la audiencia (Orozco, 2010, pág. 83).

Orozco (2010) complementa la idea de Martín Barbero y entiende a la mediación como el proceso de recepción donde se crean y recrean significados desde la interacción de la audiencia con el medio y con las otras instancias sociales (Bieletto, 2013).

En resumen:

Martín Barbero (1998) las define como ese lugar desde el que es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción (Bieletto, 2013, pág. 25).

Entre las mediaciones que distingue Orozco (2010) se encuentran; las cognoscitivas, las culturales, las de referencia, las institucionales y las tecnológicas.

Las primeras se fundamentan en el sistema de creencias, de valores y de actitudes, así como, de los aportes recibidos sensorialmente por el mundo físico que nos rodea, las segundas; comprenden el contexto, la nacionalidad, y se vinculan con las mediaciones institucionales.

Por su parte, las terceras o de referencia, se entienden por étnicas, sexuales, socioeconómicas y se vinculan con las culturales, que se mencionaron anteriormente. Las cuartas, o institucionales, comprenden la religión, el nivel

educativo, los amigos, el trabajo y los lugares que frecuenta, así como los aparatos ideológicos del estado¹².

Finalmente, las tecnológicas se refieren a aquellas que se regulan electrónicamente como soporte a los códigos culturales que en ellas se transmiten.

Es entonces que podemos comprender a las multi-mediaciones de Orozco como todo el conjunto de influencias que provienen de la mente de la persona y del contexto socio-cultural en que se encuentra. (Bioletto, 2013, pág. 2)

Esto nos ayuda a comprender que nuestro sentido común está conformado no sólo de las significaciones de nuestros antepasados, sino también, de las múltiples mediaciones a las que ellos (nuestros antecesores) estuvieron expuestos.

Ahora la pregunta que nos surge es ¿quién controla esas multi-mediaciones? Y la respuesta, probablemente, la encontremos en los aparatos ideológicos del estado de Althusser (1970).

Desde la postura más academicista y formal, el mezclar la Teoría de las Multi-mediaciones de Martín Barbero y Los Aparatos ideológicos del estado puede parecer hacer un mal uso de ambas teorías, sin embargo, desde la postura que este trabajo plantea, es factible, en la medida en que comprendemos que las multi-mediaciones son lugares donde la cultura se concreta y los aparatos ideológicos sitios donde, en su mayoría, se enseña la doctrina de la cultura dominante.

2.4.5 El encause del mercado capitalista en las multi-mediaciones

Hasta este punto, hemos de tener claro que nuestra forma de dar sentido a la vida, y lo que en ella sucede, es el resultado de una educación funcionalista que relaciona todo cuanto tiene significación con objetos del mundo físico mediante el sentido común, que no es más que, el producto del conjunto de influencias que provienen de la mente y contexto socio-cultural de los individuos que lo conforman. Sin olvidar que existe la posibilidad de resignificarlo de manera distinta.

¹² Althusser (1970) Define los aparatos ideológicos del estado como las instituciones que sirven de instrumento para adoctrinar a las personas con respecto a intereses establecidos por el poder.

Obviamente, después de conocer esto, la pregunta lógica que nos viene a la mente es ¿Quién o qué influencia las multi-mediaciones?

Si recordamos que las multi-mediaciones de Orozco son: cognoscitivas, como creencias, culturales, como contextuales, referenciales como, socioeconómicas, institucionales, como los aparatos ideológicos del estado y electrónicas, como los medios de información masiva, quizá podamos darnos una idea del por qué significamos como lo hacemos, y a quién le beneficia que lo hagamos de esa manera.

Althusser en *Los aparatos ideológicos del estado* (1970), nos describe cómo los dueños de los medios de producción, en su insaciable hambre capitalista, necesitan cada vez más y mejor mano de obra que sea tanto renovable como dócil, mejor aún, si ya viene adoctrinada con la ideología de producir y consumir; característica del ser humano moderno.

Es entonces como, desde una postura radical y probablemente errónea por absolutista, podemos comprender que los dueños de los medios de producción, utilizan los recursos que estén a su alcance para que, desde muy temprana edad, la mano de obra sea calificada, adoctrinada y de fácil manejo para el patrón que la adquiera.

Hemos de recordar que, aunque la teoría de Althusser nació para dar explicación a la renovación periódica de la mano de obra en el modelo económico capitalista, ésta, también explica la forma en que la ideología lógico-pragmática se incorpora a la manera de pensar de los individuos de una sociedad con dicho modelo económico.

Es decir, la familia, la religión, la escuela, el trabajo, etcétera, son instituciones y lugares de mediación que inculcan significados a la población, diseñados desde la macro-estructura para lograr ciertos resultados traducibles en formas de comportamiento, ideologías y actitudes para la vida.

De esta manera, quienes controlan los significados controlan el mundo y, es entonces que, ahora no es suficiente con la crítica a los medios masivos de

información, sino, al entramado sistema de significaciones que han generado a partir de su influencia en las personas, condicionadas siempre al encause del mercado capitalista, que impone condiciones de significación, moda y estatus, según sus intereses.

En resumen, algunos aparatos ideológicos del estado, que están en manos de la cumbre poderosa en un país, son homologables a las multi-mediaciones que, históricamente han construido el sentido común colectivo de la sociedad, mismo que se usa para relacionar signos con objetos y producir significaciones lógico-pragmáticas. Es entonces como los medios, al apropiarse de cualquier hecho, descubrimiento, idea o persona, generan inmediatamente merchandising, merchandising significativo para las masas, lo cual posibilita la vida como la conocemos.

2.4.6 La interpretación entonces...

Llegados a este punto debemos tener claro que lo complejo del concepto interpretación no es su definición general, (que es: encontrarle sentido a algo), sino todo lo que ello implica, puesto que, como se ha dicho a lo largo de este capítulo, dentro de cualquier estructura interpretativa existen elementos varios que posibilitan ese sentido.

Los elementos que posibilitan toda interpretación son:

La observación social, en tanto que, permite la visualización de un signo (incluyendo las acciones humanas involuntarias). El signo, que, mediante el sentido común, nos remite a un objeto del mundo físico y esta relación (signo – objeto) a un interpretante.

El interpretante, siempre producto de una lógica-pragmática, que no es más que el resultado de la educación y la experiencia del hombre multi-mediado en el mundo. Multi-mediación que, algunas veces, está diseñada por una ideología alienante que, en manos del mercado y de los medios de información masiva, decide sólo satisfacer sus necesidades creadas.

Cabe señalar que, aunque esta visión podría parecer absolutista o universal, esta tesis reconoce que no hay sistema perfecto, entonces, existen excepciones a la regla, que se han mencionado anteriormente como la creatividad individual de los artistas, la inventiva conceptual de los filósofos y la imaginación de las personas.

Por tanto, tenemos que la construcción crítica del concepto interpretación según la Semiótica en relación con la Socio-fenomenología y las Multi-mediaciones es:

La significación que hacemos de nuestras percepciones, resultantes de una educación funcionalista que relaciona todo cuanto tiene significación con objetos del mundo físico mediante el sentido común, que es, producto del conjunto de influencias que provienen de la mente y contexto socio-cultural de los individuos que lo conforman, y que, a su vez, han sido víctimas de aquellos que diseñan los aprendizajes impartidos en los diversos aparatos ideológicos a los que han sido expuestos.

Cabe señalar que esta construcción crítica del concepto interpretación obedece al criterio de que “todo comunica” tratado aquí como una significación irreflexiva, y no así, a la propuesta del cuestionamiento a éste, lo cual, nos invita a reflexionar sobre la involuntariedad y/o imposición de nuestras significaciones, mismas que descuidadamente en muchos casos hemos llamado comunicación.

El origen de la homologación de los términos comunicación e interpretación, desde esta tesis, reside en el estado a-problemático del lenguaje, el cual, se explicará a continuación.

2.5 El lenguaje en la construcción del conocimiento

Desde pequeños se nos enseña un lenguaje, y acompañado a éste, la forma de codificarlo, descodificarlo y compartirlo, sin embargo, nunca nadie nos explicó que éste (el lenguaje mismo) juega un papel importante en la comprensión, significación, interpretación y abstracción del mundo, puesto que, es una de las principales herramientas para conocerlo y conocernos, pensarlo y pensarnos e interpretarlo e interpretarnos.

2.5.1 El lenguaje como estructura de la concepción del mundo

Cuando en nuestro constructo mental se configura un lenguaje (cualquiera) con su respectiva (o equivalente) sintaxis, coherencia y gramática, éste se vuelve el vehículo mediato para conocer la relación entre nosotros y los otros, puesto que, “aprehendo la realidad de la vida cotidiana como una realidad ordenada” (Berger & Luckmann, 2003, pág. 37)

El saber que otros seres humanos, al menos los que nos rodean cuando somos pequeños, utilizan el mismo código, nos permite, no sólo relacionarnos con la sociedad sino con el mundo en el que fuimos arrojados “sólo dentro de este ámbito podemos ser entendidos por nuestros semejantes” (Schütz & Luckman, 2003. Pág. 25).

Haciendo uso del lenguaje, y en muchas ocasiones sin tener plena conciencia de las determinaciones y mediaciones que éste implica, damos rienda suelta, según nuestras capacidades, a leer, conversar, preguntar, expresar, escribir, categorizar, ponderar, ordenar, pensar, conceptualizar y rimar (por decir algunas de sus aplicaciones), lo que nos ayuda a aprender y a naturalizar lo aprendido sin cuestionar la herramienta que utilizamos para este fin.

2.5.2 El lenguaje como criterio de verdad

El no cuestionar la identificación de expresión y verdad por sentido común, y posteriormente, no verificar la sensación de verdad que produce el lenguaje, éste, tiende a convertirse en una institución de criterio válido no sólo para el mundo de la vida cotidiana sino para las ciencias en general (Berger & Luckmann, 2003).

2.5.3 El lenguaje en la vida cotidiana

El lenguaje se vincula con el mundo de la vida cotidiana mediante el sentido común; si todos dicen que el “sol sale por el oriente y se pone por el poniente”, es muy probable que no se pregunten sobre el significado de lo que está hablando (función metalingüística), y nunca entenderán que, el sol no sale ni se pone, pues es la tierra la que orbita alrededor de dicho astro, dando la percepción de salida y puesta. De

esta manera, se naturaliza y perpetúa el entendimiento de la sociedad en la sociedad.

2.5.4 El lenguaje en la ciencia

Con el lenguaje científico ocurre exactamente lo mismo (que en el mundo de la vida cotidiana); se descubre que el gigante objeto luminoso que orbita el cielo terrestre, al cual llamamos sol, es una estrella tipo G, enana amarilla de la secuencia principal. Esto se difunde, posteriormente se naturaliza en el conocimiento científico y se perpetúa hasta que los criterios de medición, parámetros de validez, nuevos estudios y/o evolución del objeto cambien.

En este sentido, ya sea a nivel científico o a nivel cotidiano, cuando el lenguaje se centra en la función expresiva sin la función metalingüística, éste constituye un criterio de verdad, necesario y casi incuestionable para la comprensión (al menos a la que estamos acostumbrados) de lo que llamamos realidad.

El hecho de que el lenguaje científico, así como el cotidiano, nos lleven a esa sensación de veracidad, nos lleva a interiorizar y a profesar, en muchas ocasiones y sin filtro, ideas, frases y pensamientos de nuestros autores favoritos, sin someterlos al examen crítico de nuestra sensibilidad, experiencia y/o razón.

En los estudios de comunicación (como en cualquier estudio académico), el correcto uso del código, es fundamental para distinguir conceptos, categorías y palabras. Es menester de quien educa (y quien se educa) buscar las definiciones requeridas para no cometer (y no generar) errores de comprensión.

Al naturalizar el conocimiento científico y reproducirlo en el lenguaje, sin contemplar su cuestionable halo de validez, ni someterlo al escrutinio crítico y desconociendo que la educación bancaria reproduce las estructuras de poder, los estudiantes generalmente repetimos, sin cuestionar, las preposiciones que los autores y maestros enseñan. Si damos cuenta que el lenguaje no refleja la realidad sino la idealiza, notaremos su aparente estado a-problemático.

2.5.5 La falseable a-problemática lingüística lógica

Ya sea a nivel científico o a nivel cotidiano, el lenguaje es reconocido por todo ser humano como una herramienta práctica, veraz y lógica para la ordenación del mundo.

Teorías, órdenes, direcciones, opiniones, descripciones, discusiones, explicaciones, preguntas, respuestas, problemas y soluciones son construcciones de sentido, vertidas al mundo social mediante el lenguaje.

La aplicación práctica de los signos y el consenso social de llamar a las cosas (objetos, hechos, fenómenos), “por su nombre”, encamina a creer que el lenguaje tiene criterio de verdad.

El lenguaje de la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone de orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí (Berger & Luckman, 2003, pág. 37).

Obviamente, la necesidad natural que el hombre tiene, por dar sentido al mundo, manifiesta por el lenguaje, lo obliga a tipificar cada objeto, cada situación, cada comportamiento y cada fenómeno en una categoría para sí mismo, tomando palabras del capital simbólico común.

Pero el sujeto, al no cuestionar sus significados y vivir en sociedad, piensa y cree que las demás conciencias son símiles entre sí, es entonces que reconoce muchas categorías y tipificaciones como comunes y estereotipadas para el imaginario colectivo.

En otras palabras, en el mundo de la vida cotidiana todos son como yo, significan similar, se parecen a mí y pueden ver y comprender lo mismo que yo, siempre que esto se entienda con fines prácticos. (Berger & Luckmann, 2003)

El que todo lo humanamente perceptible del universo pueda ser descrito, imitado, explicado (de alguna manera), imaginado, significado, interpretado y comunicado, además, de cuasi comprobado por la experiencia y sentido común de otros

mediante el lenguaje, lo dotan (al lenguaje mismo) de cierta sensación de veracidad, aún en situaciones sociales atípicas.

Lo presupuesto está en el ámbito de lo familiar aquello que explicamos con base en experiencias y conocimientos previos; si la experiencia, conocimiento previo se ajusta a un esquema significativo de referencia, (que confirma la validez de la experiencia compuesta por el sentido común) se convierte en simplemente dado (Schütz & Luckman, 2003, pág. 30).

Es por lo anterior que, para el ser humano, que vive en el mundo de la vida cotidiana, el universo se le presenta como una relación lógico-lingüística a-problemática, en lugar de un cúmulo agresivo de manchas, ruidos y sensaciones sin relación entre sí.

El lenguaje funciona hasta cuando no debería hacerlo, infame es la palabra que utilizamos para aquello que no podemos decir con palabras. También, cuando algo rompe con nuestra realidad familiar, significamos y nos explicamos esa variación con una interpretación, no necesariamente correcta, pero sí, lógico-lingüística concreta y factible, según nuestras capacidades mentales.

Cabe señalar que, “cuando inquiero el significado de esa actividad insólita -es decir, que rompe con lo familiar- hay una variedad de posibilidades que mi conocimiento de sentido común es capaz de re-integrar dentro de las rutinas no problemáticas de la vida cotidiana.” (Berger & Luckmann, 2003, pág. 40) Lo que da como resultado que, ni lo extraordinario se escape al lenguaje.

2.5.6 El lenguaje en el conocimiento

En este caso se hablará de conocimiento en general, es decir, tanto el lego como el científico serán entendidos igualmente como conocimiento, en otras palabras, no se hará hincapié en alguna clasificación de éste. Lo que aquí se trata es la retención incuestionada del conocimiento del sentido común y no categoría de saber, pues (conocimiento claro que) lo es.

Si hemos comprendido que el lenguaje da orden lógico a nuestros pensamientos y, a su vez al mundo que nos rodea, eso ya presenta un conocimiento. Conocimiento pragmático acorde a una realidad utilitaria.

Es entonces como podemos ver que, por poseer un lenguaje, ya poseemos un conocimiento, mismo que nos ayuda a comprender y relacionar los distintos objetos, fenómenos y hechos del mundo en el que vivimos.

El conocimiento que obtenemos, ya sea de manera empírica o teórica, se interioriza y, siguiendo la lógica semiótica pierceana, se crea una cadena mental de signos que, a razón relativa para cada persona, genera relaciones entre significados tal cual se presentan en la vida, creando así, campos semánticos lógicos útiles para determinadas situaciones.

Hay que recordar que el halo de veracidad del lenguaje, generalmente no se cuestiona, y hay que admitir que la mayoría de conocimiento empírico se obtiene a través del lenguaje, sin importar si es mediante reflexión o dentro de un aula de una institución educativa.

Lo que me lleva a pensar que, si generalmente no cuestionamos la veracidad del lenguaje; en menor medida cuestionaremos el conocimiento teórico compartido a través del lenguaje por una institución de autoridad, como lo son nuestros profesores, la universidad o la Escuela de Palo Alto en California.

Cabe señalar también que:

El mundo de la vida es algo que debe ser dominado de acuerdo a mis intereses particulares. Proyecto mis propios planes en el mundo de la vida, [...] por lo cual algunas cosas se me hacen factibles y otras no (Schütz & Luckmann, 2003, pág. 35).

Eso otorga sentido al por qué existen diferencias de posturas sobre un mismo tema; nuestra formación, preferencia epistemológica e intereses personales, conflictuarán con posturas que no parezcan amigables con nuestro criterio. Esta tesis puede no encajar con algunas tendencias, pero debatir sobre ello, hace el conocimiento más interesante.

Sin embargo, hay que comprender que “no hay conocimiento humano que esté inmune a las influencias ideologizantes de su contexto social” (Berger & Luckmann, 2003, pág. 22) y esta tesis no es la excepción.

Por si fuera poco, hay que considerar que:

Una cosa es un cúmulo de factores sociales, políticos, psicológicos y culturales que pueden incluir a un científico a preferir cierto modo de conceptuar en comparación con otro, o a seguir ciertos caminos teóricos con preferencia a tales o cuales, y otra es la verificación o el apoyo lógico o empírico que sus afirmaciones pueden tener” (Klimovsky, 1971, pág. 2).

Hasta este momento, este trabajo ha dado cuenta de que, existe una clasificación de comportamiento humano y otra de acciones sociales que la Teoría de la Comunicación Humana no contempló, además, de que el estado a-problemático del lenguaje (por falta de vigilancia metalingüística), en conjunto con el sentido común colectivo, formado por las significaciones de nuestros antecesores multi-mediados por el encause capitalista, mediante los aparatos ideológicos del estado, genera una sensación de comunicación, haciéndonos homologar conceptos como comunicación e interpretación, lo que dio como resultado el primer axioma de dicha teoría. Como lo veremos a continuación.

2.5.7 El lenguaje y sentido común en la comunicación aparente

Como se ha reiterado varias veces, en esta tesis, el estado a-problemático del lenguaje, en conjunto con la educación funcionalista y el desconocimiento, tanto de, la clasificación aristotélica del comportamiento humano, como de la observación social, han generado que en muchas ocasiones se homologuen o se entiendan como símiles los conceptos de comunicación, información e interpretación. Incluso en la escolaridad.

La manifestación física de ello se encuentra en el primer axioma de la comunicación humana propuesto por Paul Watzlawick y difundido por la Escuela de Palo Alto, el cual literalmente menciona, “todo comportamiento comunica, es imposible no comunicar” (Watzlawick, 1991, pág. 30).

La formación en Comunicación y Cultura de la UACM, ha dotado a un servidor con la sensibilidad de distinguir y diferenciar entre los conceptos de comunicación, información e interpretación, así como, la experiencia y la vida cotidiana, de notar que el comportamiento cuando no es voluntario no comunica, se interpreta.

La socio-fenomenología de Schütz, encargada del estudio de la creación de significados en la vida cotidiana, sirve para relacionar el conocimiento a través del lenguaje, las multi-mediaciones y el enfoque crítico, con lo cual, se busca, preguntar si el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana es susceptible de duda en su construcción, puesto que generaliza el comportamiento humano y desconoce la observación social.

En resumen, el lenguaje obtenido en nuestros primeros años de vida, presenta una forma lógica de ordenar el mundo, pero también una mediación que implica entenderlo y significarlo de determinada manera, esta mediación generalmente no se cuestiona.

Cuando los estudiantes aprendemos la Teoría de la Comunicación Humana, gracias a una autoridad y mediante el uso del lenguaje, no lo cuestionamos.

En la medida en que comprobamos que las demás personas comprenden, interpretan y perciben el mundo de una forma similar a la nuestra, reconocemos que existe un sentido común que se conforma por la herencia de significaciones de nuestros predecesores en el mundo.

Entonces, para el ser humano que se mueve en un entorno de vida cotidiana, el mundo se le presenta a-problemático, desde el sentido común lingüístico compartido colectivamente, incluso en situaciones atípicas.

Por ejemplo: En una clase de matemáticas de segundo grado, en una escuela primaria cualquiera, los alumnos siempre han permanecido sentados y atentos, pero un día, se agrupan en una esquina del salón, una explicación lingüística lógica surgirá, en el profesor, para dar sentido a dicho suceso, que rompe con lo familiar.

Este hecho atípico, al ser evaluado mediante el sentido común, genera una tipificación de dicho suceso, por lo tanto, es probable que esa tipificación le sea

común a otras personas que hayan vivido una experiencia similar. Es decir, todo lo significamos y el lenguaje nos permite socializarlo.

Es entonces que, gracias a la significación basada en el sentido común (funcional por su practicidad de uso y constatado en el colectivo social), que, si dos o más personas explican una misma situación de la misma manera, percibimos una sensación de comunicación, falsa comunicación o comunicación aparente.

Anteriormente mencioné que el lenguaje en la ciencia tiene un comportamiento homologable al del mundo de la vida cotidiana, pues se rige mediante el mismo criterio lingüístico-lógico, lo que lo convierte en una institución de verdad y autoridad casi incuestionable, por lo tanto, el conocimiento que de ella se adquiere es de similares características.

Los estudiantes de comunicación, hemos aprendido que “todo comportamiento comunica”, y lo creemos, porque desconocemos una clasificación del comportamiento humano, la dimensión de observación social, el estado a-problemático del lenguaje, y que, no nos educaron para cuestionar.

Sin embargo, si se reflexiona a fondo en el tema, veremos que, sin un lenguaje que nos dote de un sentido común colectivo, el mundo sería un caos de ruidos, sensaciones y manchas sin relación entre sí, sólo entonces, comprenderíamos que la comunicación es muy diferente de la interpretación.

3 APLICACIÓN METODOLÓGICA

Ahora que, en capítulos anteriores, se han presentado los conceptos y el enfoque de esta tesis, es tiempo de explicar el proceso epistemológico llevado a cabo para la empresa que nos compete, la cual es, sentar las bases para un posible cuestionamiento al primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana.

La metodología utilizada es de corte cualitativo y su método llamado Teoría Fundamentada, el cual, es una manera de pensar la realidad social y estudiarla mediante un proceso analítico por el que se fragmentan, conceptualizan e integran datos para formar una teoría (Corbin & Strauss, 2002, pág. 18).

En otras palabras, la manera de proceder en la Teoría Fundamentada consiste en comprender nuestro objeto de estudio, para después, reconstruirlo en sus partes y analizar, de manera crítica, abstracta y creativa, con rigor académico y con base en un marco teórico establecido, un nuevo conocimiento que articule los distintos elementos obtenidos del análisis en una Teoría Fundamentada.

La técnica empleada para la obtención de datos es conocida por ser llamada “Análisis Línea por Línea”, la cual, para esta investigación, consistió en tomar el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana, numerarlo y someterlo al criterio del marco teórico, construido con base en la literatura que también proporcionó base hipotética (Corbin & Strauss, 2002, pág. 78), lo cual significa, que la construcción de la mirada teórica expresada en este trabajo, previene a la apología de mi suposición planteada en formato de tesis.

Esta forma de proceder académico la debemos a los sociólogos Barney Glasser y Anselm Strauss, quienes creían en la variabilidad y la complejidad de la acción humana, que las personas actúan con intención y que estas intenciones se definen y redefinen de acuerdo a la interacción, así como, que la sensibilidad de los procesos y la constancia de las estructuras traen consecuencias (Corbin & Strauss, 2002, pág. 40).

Estos sociólogos consideraron la Teoría Fundamentada como una estructura de tres componentes, los datos, el procedimiento y la codificación, cada una con subprocesos donde, de manera general, se obtiene, organiza e interpreta la información, con ello el resultado suelen ser informes escritos o verbales para presentarse en artículos, conversatorios o libros.

Mi proceder en esta tesis consta de cuatro procesos distintos, los cuales, describiré a continuación:

0. Construir una mirada teórica que funciona también como marco hipotético.
1. Enumerar el cuerpo argumental del primer axioma de la Teoría de Comunicación Humana, con el fin de obtener datos de primera fuente y construir un corpus de análisis.

2. Analizar línea por línea el cuerpo argumental de dicho axioma, en tres distintos niveles de profundidad (informativo, cuestionamiento crítico y apertura del axioma).
 - Nivel 1: Informativo: Donde se hace una breve paráfrasis sobre el conocimiento técnico que se tiene de dicho axioma.
 - Nivel 2: Cuestionamiento Crítico: Propiamente un análisis de contraste entre el conocimiento técnico (tradicional) y el marco teórico (crítico) que configura la mirada sobre el objeto.
 - Nivel 3: Apertura del Axioma: Que refiere al uso crítico del axioma, es decir, a volcar el estado a-problemático del axioma hacia un estado problemático en el que se pueda teorizar nuevamente sobre sus alcances y limitaciones.
3. Discutir, ejemplificar y describir, con base en el tercer nivel de análisis, el ejemplo propuesto por Paul Watzlawick, así como, el comportamiento que comunica del que es susceptible de interpretación.

Antes de iniciar, debemos reconocer que la Teoría de la Comunicación Humana nos compete a todos como humanidad, puesto que, aunque al hombre le sea posible no comunicar, y esta tesis se compruebe, aún no dejaremos de ser seres sociales.

Ahora que sabemos diferenciar comunicación de comunicación aparente, tenemos que, si yo me expreso sobre un hecho y la mayoría también sobre el mismo, y coincidimos en expresiones, esto puede corresponder, en realidad, al primer momento de la significación de Peirce por entendimiento común al signo, de esta manera se constituye un aparente criterio de verdad en los seres humanos, y que, acompañado de una institución de autoridad, se potencia aún más dicha característica.

Entendido lo anterior, veamos lo que Teoría de la Comunicación Humana profesa.

3.1 Paul Watzlawick (1921-2007)

Dominaba cinco lenguas (castellano, inglés, francés, italiano y alemán), dedicaba su tiempo a escribir y formular. Su formación fue principalmente filosófica centrada

en el pensamiento lógico-matemático, además, aplicó a la psicoterapia sus conocimientos de comunicación (Watzlawick, 2014)

En cuanto a su vida académica, fue uno de los padres de la Terapia Breve. Al incorporarse al Mental Reserch Institut en Palo Alto California aplicó sus conocimientos de psicoterapia dentro de la comunicación, lo que dio como resultado, y en colaboración con otros investigadores, la teoría pragmática de la comunicación humana, de la cual, se desprenden los cinco axiomas de la comunicación que se verán más adelante. (Whatzlawick, 2014)

Sobre el pensamiento de Paul Watzlawick, podemos decir, que consistía en un construccionismo radical, el cual, niega la existencia de una verdad absoluta, pues, afirmaba que el ser humano construía su realidad, con todo y sus malos entendidos, usando de base la comunicación. (Whatzlawick, 2014)

3.1.1 Nota sobre los cinco axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana

Se encuentran en el apartado de Anexos al final de esta tesis; son extractos obtenidos del libro Teoría de la Comunicación Humana de la autoría de Paul Watzlawick, Bevelas y Jackson (1991). Y si se quiere ahondar en ellos es necesario revisarlos en su versión completa.

Los Cinco Axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana son el resultado de, al igual que esta tesis, un estudio exploratorio, transdisciplinar y teórico, que, enfocados en la pragmática y el comportamiento humano, da explicación al fenómeno de la comunicación.

Cabe señalar que el perfil epistemológico, en el que se desarrollaron está orientado hacia el conocimiento psicológico, además, que tienen una fuerte polarización psicoanalítica más que social o comunicativa.

Cada uno presenta un trabajo sólidamente formado y sustentado en las preposiciones científicas ya establecidas y aceptadas por la comunidad.

Debemos reconocer que la ciencia está en constante evolución y que los axiomas aquí expuestos, en un principio resultaron una innovación académica para su época, provocando así la refutación de ideas y teorías que les antecedieron.

Nos resulta extraño pensar en la fragilidad de nuestra ciencia, hasta que la razón y la evidencia fracturan nuestra creencia, en otras palabras, “cada revolución científica modifica la perspectiva histórica de la comunidad que la experimenta, entonces ese cambio deberá afectar la estructura de los libros de texto y las publicaciones de investigación posteriores a dicho suceso (Kuhn,1971, pág. 15).

3.2 Conociendo el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana

1 En lo que antecede, el término “comunicación” se utilizó de dos maneras: como título genérico de nuestro estudio, y
2 como una unidad de conducta definida de un modo general. Trataremos de ser ahora más precisos. Desde luego,
3 seguiremos denominando simplemente “comunicación” al aspecto pragmático de la teoría de la comunicación humana.
4 Para las diversas unidades de comunicación (conducta), hemos tratado de elegir términos que ya son generalmente
5 comprendidos. Así, se llamará mensaje a cualquier unidad comunicacional singular o bien se hablará de una
6 comunicación cuando no existan posibilidades de confusión. Una serie de mensajes intercambiados entre personas
7 recibirá el nombre de interacción. (Por quienes anhelan una cuantificación más precisa, sólo podemos decir que la
8 secuencia a que nos referimos con el término “interacción” es mayor que un único mensaje, pero no infinita.) Por último,
9 en los capítulos 4 a 7, agregaremos pautas de interacción, que constituyen una unidad de un nivel aún más elevado en
10 la comunicación humana. Además, con respecto incluso a la unidad más simple posible, es evidente que una vez que
11 se acepta que toda conducta es comunicación, ya no manejamos una unidad-mensaje monofónica, sino más bien con
12 un conjunto fluido y multifacético de muchos modos de conducta –verbal, tonal, postural, contextual, etc.-- todos los
13 cuales limitan el significado de los otros. Los diversos elementos de este conjunto (considerado como un todo) son
14 susceptibles de permutaciones muy variadas y complejas, que van desde lo congruente hasta lo incongruente y
15 paradójico. Nuestro interés estará centrado en el efecto pragmático de tales combinaciones en las situaciones
16 interpersonales.

17 En primer lugar, hay una propiedad de la conducta que no podría ser más básica por lo cual suele pasársela por alto:
18 no hay nada que sea lo contrario de conducta. En otras palabras, no hay no-conducta, o, para expresarlo de modo aún
19 más simple, es imposible no comportarse. Ahora bien, si se acepta que toda conducta en una situación de interacción
20 tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por muchos que uno lo intente, no puede dejar de
21 comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás,
22 quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y, por ende, también comunican. Debe
23 entenderse claramente que la mera ausencia de palabras o de atención mutua no constituye una excepción a lo que

24 acabamos de afirmar. El hombre sentado a un abarrotado mostrador en un restaurante, con la mirada perdida en el
25 vacío, o el pasajero de un avión que permanece sentado con los ojos cerrados, comunican que no desean hablar con
26 nadie o que alguien les hable, y sus vecinos por lo general “captan el mensaje” y responden de manera adecuada,
27 dejándolos tranquilos. Evidentemente, esto constituye un intercambio en la misma medida que una acalorada discusión.

28 Tampoco podemos decir que la “comunicación” sólo tiene lugar cuando es intencional, consciente o eficaz, esto es,
29 cuando se logra un entendimiento mutuo. Que el mensaje emitido sea o no igual al mensaje recibido constituye un
30 orden de análisis importante pero distinto, pues, en última instancia, debe basarse en evaluación de datos específicos,
31 introspectivos y proporcionados por el sujeto, que preferimos dejar de lado en la exposición de una teoría de la
32 comunicación desde el punto de vista de la conducta. Con respecto a los malentendidos, nuestro interés, dadas ciertas
33 propiedades formales de la comunicación, de, --y de hecho, a pesar de--, las motivaciones o intenciones se refiere al
34 desarrollo de patologías afines relacionadas, aparte de los comunicantes.

35 La imposibilidad de no comunicarse es un fenómeno de interés no sólo teórico; por ejemplo, constituye una parte integral
36 del “dilema” esquizofrénico. Si la conducta esquizofrénica se observa dejando de lado las consideraciones etiológicas,
37 parecería que el esquizofrénico trata de no comunicarse. Pero, puesto que incluso el sinsentido, el silencio, el
38 retraimiento, la inmovilidad (silencio postural) o cualquier otra forma de negación constituye en sí mismo una
39 comunicación, el esquizofrénico enfrenta la tarea imposible de negar que se está comunicando y, al mismo tiempo, de
40 negar que su negación es, una comunicación. La comprensión de este dilema básico en la esquizofrenia constituye
41 una clave para muchos aspectos de la comunicación esquizofrénica que, de otra manera, permanecerían oscuros.
42 Puesto que, como veremos, cualquier comunicación implica un compromiso y, por ende, define el modo en que el emisor
43 concibe su relación con el receptor, cabe sugerir que el esquizofrénico se comporta como si evitara todo compromiso al
44 no comunicarse.

45 En síntesis, cabe postular un axioma metacomunicacional de la pragmática de la comunicación: no es posible no
 46 comunicarse (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, págs. 28-30)

47 **3.2.1 Corpus de análisis**

Tras releer detalladamente el cuerpo argumental del primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana y compararlo con la mirada teórica sobre el objeto de estudio, se consideraron las siguientes categorías de análisis.

- Comunicación
- Mensaje igual a comportamiento
- Comportamiento
- Interacción
- Sentido común
- Lenguaje
- Interpretación

48 **3.3 Análisis crítico del primer axioma de la teoría de la teoría de la comunicación humana**

NO. DE LÍNEA Y CITA	CATEGORÍA	NIVEL DE ANÁLISIS		
		TÉCNICO	CUESTIONAMIENTO CRÍTICO	APERTURA DEL AXIOMA
Líneas 1 a la 5:		Según Watzlawick debemos comprender comunicación, de	La hipótesis inicial, propuesta en esta tesis es entender la	Por lo que podemos ver, la generalidad con la que

<p><i>“El término “comunicación” se utilizó de dos maneras: como título genérico de nuestro estudio, y como una unidad de conducta definida de un modo general. [...] Desde luego, seguiremos denominando simplemente “comunicación” al aspecto pragmático de la teoría de la comunicación humana” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 28).</i></p>	<p>Comunicación</p>	<p>modo general, como una unidad de conducta definida, aunque también, al aspecto pragmático de la teoría de la comunicación humana y, finalmente, como título genérico del estudio.</p>	<p>comunicación como todo acto humano, voluntario, racional y libre, en el cual, elegimos el modo de expresar un mensaje que destinamos hacia alguien más, haciendo interacción con él y esperando una respuesta con similares características.</p> <p>Construyo esta definición con base en la clasificación voluntarista del comportamiento humano propuesto por Aristóteles y por la clasificación socio-fenomenológica de la interacción social propuesta por Weber y Schütz.</p> <p>El problema con del primer axioma de la comunicación que aquí se observa es que, aparte de presentar un concepto demasiado general, Watzlawick no parece estar consciente de que, además de la interacción social también existe la observación social, en la cual, un</p>	<p>Watzlawick define comunicación es bastante amplia, y sugiere una homologación con la definición de comportamiento y con el acto de comunicar.</p> <p>Si comprendemos la comunicación desde la concepción aristotélica de las acciones debemos definir conversaciones, y todo tipo de comunicación, como actos voluntarios. Entonces, si las conversaciones se componen de mensajes, debemos comprender que, al emitir un mensaje, por un canal y código cualquiera, a grandes rasgos, estamos ejerciendo, de manera voluntaria, nuestra razón, libertad y elección de modo para comunicar.</p> <p>Por parte de la clasificación de la interacción social de Weber y Schütz tenemos que existen tres tipos, cara a cara, un observador</p>
---	---------------------	--	---	--

			<p>observador no quiere ni busca generar una reacción en el observado, incluso el observado no nota, y, por lo tanto, no es consciente de que alguien lo mira.</p> <p>Por consiguiente, la comunicación se presenta si, y sólo si, está basada en la interacción social, y por lógica, toda observación social será algo muy distinto de comunicación, es decir, será interpretación.</p>	<p>con un actor, y dos actores; sólo de esta manera puede generarse la comunicación, pues, siempre ambos están conscientes del otro. Y el estar consciente del otro nos hace interactuar de alguna manera, y por mínima que sea, con él.</p> <p>El axioma desconoce toda clasificación de comportamiento, así como, las dimensiones de interacción social, donde sí hay comunicación, y observación social, donde sólo hay interpretación, ello lo lleva a generalizar el concepto homologándolo con la interpretación.</p>
<p>Líneas 5 a la 15:</p> <p><i>“Para las diversas unidades de comunicación (conducta), hemos tratado de elegir términos que ya son generalmente</i></p>		<p>El autor menciona que existen diversas unidades de comunicación (conducta) que son, mensajes (unidad comunicacional singular), interacción (serie de mensajes mayor a uno, pero no infinita) y</p>	<p>Basado en la clasificación aristotélica de las acciones en la Ética Nicomaquea, propongo comprenderlo como el compuesto de dos tipos de actos, los voluntarios y los involuntarios, reconociendo así</p>	<p>Lo que aquí se muestra es la homologación de conceptos comunicación y conducta, que a su vez también para Watzlawick significan comportamiento. Entonces bajo este criterio podemos clasificar el</p>

<p><i>comprendidos. Así, se llamará mensaje a cualquier unidad comunicacional singular o bien se hablará de una comunicación cuando no existan posibilidades de confusión. Una serie de mensajes intercambiados entre personas recibirá el nombre de interacción. (Por quienes anhelan una cuantificación más precisa, sólo podemos decir que la secuencia a que nos referimos con el término "interacción" es mayor que un único mensaje, pero no infinita.) [...] Agregaremos pautas de interacción, que constituyen una unidad de un nivel aún más elevado en la comunicación humana" (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, págs. 27-29).</i></p>	<p>Mensaje igual a comportamiento</p>	<p>pautas de interacción ("conjunto fluido y multifacético de muchos modos de conducta –verbal, tonal, postural, etc-)" (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29).</p>	<p>dos posibilidades y no una como Watzlawick, lo que nos lleva a considerar la complejidad humana, permitiendo así, separar los actos voluntarios orientados a comunicar de los actos involuntarios susceptibles de interpretación. El problema, que yo veo, en este fragmento del axioma tiene que ver con la injustificada afirmación Watzlawickceana de comportamiento igual a comunicación, porque de esta manera, para él y la Escuela de Palo Alto, todo comportamiento es mensaje, lo que nos remite a una generalización que no permite la discusión entre comunicación o interpretación, quizá debido a que han olvidado, o desconocen, el concepto de observación social. Entonces, los mensajes son producto de una determinada</p>	<p>comportamiento como un mensaje (no explica si es comunicación unilateral -de ser así corresponde más a transmisión de información que a comunicación como tal-); un grupo de mensajes (para la interacción social); además de pautas de interacción (que corresponden a mensajes complejos elaborados por movimientos corporales, tono de voz, posturas, etcétera). Es entonces como podemos ver que los mensajes obedecen, siempre, a nuestra voluntad de comunicar, es decir, cuando no soy consciente del otro y éste recibe un "mensaje" de mí, quizá esté interpretando mi comportamiento y eso no es comunicación, es mera interpretación. Cuando Watzlawick nos habla de interacción nos dice que ésta es</p>
---	---------------------------------------	--	---	---

			<p>conducta (actos voluntarios) que, sólo en el universo de la interacción social tienen forma de comunicación e interacción en un sentido más social.</p>	<p>una cantidad de mensajes mayores a uno, pero menor al infinito, con lo que desde mi postura me encuentro totalmente de acuerdo, y al ser esto un evento extraño, debo explicar el porqué de mi consentimiento.</p> <p>Si comprendemos la interacción social como la socio-fenomenología profesa, es necesario clasificarla en tres tipos, la primera: cara a cara, donde ambos sujetos en interacción son conscientes del otro y actúan de acuerdo a sus respectivos estímulos (puede ser dos desconocidos que entrecruzan su mirada y se sonríen mutuamente); la segunda: un actor y un observador, consciente de sus respectivos papeles, en los cuales, el actor utiliza todos los recursos comunicativos que están a su alcance para que un</p>
--	--	--	--	--

				<p>observador entienda sus mensajes (puede ser una madre que reprende a su hijo mientras el niño le observa) y; la tercera: dos actores, en la cual, ambos actúan porque son conscientes del otro (pueden ser dos niños jugando juntos a ser astronautas).</p> <p>Es entonces, ahora visible, porque Watzlawick no erró en utilizar el concepto de interacción para explicar una serie de mensajes (comportamientos), aunque debo decir que, en lo personal, creo realmente que tal vez Watzlawick no lo explicaría de la misma manera.</p> <p>Ahora bien, centrados en la última forma de comportamiento que propone Watzlawick, tenemos, que refiere a mensajes complejos donde interactúan distintos recursos de la comunicación como lo son, el</p>
--	--	--	--	---

				<p>tono de voz, los ademanes, las muecas, y el contexto, solo por decir algunos. Con lo cual, estoy también de acuerdo y puede ser considerado símil de los dos últimos tipos de interacción social.</p>
<p>Líneas 25 a la 28:</p> <p><i>“En primer lugar, hay una propiedad de la conducta que no podría ser más básica por lo cual suele pasársela por alto: no hay nada que sea lo contrario de conducta. En otras palabras, no hay no-conducta, o, para expresarlo de modo aún más simple, es imposible no comportarse”</i> (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29).</p>	<p>Comportamiento</p>	<p>Watzlawick afirma que existe una propiedad básica en la conducta humana que nos impide salir de ella, es decir “no hay nada que sea contrario a conducta”, por lo que entiende que, para el ser humano, “es imposible no comportarse” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29).</p>	<p>El autor no especifica qué comportamiento o si para él todo el comportamiento es igual. Es entonces cuando podemos preguntarnos si Watzlawick, generalizó también la complejidad del comportamiento humano, o si su enfoque epistemológico tradicional-funcional lo llevó a significar todo el comportamiento humano a razón del observador (interprete) y nunca del observado (sujeto u objeto de contemplación). Como ya mencioné antes, recupero la clasificación aristotélica del comportamiento porque ello implica cuestionar,</p>	<p>Si aceptamos que la comunicación es un acto voluntario donde uno es quien elige qué, cuándo, cómo, dónde, con qué intención y a quién comunicar, siempre que se es consciente de que se es observado, se está hablando de comunicación.</p> <p>Por otro lado, centrándonos en el sujeto de observación sin que éste nos note, él no estará actuando para nosotros, por ende, no buscará comunicar, emitir, razonar, ni pensar en un mensaje para nosotros, por lo tanto, si el observador significa el comportamiento del observado</p>

			<p>cómo entiende Watzlawick el actuar del hombre.</p> <p>El problema con esta sección del axioma es que Watzlawick basó su investigación en el observador que interpreta el mundo dando significaciones de sentido común a todo lo que observa, sin reparar un segundo, en la falsa apariencia apromática del lenguaje que, generalmente nos encauza a un erróneo y, podría decir ególatra criterio de verdad, por esta identificación de expresión y sentido común.</p> <p>Es entonces como podemos ver que los actos voluntarios, al ser razonados y libres están orientados a comunicar, mientras que los actos involuntarios son sólo susceptibles a interpretación.</p>	<p>estará haciendo un ejercicio de interpretación.</p>
Líneas 28 a la 34:		La ortodoxa y general explicación del comportamiento	El concepto de interacción social refiere a todo acto comunicativo	Algo de lo que sí tenemos claro es que Watzlawick consideró la

<p><i>“Ahora bien, si se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y, por ende, también comunican”</i> (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29).</p> <p style="text-align: center;">y</p> <p style="text-align: center;">Líneas 34 a la 36</p> <p><i>“Debe entenderse claramente que la mera ausencia de palabras o de atención mutua no constituye una excepción a lo que acabamos de afirmar”</i></p>	<p>Interacción</p>	<p>anterior nos lleva a pensar que “toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29), es decir, es comunicación, por lo tanto, el criterio del autor lo lleva a deducir que “por mucho que uno lo intente no puede dejar de comunicar” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29).</p>	<p>orientado a alguien más, y tiene tres modalidades, cara a cara, un actor para un observador y dos actores, (los tres fueron explicados previamente y en capítulos anteriores). Sin embargo, creo que pocos lo saben, pero existe un fenómeno paralelo que acompaña a la interacción social llamado observación social, en el cual, el observador mira fijamente a una persona sin la intención de perturbar o provocar un cambio en el sujeto observado, para ello, el sujeto de contemplación no percibe en ningún momento al observador. El problema con este fragmento del axioma es la nula aparición del fenómeno de observación social, el cual permite entender que no estamos sujetos, todo el tiempo, a la interacción social, lo que nos lleva a pensar que quizá</p>	<p>interacción dentro de su teoría, sin embargo, creo que su error fue no profundizar en el tema pues al centrarse en la triada de la interacción social, dejó de lado la observación social; de haberlo hecho, habría advertido que no todo el tiempo estamos interactuando socialmente. Esto nos lleva a desconfiar del dominio de los conceptos de la teoría de la acción social en Paul Watzlawick puesto que, si sus conclusiones lo llevaron a afirmar que “todo comportamiento comunica, es imposible no comunicar”, quizá no alcanzó a percibir que fuera de la interacción existe otro mundo, mundo que no comunica sino se interpreta. Por otro lado, también afirma que la ausencia de palabras y/o de atención mutua no se excluyen del axioma.</p>
--	--------------------	---	--	---

<p>(Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29).</p>			<p>lo imposible, en el ser humano, sea no interpretar.</p>	<p>He de explicar que, en cuanto a la ausencia de palabras, Watzlawick tiene tanta razón como en la medida en que comprendamos que, en la interacción social, sólo es necesaria la mínima consciencia de que el otro, a quien llega mi mensaje, existe y me observa. Por su parte, la ausencia de atención, unilateral o mutua, puede no ser correcta pues, en caso de presentar ausencia de atención unilateral, estaríamos hablando de observación social, y como ya se ha dicho, eso no es comunicación. Entonces, si se habla sobre un caso de ausencia de atención mutua, es inclasificable pues ni la interacción, ni la observación ocurrieron y, por lógica, eso es sólo información.</p>
<p>Líneas 43 a la 49:</p>		<p>Watzlawick afirma que la ausencia de intención,</p>	<p>Propongo comprender que la falta de conciencia no es una</p>	<p>Lo que tenemos aquí, es una afirmación paradójica que se</p>

<p><i>“Tampoco podemos decir que la “comunicación” sólo tiene lugar cuando es intencional, consciente o eficaz, esto es, cuando se logra un entendimiento mutuo. Que el mensaje emitido sea o no igual al mensaje recibido constituye un orden de análisis importante pero distinto, pues, en última instancia, debe basarse en evaluación de datos específicos, introspectivos y proporcionados por el sujeto, que preferimos dejar de lado en la exposición de una teoría de la comunicación desde el punto de vista de la conducta” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29).</i></p>	<p>Sentido común</p>	<p>conciencia o eficiencia de la comunicación no corresponde a un criterio valido para comprobar la veracidad del fenómeno, por lo tanto, todo comunica.</p>	<p>comunicación puesto que ésta está clasificada como acto involuntario, por tanto, no es un mensaje y quien la comprende, es a base de una interpretación, generalmente constituida sobre un criterio médico que, compartido en el gremio, se ha construido en un sentido común. El problema que encuentro en esta parte del axioma es la ausencia total, de la idea de sentido común que propone la socio-fenomenología; el integrarla ayudaría a reconsiderar si estamos entendiendo comunicación por interpretación y viceversa. En cuanto a la eficiencia del mensaje, considero que éste análisis resulta inadecuado para hacer afirmaciones de cualquier tipo.</p>	<p>justifica sobre la base de la generalización de que todo es comunicación, puesto que, Paul Watzlawick afirma que la falta de intencionalidad en un comportamiento también es comunicación porque todo comportamiento comunica, que la ausencia de consciencia en un ser humano también es comunicación porque todo comportamiento comunica y que la deficiencia en un mensaje también es comunicación porque todo comportamiento comunica. Cabe señalar que la identificación conceptual del primer axioma es la siguiente:</p> <p style="text-align: center;">Comportamiento = Comunicación = Mensaje = Comportamiento</p> <p>Donde comportamiento es igual a comunicación, comunicación igual a mensaje y mensaje igual a comportamiento, luego</p>
---	----------------------	--	---	--

				<p>entonces, comportamiento es igual a comportamiento, y esto es indudable desde la lógica geométrica, aunque sólo sea un pensamiento urobórico.</p> <p>Con ello podemos afirmar que si de una observación social de tres participantes, donde dos observan a uno sin que éste lo note, mientras realiza una acción random, como estornudar, y sus dos observadores interpretan que el observado va a enfermar. Quizá esto se deba a que dentro del sentido común ya figura una tipificación estereotipada de dicha observación social, es decir, que a un estornudo deviene un resfrío y el estar de acuerdo con que para ambos observadores significó lo mismo, da como resultado una aparente sensación de comunicación que no es más que una interpretación sustentada por el sentido común</p>
--	--	--	--	---

				colectivo y comprobada por el estado a-problemático del lenguaje.
<p>Líneas 54 a la 65:</p> <p><i>“La imposibilidad de no comunicarse es un fenómeno de interés no sólo teórico; por ejemplo, constituye una parte integral del “dilema” esquizofrénico. Si la conducta esquizofrénica se observa dejando de lado las consideraciones etiológicas, parecería que el esquizofrénico trata de no comunicarse. Pero, puesto que incluso el sinsentido, el silencio, el retraimiento, la inmovilidad (silencio postural) o cualquier otra forma de negación constituye en sí mismo una comunicación, el esquizofrénico enfrenta la tarea imposible de negar que se está comunicando</i></p>	Lenguaje	<p>Watzlawick afirma que la imposibilidad de comunicar está presente incluso en los esquizofrénicos puesto que, como ya se dijo antes, “el sinsentido, el silencio, el retraimiento, la movilidad o cualquier forma de negación constituye en sí mismo una comunicación.” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29). Entonces “cualquier comunicación implica un compromiso y, por ende, define el modo en que el emisor concibe su relación con el receptor, cabe sugerir que el esquizofrénico se comporta como si evitara todo compromiso al no comunicarse.” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 30) sin embargo, la negación de</p>	<p>Ya en un capítulo anterior se hizo hincapié en el estado a-problemático del lenguaje, en el cual mencionamos que, al estar, el universo humanamente perceptible inserto en él y, que éste, tiene comprobación en el sentido común, la identificación de expresión y sentido común, da sensación de que el lenguaje a-preproblemático dota de un criterio de verdad casi incuestionable para la mayoría de personas.</p> <p>Entonces, el problema del primer axioma de la comunicación, es la ausencia de cuestionamiento hacia el aparente halo de verdad del lenguaje expresivo, pues de haberlo notado Watzlawick, habría caprichosamente, dudado de sí mismo y/o reforzado su</p>	<p>Lo que podemos ver en este apartado, es que los cinco axiomas están dirigidos por un psicólogo que, a pesar de tener nociones sensatas de comunicación no domina muchos de los conceptos básicos de las ciencias sociales, además que, no profundizó en las raíces fenomenológicas que la temática requiere y solicita, es por ello que su primer axioma, quizá el más débil y, para mí, el único cuestionable, presenta generalidades y homologaciones dignas de cuestionamiento.</p> <p>Pasando a la breve crítica de la sección que nos compete, Watzlawick nos habla de la ausencia de movimiento, el retraimiento y el sinsentido, que,</p>

<p><i>y, al mismo tiempo, de negar que su negación es, una comunicación. La comprensión de este dilema básico en la esquizofrenia constituye una clave para muchos aspectos de la comunicación esquizofrénica que, de otra manera, permanecerían oscuros.”</i> (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, págs. 29-30)</p>		<p>la comunicación acaba siendo un mensaje.</p>	<p>explicación con un señalamiento de, cuándo sí, y cuándo no, estos comportamientos comunican.</p>	<p>desde su postura también figuran como comunicación. Es así como, nuevamente, hace falta matizar las afirmaciones de Paul Watzlawick pues, tiene razón en la medida en que el silencio, el retraimiento, el sinsentido y la quietud de un cuerpo presentes en una interacción social son comunicación. Pero, en la medida en que, el silencio, el retraimiento, el sinsentido y la quietud de un cuerpo se presentan en una observación social, donde todos los comportamientos antes mencionados sólo son susceptibles de interpretación, no se está hablando de comunicación. Cabe señalar, por lo que se puede leer del texto de Watzlawick que, él, en su postura de psicólogo, está</p>
--	--	---	---	--

				<p>valorando a un esquizofrénico, lo que implica la interpretación de su comportamiento con base en los conocimientos, que obedecen al marco de la psicología, faltando el marco socio-fenomenológico.</p> <p>Aclarado lo anterior y retomando el aparente halo de verdad del lenguaje expresivo que nos incita a pensar que generalmente tenemos razón, podemos decir que si Watzlawick significó el sinsentido con base en una tipificación de sentido común correspondiente a su marco de investigación, y posteriormente, comprobó, (al igual que todos lo hacemos al encontramos en una situación poco familiar) mediante una construcción lógico-lingüística, por la cual él llega a pensar que el sinsentido, en todas sus presentaciones humanas, es</p>
--	--	--	--	--

				comunicación, es un desierto comprensible porque en dicho marco se establece una separación entre sentido y sinsentido, que es análoga a la salud o enfermedad respectivamente.
<p>Líneas 65 a la 69:</p> <p><i>“Cualquier comunicación implica un compromiso y, por ende, define el modo en que el emisor concibe su relación con el receptor, cabe sugerir que el esquizofrénico se comporta como si evitara todo compromiso al no comunicarse”</i> (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 30).</p>	Interpretación	Watzlawick menciona que en toda comunicación existe una relación entre emisor y receptor, dos polos básicos en el gremio de la comunicación y de incuestionable validez.	Aunque es común encontrar relaciones desiguales en comunicación, no resulta ético, ni justo, considerar comunicador a un sujeto de contemplación que no se ha comprometido en nada, referente al acto comunicativo, con su observador social, porque no es consciente de estar siendo observado y puesto que “cualquier comunicación implica compromiso” dice Watzlawick (1991), esto no puede ser comunicación. De esta manera Watzlawick se auto proclama receptor de “sin mensajes” con la capacidad de interpretar la ausencia de	Cabe señalar que, aunque el trabajo de Watzlawick corresponde con conocimientos especializados del ámbito de la psicología que afinan su interpretación y permiten hacer valoraciones muy acertadas, eso no deja de ser interpretación psicológica, lo que está muy alejado de la comunicación propiamente dicha, si consideramos que compromiso significa, obligación contraída, según la Real Academia de la Lengua Española (2017).

			comunicación con base en un criterio que no corresponde con lo que él mismo define: compromiso.	
--	--	--	---	--

Como se evidenció en el anterior análisis línea por línea del primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana, hoy por hoy, podemos argumentar que quizá, se han sentado algunas bases teóricas para hablar de un posible cuestionamiento a éste.

Hemos pasado del estado a-problemático de una teoría que pensábamos concluida, a un estado problemático que nos permite teorizar y cuestionar sobre lo que sabemos y cómo nos han enseñado.

Creo que es posible no comunicar en tanto que nuestro comportamiento está construido a base de actos voluntarios e involuntarios, donde si actuamos con voluntad estamos razonando nuestras acciones, y la construcción de mensajes es completamente voluntaria y libre.

Entonces, es posible no comunicar cuando la inconsciencia de estar siendo observados, o la ignorancia de ello, nos mantiene en nuestro rico mundo interior, mientras que, por fuera, sin notarlo, estamos siendo víctimas de observación social.

Claro que lo anterior, no quita que nuestro asehador piense que lo estamos ignorando. Lo cual es interpretación.

Debemos dejar “el todo comunica”, pues si éste se acepta, por lógica, se niega la interpretación, que tal vez es el fenómeno más individual que existe. Por consiguiente, tenemos que empezar a considerar que quizá es posible no comunicar.

4 DISCUSIÓN CON SENTIDO DE PROBLEMATIZAR EL AXIOMA

4.1 Sobre el ejemplo propuesto por Paul Watzlawick

Como argumento definitivo, el autor de “todo comportamiento comunica, es imposible no comunicar” propone un ejemplo de cómo él entiende la comunicación, ese mismo ejemplo lo utilizaré para comprobar que la observación social se interpreta y es posible no comunicar.

El hombre sentado en un abarrotado mostrador en un restaurante, con la mirada perdida en el vacío, o el pasajero de un avión que permanece sentado con los ojos cerrados, comunican que no desean hablar con nadie o que alguien les hable, y sus vecinos por lo general “captan el mensaje” y responden de manera adecuada, dejándolos tranquilos. Evidentemente, esto constituye un intercambio en la misma medida que una acalorada discusión” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29).

Watzlawick, al mostrar este ejemplo, da la razón a nuestra tesis, (en tanto que se demuestra que los seres humanos generalmente creemos tener el juicio verdadero, lo que hacemos por identificar imagen mental con realidad), pues, él mismo plantea que los vecinos de quienes supuestamente comunican, responden de manera adecuada, pero, ¿qué significa responder de manera adecuada? Lo más importante, es que esta “manera adecuada” expone su indeterminación conceptual en la medida en que pretende hablar de comunicación, cuando realmente está hablando de interpretación. Además, describe una situación de observación social

cometiendo el error de creer que es una interacción social. Me explico a partir de esta afirmación: “responden de manera adecuada”.

Ya acordamos en el párrafo anterior que comunicación y observación pueden darse en conjunto por lo que hay que distinguirlos. Así, el hombre sentado en un mostrador de un restaurante y el pasajero de un avión que permanece con sus ojos cerrados, son, en igual medida para todos sus observadores, sujetos de contemplación, en tanto ellos no lo noten. (En caso de advertir las miradas, la situación dejará de ser observación social y pasará al ámbito de la interacción social)

Los hombres y mujeres que les miran, fungen como observadores sociales, y esto de manera involuntaria los lleva a significar el comportamiento del sujeto de contemplación, en diversas y variadas maneras.

Cabe remarcar que la situación analizada es la misma ejemplificada por Paul Watzlawick en su texto Teoría de la Comunicación Humana, y que tal vez el desconocimiento de la observación social lo llevó a utilizar éste y no otro ejemplo.

Entonces, tenemos que, si preguntamos a cada una de las personas que observaron a los sujetos de contemplación, nos encontraremos con variadas interpretaciones como:

En el caso del pasajero: “es que el señor está cansado por eso cerró sus ojos”, “el señor está harto del servicio de la aerolínea”, “está preocupado por viajar al extranjero”, “quizá hizo un viaje de negocios y todo salió mal”, “le duele la cabeza, necesita una aspirina”, “extraña a su esposa”, pero si preguntamos a Watzlawick dirá “no desea ser molestado” y justificaría: “porque todos respondieron de manera adecuada a su interés de comunicación”. Pero el hecho concreto es que el autor afirma que “eso contribuye a un intercambio en la misma medida que una acalorada discusión”. Sin embargo, el hecho de que quienes observan el comportamiento de los que supuestamente se comunican, interpreten según su marco de referencia y voluntariamente elijan no comunicarse, contradice la afirmación de Watzlawick, lo que, en consecuencia, afirma que es interpretación y niega el intercambio. Es más, pudiera darse el caso de algunos que absortos en sus problemas o necesidades, ni

siquiera se percaten del “supuesto mensaje de comunicación” de quienes el autor ejemplifica que todo es comunicación, además, esto niega la existencia de un intercambio. Por eso hemos de preguntarnos ¿qué significa responder de manera adecuada cuando podemos tener casos en que hay interpretación? Con un caso que exista, por lógica, se niega la afirmación de que todo es comunicación.

En el caso del cliente de restaurante: “le salió una mosca en su sopa y está molesto”, “tiene mucha hambre y aún no le traen su menú”, “perdió la cartera y no tiene para pagar lo consumido”, “está esperando a su esposa y ella no llega”, “recibió una mala noticia y ya no va a comer”, “comió hasta la indigestión”, pero si preguntamos a Watzlawick dirá “no desea ser molestado”. Pero ya sabemos lo que podemos contra-argumentar a dicho autor.

De algo que debemos estar seguros es que mientras no tengamos el atrevimiento de preguntar por el estado de esos señores a ellos mismos, todas nuestras concepciones rayarán en la interpretación, no en la comunicación. Por tanto, no todo es intercambio.

En caso de que alguien cuente con la suficiente curiosidad para convertir esa observación social en una interacción social y pregunte al señor correspondiente ¿Se siente usted bien? Y éste responda ¡No quiero ser molestado!, aquí sí podemos afirmar que Watzlawick interpretó correctamente o, hasta cierto punto, respondió de manera adecuada, el comportamiento del señor (al igual que muchos otros).

En ese caso particular estamos hablando de una excelente noción de sentido común que tienen algunas personas para interpretar comportamientos tipificados y/o estereotipados, lo cual, no es comunicación, aunque se sienta como tal y sea comprobable a través de la misma. Es interpretación.

4.2 Descripción del comportamiento humano enfocado a comunicar

El comportamiento humano, según la interpretación tradicional que parte de las acciones humanas que Aristóteles propuso en *Ética Nicomaquea*, se construye de dos tipos de actos, los voluntarios y los involuntarios.

En este apartado nos centraremos en los actos voluntarios, también conocidos como actos humanos, los cuales, como su nombre lo dice, tienen la voluntad como característica principal.

Los actos humanos se pueden clasificar en 1. Voluntarios, los cuales, se subdividen en razonados y libres, y 2. Voluntarios con elección, que se refiere a aquellos en los que elegimos el modo. (Aristóteles, 2017)

Si sometemos los actos humanos a un contexto de interacción social, tendremos que todos ellos se enfocan en comunicar un mensaje. Lo sintetizo en la siguiente tabla, que posteriormente explico.

COMPORTAMIENTO: ACTOS HUMANOS	
CARÁCTER: VOLUNTARIO	
TIPO	ORIENTACIÓN
Razonado	Intenta comunicar
Libre	Desea comunicar
Con elección	Busca generar una respuesta

Elaboración propia con base en investigación.

Ya hemos visto que la base de la comunicación es la interacción social. Es por ello que, dentro de ésta, con mayor frecuencia y en mayor cantidad, existan actos humanos o comportamientos voluntarios, es decir, en un entorno de interacción social o situación comunicativa; la gran mayoría de comportamientos que se pueden percibir dentro de ese único escenario serán actos razonados, libres y con elección de modo.

Para comprender mejor esta idea propongo el siguiente ejemplo:

Un muchacho que espera a su novia en la central de autobuses, ve que ella se asoma por la ventana de uno, ambos se sonríen. La chica baja del autobús e inmediatamente después de besar a su novio apasionadamente comienza a explicarle con ademanes, distintos tonos de voz, gestos, gruñidos e imitaciones cómicas el por qué se vieron hasta ese día y no el anterior, como lo tenían planeado.

El joven presta increíble atención al relato de su novia y, cuando ella acaba de narrar, se abrazan mutuamente, él de manera protectora, ella tiernamente.

El siguiente ejemplo presenta los tres tipos conocidos de interacción social, y los tres distintos tipos de comportamiento voluntario. A continuación, mi análisis.

La interacción social del tipo cara a cara, en la que ambos sujetos interactúan por muy breves segundos con la mínima consciencia de que el otro existe, se presenta en el ejemplo cuando: La joven desde la ventana sonrío a su novio y éste responde de la misma forma.

La interacción social del tipo actor y observador, en la que un sujeto, consciente de que está siendo observado por alguien más, actúa de tal manera que, busca generar una respuesta en su interlocutor, se presenta en el ejemplo cuando: El joven (fungiendo como observador) mira a su novia (quien es el actor) mientras ella, con todos sus recursos comunicativos, busca explicar una situación al muchacho.

La interacción social del tipo actor a actor, en la que ambos sujetos actúan el uno para el otro, con la consciencia de que ambos se perciben, se presenta en el ejemplo cuando: ambos se abrazan.

El acto humano razonado, en el que el sujeto piensa y diseña su mensaje, se presenta en el ejemplo cuando: La chica, a la vez que recordaba sus desventuras, comparte mediante mensajes lógicamente estructurados traducibles en ademanes, cambios de voz, palabras y gestos, sus explicaciones.

El acto humano libre, donde el sujeto presenta autogobierno para continuar o terminar la conversación, se presenta en el ejemplo cuando: el joven decidió libre y autónomamente el escuchar con atención a su novia, cuando realmente pudo decirle, “no te preocupes ya pasó.”

El acto humano con elección de modo, en el cual un sujeto elige el modo de actuar de entre un listado mental de comportamientos posibles (desde sus capacidades cognoscitivas), se presenta en el ejemplo: por parte de la joven, cuando baja del camión y apasionadamente besa a su novio, en lugar de, sólo darle un casual beso

en la mejilla; por parte del joven, cuando al final de la escena él la abraza protectoramente en lugar de reírse de ella por sus excéntricas explicaciones.

Cabe señalar, enérgicamente, que, aunque en este análisis sólo se contemplaron los comportamientos humanos enfocados a comunicar, no significa que en una conversación ordinaria no estén presentes algunos, muy contados, actos involuntarios susceptibles de interpretación.

Entre los cuales podemos encontrar biológicos (como sonidos estomacales), automáticos (como rascarse al sentir comezón) e inconscientes (como tropezar), de los cuales, se hablará en el siguiente capítulo.

En resumen, si nos damos el tiempo de reflexionar en las diferencias entre interacción social y observación social y actos humanos y actos del hombre lograremos notar que, el comportamiento humano voluntario es el que se presenta con mayor frecuencia en la interacción social.

En este sentido, tenemos comportamientos humanos enfocados a comunicar.

4.3 Descripción del comportamiento humano susceptible de interpretación

En este apartado nos centraremos en los actos involuntarios, también conocidos como actos del hombre, los cuales, como su nombre lo dice, se caracterizan por ser involuntarios.

El comportamiento humano, según la tradición aristotélica, se construye de dos tipos de actos, los voluntarios y los involuntarios.

Los actos del hombre o actos involuntarios, desde esta visión, son más abundantes que sus contrarios, entre ellos se encuentran 1. Involuntarios, que se subdividen en biológicos, automáticos e inconscientes y 2. No voluntarios, los cuales, se subdividen en supeditados y actos producto de la ignorancia; estos últimos recibirán un trato especial ya que presentan particularidades que rebasan la individualidad y la cognición de los sujetos. (Gutiérrez Sáenz: 1978)

Cabe señalar que, a diferencia del comportamiento humano enfocado a comunicar, el que se interpreta presenta un mayor reto de conceptualización y abstracción, pues puede ser igualmente interpretado en interacción social como en observación social, lo que, en ambos casos, debido al sentido común y a su comprobación en el estado apromblemático del lenguaje, suele dar una falsa sensación de comunicación que no resulta perceptible para la mayoría de las personas.

Tras la previa aclaración, prosigo con la síntesis esquemática del comportamiento y su respectivo análisis.

COMPORTAMIENTO: ACTOS DEL HOMBRE	
CARÁCTER: INVOLUNTARIO	
TIPO	INTERPRETACIÓN
Biológico	Somática
Automático	Instintiva
Inconsciente	Cultural
Supeditados	Supervivencia
Ignorancia	Cultural

Elaboración propia con base en investigación.

I. Acto involuntario biológico

Los actos involuntarios biológicos, consisten en todos aquellos fenómenos que se producen a nivel somático. Incluye procesos propios de la biología humana que son imposibles de controlar a voluntad y que, generalmente son regulados de manera automática por el encéfalo.

Entre ellos podemos reconocer, la respiración, la circulación sanguínea, la digestión, el metabolismo, el crecimiento-envejecimiento, incluso, el caminar, por decir algunos.

Un acto involuntario biológico desde una perspectiva de interacción social podría ser:

Un estudiante que, tras pasar más de cuatro horas seguidas tomando clases sin haber consumido alimento previo a éstas, es abordado por varios compañeros que

lo entretienen con su plática. Al pasar unos minutos de charla, el estudiante hambriento comienza a presentar bormorigmos¹³ tan fuertes que, algunos compañeros comienzan a alejarse de él, otros comienzan a reír, uno más le comparte una manzana y otros le invitan a consumir algo en la cafetería.

En este ejemplo podemos ver que, el acto involuntario biológico no busca comunicar, incluso no busca enviar un mensaje al propio sujeto que lo presenta, pues él ya contenía la necesidad de alimentarse antes de los sonidos. Cabe señalar que, aunque se tiene la idea de que el cerebro se comunica con los demás órganos, lo que realmente sucede a nivel celular, es la transmisión de estímulos eléctricos que se convierten en información, es decir, datos.

Siendo exquisitos, la comunicación es un fenómeno meramente humano puesto que, desde esta perspectiva, compatible con el proyecto Hacia una Comunicología Posible, la Socio-fenomenología y Teoría de la Comunicación humana (exceptuando el primer axioma), éste fenómeno (la comunicación humana) se sustenta en la interacción social, y en el cerebro no hay interacción social, (esto se explicará brevemente en apartado de posibles mal entendidos).

Retomando el ejemplo, es entonces, como ese “sin mensaje”, para quienes lo perciben, aún en una situación de interacción social, no es comunicación sino interpretación, se puede ejemplificar esto con las diversas reacciones de los compañeros hacia su propia interpretación del fenómeno de los bormorigmos.

Los respectivos comportamientos correspondieron a las diversas interpretaciones de la siguiente manera:

Los compañeros que se alejaron y los compañeros que se rieron debieron interpretar que los sonidos correspondían a un desagradable y vergonzoso meteorismo¹⁴ y no bormorigmo.

¹³ Tecnicismo utilizado para nombrar a los sonidos producidos por los movimientos peristálticos en el estómago de una persona que tiene hambre.

¹⁴ Flatulencia o gas intestinal

El compañero que le ofreció una manzana, así, como quienes le invitaron a la cafetería debieron interpretar que su compañero tenía hambre y por eso el comportamiento involuntario biológico de su cuerpo.

Luego entonces, tenemos que las interpretaciones de quienes rieron y se alejaron, corresponden a una diferente percepción a la común, o a una ignorancia cognoscitiva. Las interpretaciones de quienes ofrecieron alimento, se deben a un excelente uso del sentido común acompañado de una buena percepción desde el ámbito de la vida cotidiana.

La pregunta que nos surge es: ¿por qué unos interpretaron algo distinto de los otros? Pues tiene respuesta en el uso del sentido común desde la socio-fenomenología, es decir, los compañeros que interpretaron los bormorigmos como signo de hambre, podemos creer, tenían conocimiento de una tipificación de ese comportamiento involuntario biológico que, previamente, habían comprobado mediante el uso del lenguaje y la comunicación con otros, y quienes interpretaron algo desagradable pues no.

Finalmente, si llegásemos a preguntar a los chicos que interpretaron el bormorigmo como signo de hambre ¿en qué se basó su interpretación? Obtendremos respuestas como: a) “porque ya sé que mi amigo no desayuna”, b) “porque a mí alguna vez me pasó igual y cuando comí se me quitó”, y el que estudió y cree ciegamente en la Teoría de la Comunicación Humana nos dirá c) “porque es imposible no comunicar, y el comportamiento de mi amigo, me estaba comunicando que él ya tenía hambre”.

Si analizamos las respuestas obtendremos que todas ellas son interpretaciones explicables desde la semiótica, ciencia que estudia los signos y puede relacionarse con el estudio de la interpretación y no con la comunicación.

Recordemos que la semiótica de Peirce en su momento de primeridad se compone de un signo que se relaciona mediante sentido común a un objeto y produce un interpretante o nuevo signo lógico-pragmático. Es entonces como obtenemos que:

- a) Bormorigmo por sentido común es sentir hambre por ayuno, por tanto, es lógico-pragmático que lo invite a comer.
- b) Bormorigmo por sentido común remite a conocimiento alimenticio, por lo tanto, es lógico-pragmático que quien lo padece coma algo.

El caso c) representa el reto de la educación crítica en los estudiantes educados tradicionalmente, con los cuales, se enfrentará frecuentemente esta teoría, pues la formación acrítica los ha modelado unidimensionalmente.

Dicho lo anterior prosigamos...

Si entendemos la respuesta desde el primer axioma de la comunicación humana podríamos fundamentar teóricamente a c):

- c) Bormorigmo por sentido común especializado es comportamiento que comunica hambre, por tanto, es lógico-pragmático pensar que el bormorigmo es una comunicación verdadera.

Hay que recordar que, el sentido común especializado es un conocimiento científico establecido por un gremio, el cual, se fundamenta en el consenso lógico-lingüístico de estudios previos.

Lo que implica que todo conocimiento, al estar inserto en el estado aproblemático del lenguaje y comprobado por el sentido común especializado que, se ha construido a base de significaciones mediadas por los intereses de conocimiento que dicho gremio se plantea, de acuerdo a sus propios intereses como verdad, y si el sujeto se basa en ellos, le da una sensación de veracidad.

Es por este estado a-problemático del lenguaje, y el desconocimiento de la observación social, que Watzlawick, desde mi punto de vista, confundió la interpretación con la comunicación.

Ahora, el que el primer axioma de la teoría de la comunicación humana se haya establecido, difundido y reproducido tal cual presentó Watzlawick ha generado homologar comunicación e interpretación como un mismo fenómeno.

Volviendo al ejemplo...

Si entendemos que el estudiante sólo está reproduciendo un conocimiento que le fue compartido, pues no conoció la clasificación aristotélica de los actos humanos, el sentido común de la tradición socio-fenomenológica, la teoría crítica y la diferencia entre interacción y observación social, no entenderá de otra forma el fenómeno, más que desde la identificación teórica de comunicación con interpretación.

Luego entonces, si cuestionamos al mismo estudiante sobre qué comportamiento comunica, nos dirá que todo (porque para él no existe una clasificación del comportamiento, por tanto), todo comportamiento es igual, porque todo comportamiento comunica, lo cual, deja de lado la clasificación dicotómica voluntarista de Aristóteles.

Debido a lo anterior, veo necesario reflexionar sobre una matización que no homologue la comunicación y la interpretación en el primer axioma de la teoría de la comunicación humana.

Si ahora, agregamos los elementos previamente considerados al análisis de la respuesta de c) tenemos que quizá es posible no comunicar, pero imposible no interpretar.

- c) Bormorigmo por sentido común especializado es comportamiento involuntario biológico que se reconoce como hambre, por tanto, es lógico pragmático interpretar que quien lo presenta padece la necesidad de comer.

Una interpretación correcta de algo que se puede comprobar mediante la comunicación, puede dar la sensación y hacernos creer que es comunicación en sí, sin embargo, a diferencia de los actos involuntarios que se presentan sin razón, sin libertad y sin consciencia; la construcción de un mensaje cualquiera, es voluntaria en alguna medida, he ahí la diferencia.

Un acto involuntario biológico desde una observación social podría ser:

Un hombre con tonalidad de piel amarillenta, absorto en los pensamientos que le producen su enfermedad, sin consciencia de que es visto y sin mirar a nadie, camina lentamente por el pasillo de un hospital; es el sujeto de contemplación de una enfermera, un niño, Paul Watzlawick y una joven experta en maquillaje.

En este ejemplo, tanto el caminar lento como la pigmentación de su piel, son claros ejemplos de un comportamiento involuntario biológico, los cuales, como cualquier otro comportamiento involuntario, son susceptibles de interpretación. Las interpretaciones corresponden a los observadores de la siguiente manera.

La enfermera rápidamente reconoce un fuerte caso de ictericia¹⁵ e interpreta que el hombre está ahí en busca de un tratamiento, el niño interpreta que Los Simpson existen, Paul Watzlawick interpreta que el señor no quiere ser molestado y la chica piensa en maquillar al enfermo para hacerlo sentir mejor.

Al igual que en el ejemplo anterior el análisis debe hacerse con base en la interpretación y no en algún paradigma de comunicación debido a que, como ya hemos mencionado, la construcción de mensajes es voluntaria y únicamente presente en situaciones de interacción social. El hombre enfermo no diseña ni construye su caminar ni su pigmentación, por lo tanto, el comportamiento señalado no comunica y no es consciente de ser observado.

Los observadores sociales, en realidad no pueden saber si el hombre está comunicando algo o no, todo lo que crean descifrar de su comportamiento, será interpretación, aún si ésta es correcta, como en el caso de la enfermera.

Cabe señalar que los observadores no sabrán si sus interpretaciones corresponden a una realidad comunicativa mientras no haya un valiente que desee convertir la observación social en interacción social (pero de ser así tendríamos una explicación muy similar a la del ejemplo anterior, la cual describe un acto involuntario en una interacción social).

Lo que si podemos hacer es desarrollar el análisis de la interpretación de la enfermera.

Donde la piel amarillenta (signo) por sentido común especializado es ictericia (objeto), por tanto, es lógico-pragmático que la enfermedad deba tratarse (interpretante).

¹⁵ Coloración amarillenta en la piel, por daño hepático.

Si preguntamos a la enfermera sobre la construcción de su interpretación, ella nos dirá que, gracias a sus conocimientos y experiencia laboral, ha aprendido a reconocer ese tipo de enfermedades hepáticas; lo que acaba siendo un correcto uso del sentido común especializado y una afinada percepción del mundo de la vida cotidiana, y, aunque su valoración sea correcta no fue producto de una comunicación con el enfermo, sino de una interpretación.

Para que no quede ninguna duda, podemos preguntar a la misma enfermera si es que el hombre ya le había comentado previamente sobre su enfermedad.

Si la enfermera es sensata nos dirá que no, que ella al mirar los síntomas del enfermo e interpretarlos con base en sus mediaciones (nivel académico, experiencia, vivencias, contexto socio-cultural, y demás) lo significó como un enfermo con hiperbilirrubina, manifestado como ictericia.

Pero si la enfermera leyó la Teoría de la Comunicación Humana de Paul Watzlawick nos dirá que no, que no hacía falta hablar con él, porque era evidente que el comportamiento del hombre comunicaba dicha enfermedad.

Si hemos estado atentos a lo que se ha venido sustentando en esta tesis, el párrafo anterior no puede ser real puesto que es contradictorio, confuso y conflictivo, decir que la base de la comunicación es la interacción social y describir, como lo ha hecho Watzlawick, una observación social para ejemplificarla.

Otra cosa que podemos apreciar es que tanto el sentido común como la especialización académica forman parte de un universo más grande de mediaciones y multi-mediaciones, las cuales, son vitales para toda interpretación.

II. Acto involuntario automático

Los actos involuntarios automáticos, consisten en aquellos actos reflejo producto, quizá, de la autoprotección natural de la especie.

Entre ellos podemos reconocer, el gritar cuando repentinamente sentimos un dolor intenso, el cubrirnos cuando sentimos aproximarse un objeto violentamente hacia nosotros, el poner las manos antes de caer al suelo de bruces, el cubrirse la nariz

cuando percibimos un hedor intenso, el cubrirse los oídos cuando un ruido nos molestó, el rascarnos al sentir picor en alguna parte del cuerpo, etcétera.

Un acto involuntario automático en una situación de interacción social puede ser:

El joven que en medio de un partido de fútbol pide el balón a su compañero y, éste, al no medir su fuerza y no direccionar bien su pie, patea el esférico directamente a la cara de quien se lo pidió, causando que el compañero se proteja la cara con sus manos tocando, así, el balón con ellas y provocando una penalización por dicha falta. Todo ocurre en cuestión de segundos.

Tras el suceso, el compañero que pateó el balón accidentalmente hacia su cara le reclama: “¿¡por qué no golpeaste con la cabeza!?” A lo que el amonestado contesta: ¡no sé, no lo pensé!

En este ejemplo, el acto de cubrirse la cara con las manos es claramente un acto involuntario automático.

La respuesta del muchacho sobre la justificación del acto cometido, es una respuesta sensata pues en realidad su instinto lo llevó a cubrirse sin racionalizar lo que esto provocaría.

Si preguntamos, también, si buscaba comunicar algo, es probable que nos responda que él sólo quería no verse afectado por el golpe que le podría provocar el balón mal dirigido de su amigo, por tanto, sólo pensó en cubrirse.

Esto quiere decir que, incluso, nuestros propios comportamientos involuntarios, a razón temporal, son interpretados por nosotros mismos, haciéndonos creer que estamos comunicando algo, cuando en realidad sólo actuamos automáticamente.

Lo cual tiene explicación en la necesidad del ser humano por significar el mundo. Hay que recordar que somos animales simbólicos, está en nuestra naturaleza.

Un acto involuntario automático en una situación de observación social puede ser:

La joven muchacha que se rasca la cabeza mientras su mirada permanece atenta mirando al suelo, pensando en cosas que sólo ella sabe, es el sujeto de

contemplación de un muchacho al que le gusta, de dos profesores y de un compañero de la escuela. Está por demás decir que ella no es consciente de que está siendo observada.

En este ejemplo, el acto involuntario automático que se reconoce, es el rascarse la cabeza por la comezón que ha sentido. Las interpretaciones que de ella hacen los demás se ordenan de la siguiente manera.

El chico enamorado de ella, interpreta que se rasca la cabeza porque le picó un mosquito y él debe ir a protegerla. Sus profesores, interpretan que ella se rasca la cabeza por la confusión que le producen las matemáticas, y su compañero de la escuela cree que se rasca porque tiene piojos.

Como en cualquier caso de observación social, los observadores sólo pueden imaginarse una explicación de lo que ven con base en sus capacidades mentales. Para comprobar que sus interpretaciones son correctas deben intercambiar la situación de observación social en la que se encuentran por una situación de interacción social.

En este caso nadie se atreve a preguntar a la niña sobre sus suposiciones, entonces, es evidente que aquí, nunca hubo comunicación.

I. Acto involuntario inconsciente

Los actos involuntarios inconscientes, se conforman por aquellos que, por nuestra distracción o inconsciencia, de manera fortuita, provocan fallos en nuestro comportamiento habitual y, en la mayoría de ocasiones generan vergüenza en quien las sufre. (Aristóteles, 2017)

Entre ellos podemos encontrar, el pisar heces fecales, caer, tropezar, chocar con un objeto que no notamos, es decir, todo acto de descuidos producidos por la distracción o inconsciencia.

Un acto involuntario inconsciente en una situación de interacción social puede ser:

Un joven que emocionado por ver que su novia se acerca, decide correr a alcanzarla sin notar que el piso, por el que va a pasar, está resbaladizo, por lo tanto, cae a los

pies de su novia provocando su risa. Ella interpreta que su novio es demasiado tonto y lo termina.

En este ejemplo el comportamiento involuntario inconsciente se presenta cuando el muchacho, desconoce el estado resbaladizo del piso y cae, obviamente, el resbalar y caer no es un acto planeado o diseñado para comunicar un mensaje sino el producto de una distracción.

Este es un buen ejemplo para diferenciar la comunicación de la interpretación pues, la comunicación se compone de mensajes contruidos voluntariamente, mientras que los actos involuntarios son “sin mensajes” que tienen significación sólo en la medida en que son interpretados.

Un acto involuntario inconsciente en una situación de observación social puede ser:

El hombre que caminando por una calle aparentemente vacía pisa heces fecales; él desconoce que está siendo observado por un par de personas que lo miran por la ventana. Procede a limpiar su zapato con el filo de la acera por la que anda y continúa caminando.

En este ejemplo, el comportamiento involuntario inconsciente es el hecho de pisar heces fecales, al igual que en el ejemplo anterior, nos resulta obvio que el hombre no había planeado pisar lo que pisó con afán de enviar o dejar un mensaje en la acera, es decir, todo su comportamiento fue inconsciente.

Las personas que lo miraban desde sus respectivas ventanas, tuvieron las siguientes interpretaciones: “que hombre tan desconsiderado ¡cómo se atreve a ensuciar aún más nuestra calle!” y “pobre, va tan distraído que no sabe ni por dónde pisa”.

Entonces, como ha sucedido en los ejemplos anteriores de observación social, en realidad no sabemos si las interpretaciones son correctas o erróneas, el buscar comprobarlas mediante el diálogo directo implicaría convertir la observación social en interacción social, pero eso no es posible pues el hombre se ha ido.

Finalmente, ahora que hemos visto distintos ejemplos de actos involuntarios en sus respectivas presentaciones, y llegado, en todos ellos, tanto en situaciones de interacción social como en situaciones de observación social, a la conclusión de que la interpretación domina la significación de ellos. Podemos afirmar que los actos involuntarios, (entre los cuales se consideran los biológicos, los automáticos y los inconscientes) se nos presentan comprensibles, justificables y significables, única y exclusivamente, mediante la interpretación.

Si una interpretación de un acto involuntario, resulta ser correcta y comprobada mediante la comunicación en un contexto de interacción social, puede dar una falsa sensación de comunicación, sin embargo, mientras se mantenga en el ámbito de la observación social, no puede ser llamada comunicación. Es interpretación.

En un principio se mencionó que los actos involuntarios también llamados actos del hombre se conformaban por involuntarios (que vimos y analizamos anteriormente) y no voluntarios, conformados por supeditados y actos producto de la ignorancia.

También, mencionamos que ellos, para ser analizados, necesitan un trato especial; trato especial necesario debido a sus particularidades que rebasan la individualidad y la cognición de los sujetos, además, en esta tesis se consideran de naturaleza voluntarista mixta.

I. Actos no voluntarios supeditados

Los actos no voluntarios supeditados corresponden a aquellos actos que los hombres realizan involuntariamente, pero siendo víctimas de una fuerza exterior a sí mismos que los obliga. (Aristóteles, 2017)

Entre ellos podemos encontrar, el entregar nuestras pertenencias en un asalto, el admitir algo falso o verdadero mediante tortura, el actuar en contra de nuestra voluntad por la amenaza de alguien a quien tememos, el aceptar hacer algo por chantaje, etcétera.

Un acto no voluntario supeditado, obviamente, siempre va a estar originado en una interacción social, puesto que nace de la coerción, sin embargo, no es un acto libre, y he ahí su complicada clasificación.

En esta tesis se ha asumido que la comunicación es sólo producto de la libertad, la razón y la elección de modo, y siempre posible sólo en un entorno de interacción social, entonces resulta complicado clasificar un acto involuntario obligado, al menos bajo este criterio.

Claro que tampoco resulta factible clasificarlo mediante el criterio de todo comportamiento comunica puesto que, en muchos casos, la víctima no diseñó, voluntaria ni libremente, el mensaje que emite.

Quizá el ejemplificarlo ayude a comprenderlo...

Un acto no voluntario supeditado puede ser:

Cuando un estudiante de primaria es abordado por un compañero acosador que lo obliga, diariamente a, entregarle su dinero y éste movido por el temor lo entrega.

Es obvio que el hecho se sitúa en una interacción social, de la misma manera que, resulta obvio que el comportamiento es involuntario, en tanto que, es motivado por la pasión de ser golpeado.

Es muy probable que, si la problemática se presenta paradójica, la respuesta también lo sea. Me explico.

La distancia a la que percibimos el hecho puede ser una pieza clave en la solución del planteamiento, es decir, para quien perciba el hecho desde una interacción social verá el acto involuntario, pero, para quien perciba el hecho desde una observación social lo significará como voluntario, pues al final la víctima se somete.

Es entonces que si cuestionamos al victimario sobre el comportamiento de la víctima dirá que, de una u otra manera, la víctima se sometió (independientemente de las técnicas utilizadas), por otra parte, si cuestionamos a la víctima sobre su comportamiento nos dirá algo muy similar a “yo no quería o no era mi intención”.

En resumen, es evidente que hay un mensaje, y el mensaje consiste en la negación de ese mensaje, luego entonces, es probable que, si un acto involuntario supeditado se analiza desde la comunicación, el mensaje será “no estoy comunicando

voluntariamente”, que, en sí, busca dar a entender, “interpreten que no soy yo quien comunica”.

Es así como, finalmente podemos ofrecer una explicación mixta a un problema de naturaleza mixta, aunque lo mejor en estos casos, desde mi punto de vista, sería dejar que los letrados en Derecho hagan su trabajo.

II. Actos no voluntarios producto de la ignorancia

Los actos no voluntarios producto de la ignorancia son aquellos que, por el desconocimiento de sus consecuencias o implicaciones nos llevan a actuar de tal o cual manera. (Aristóteles, 2017)

Ellos pueden ejemplificarse con, alguien que asegura que Dios existe, alguien que afirma que el Diablo existe, alguien que profesa una idea sin realmente entenderla, alguien que educa a base de sus propios prejuicios, alguien que miente porque cree su mentira, alguien que reproduce los errores con los que fue educado, alguien que reproduce, profesa y enseña ideologías por pura tradición, etcétera.

Un acto no voluntario producto de la ignorancia, aparentemente y sin reflexión, puede ser visto desde la comunicación como de naturaleza mixta, por los motivos de que, quien emitió el mensaje en realidad desconocía la veracidad y las consecuencias de éste, además, de la existencia de otras alternativas a su decir y pensar.

Es entonces como la víctima actúa de tal manera porque desconoce la existencia de otros modos de actuar, e incluso, a veces, desconoce las implicaciones de su propio comportamiento, con ello se reafirma su aparente naturaleza mixta, pues al haber un mensaje, es obvio que se origina en la interacción social, pero al ser un mensaje involuntario movido por la ignorancia, no es completamente un comportamiento libre.

Cabe remarcar que, desde esta postura, la naturaleza mixta resulta aparente, pues recae en la razón temporal, resignificada del mensaje por la madurez de conciencia, cognición, comprobación empírica y/o cambio de juicio del emisor, o también, por un agente externo que funcione como corrector.

Quizá el ejemplo nos ayude a percibirlo mejor...

Un acto no voluntario producto de la ignorancia puede ser:

El profesor que educa a sus estudiantes bajo un criterio propio, el cual se construyó, con base en conocimientos superficiales, materialistas, mercantilistas, tradicionales, dogmáticos, y que nunca leyó *Estigma* de Goffman ni la *Pedagogía del Oprimido* de Freire, pero desea educar a sus alumnos con una postura crítica.

En este ejemplo, el acto involuntario producto de la ignorancia es claramente representado con el profesor que educa a sus alumnos de una manera específica esperando tener un resultado contrario, sin saberlo.

Para analizar este comportamiento involuntario, es necesario contemplar nuevamente la distancia, sin embargo, ahora no es una distancia física sino temporal. Es decir, sólo alguien que reflexiona para reafirmar o confirmar sus comportamientos, puede notar los fallos u aciertos que ha tenido. Y eso generalmente no sucede ipso facto en la emisión de mensajes.

Hay que tener claro que, aunque los mensajes se diseñan y construyen en la mente antes de ser emitidos, estos no pueden ser filtrados en toda su extensión de verdad o falsedad, puesto que, si desconocemos alguna de estas partes, no tenemos posibilidad de ofrecer un juicio certero.

Otra cosa que debemos considerar es que, a pesar de la ignorancia que en cualquier mensaje se puede filtrar, siempre serán determinados por las intenciones del emisor.

Volviendo al ejemplo...

Es indudable que, al ser una clase, hablamos de un acto comunicativo, pues está inserto en una situación de interacción social, por lo tanto, en el momento en que se manifestó el comportamiento del profesor fue un acto voluntario.

Si cuestionamos al profesor sobre su comportamiento, en el mismo momento de la interacción social, él tendrá la convicción de que éste es voluntario y, quizá reafirme y justifique su postura agregando, es correcto para mi concepción de educación.

Luego entonces, tras haber leído la *Pedagogía del Oprimido* de Freire, *El Tiempo Libre* de Adorno, *El Hombre Unidimensional* de Marcuse y *El Orden del discurso* de Foucault, y haya reflexionado en torno a las enseñanzas impartidas a sus alumnos; si volvemos a cuestionar al profesor sobre su comportamiento, es probable que nos diga que su motor era la ignorancia.

Entonces, si consideramos que el acto involuntario producto de la ignorancia, sólo se reconoce tras la reflexión del comportamiento voluntario pasado (que no todos los seres humanos hacemos), se queda siendo un comportamiento voluntario enfocado a comunicar, puesto que cuando se manifestó se tuvo la convicción libre, razonada y con elección de modo que el mensaje era real.

5 CONCLUSIONES

La búsqueda por la comprensión de un pensamiento atípico, rebelde y contra cultural es el origen de este trabajo. En él se plasma el contradicho de un conocimiento fuertemente establecido, y en cada una de sus páginas, vibra la idea de que la autoridad quiere que piense, pero que piense según sus normas.

El deseo de actuar correctamente me lleva a tratar de explicar lo que resulta evidente para mí desde mis más profundas reflexiones, lo cual, es muy probable, se presente básico para mis profesores. Personalmente es un sueño cumplido el haberlo podido plantear.

Al igual que Watzlawick yo tengo clara mi postura, y donde él sólo observó comunicación, yo, con seguridad puedo afirmar, hay confusión de términos.

Por amor al conocimiento, a las ciencias sociales, a la comunicación, a la cultura y a la humanidad misma, debemos especificar que el primer axioma de la teoría de la comunicación humana resulta general, incompleto y obedece a una egolatría individual y determinante donde el observador siempre tiene la razón.

El hecho de negar que “todo comunica”, implica que debemos pensar el “todo como nunca”.

5.1 Resolución de preguntas de investigación

Antes de iniciar, he de aclarar nuevamente que en toda comunicación hay interpretación, pero no en toda interpretación hay comunicación de por medio, además, que esta tesis no cuestiona el fenómeno comunicativo sino el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana.

Desde la ética aristotélica y la socio-fenomenología ¿qué comportamiento comunica y qué comportamiento se interpreta?

Desde la ética aristotélica se concibe al comportamiento humano como un constructo dicotómico voluntarista, es decir, comportamiento voluntario y comportamiento involuntario.

El comportamiento voluntario se construye de actos voluntarios que a su vez son libres y razonados, pero también, de actos voluntarios con elección, mismos en los cuales, el actuante elije (dentro de una lista mental de opciones con respecto a sus capacidades y cognición) el modo de ejecución.

El comportamiento involuntario se construye de actos involuntarios, entre los cuales se clasifican, los biológicos, los automáticos y los inconscientes, pero también los no voluntarios, de los cuales, se distinguen los supeditados y los actos productos de la ignorancia.

En cuanto a la socio-fenomenología de Schütz clasifica las situaciones sociales en interacción social, donde se encuentran, las tipologías cara a cara (ambos sujetos son conscientes del otro), actor y observador (el actor, consciente de que el observador lo mira, actúa para éste, que tiene conciencia de la actuación del actor), y actor a actor (ambos, con consciencia, actúan el uno para el otro), y la observación social, (donde el observador mira a un sujeto de contemplación sin intención lograda de interacción social)

Entonces, partiendo de las premisas de que la comunicación sólo es posible en un contexto de interacción social y que ésta misma es un acto voluntario, obtenemos que sólo los actos voluntarios comunican.

Por su parte, si entendemos que la observación social no es comunicación y que los actos involuntarios no buscan comunicar, tenemos que, la significación de éstos es sólo producto de la interpretación.

Sin embargo, lo que se advirtió en este estudio es que hay excepciones a la regla y entre los actos involuntarios se encuentran dos casos especiales, clasificados en no voluntarios que consisten en actos no voluntarios supeditados y actos no voluntarios producto de la ignorancia.

Los primeros comunican un único mensaje que es: “interpreten que mi comunicación no es voluntaria”

El segundo, al implicar tiempo de reflexión sobre el comportamiento pasado y resignificado como producto de la ignorancia (que no todos hacemos), es completamente un acto voluntario, por tanto, en una situación de interacción social, es siempre enfocado a comunicar.

Es entonces que si clasificamos el comportamiento enfocado a comunicar y el susceptible de interpretación tendremos una tabla similar a la siguiente:

Actos enfocados a comunicar:

COMPORTAMIENTO	INTERACCIÓN SOCIAL	OBSERVACIÓN SOCIAL
Acto voluntario racional	Comunica	Se interpreta
Acto voluntario libre	Comunica	Se interpreta
Acto voluntario con elección de modo	Comunica	Se interpreta
Acto no voluntario producto de la ignorancia	Comunica	Se interpreta
Acto no voluntario supeditado	Comunica un único mensaje	Se interpreta

Elaboración propia con base en investigación.

Actos susceptibles de interpretación:

COMPORTAMIENTO	INTERACCIÓN SOCIAL	OBSERVACIÓN SOCIAL
Acto no voluntario biológico	Se interpreta	Se interpreta
Acto no voluntario automático	Se interpreta	Se interpreta

Acto no voluntario inconsciente	Se interpreta	Se interpreta
---------------------------------	---------------	---------------

Elaboración propia con base en investigación.

Entonces, desde esta tesis, existe comportamiento enfocado a comunicar y comportamiento que sólo nos es significativo en la medida en que lo interpretamos. Así se comprueba mi tesis, es posible no comunicar y, como ningún comportamiento resulta inclasificable, quizá es imposible no interpretar.

¿Qué importancia científica tiene el hecho de diferenciar el comportamiento que comunica del que se interpreta?

Si delimitamos el campo de estudio de la comunicación a lo que sólo es comunicación, estaremos afinando conceptos, definiciones, teorías, y el objeto de estudio de la comunicación, es decir, apoyando a la construcción de una mejor comunicología.

Si dejamos de homologar la interpretación con la comunicación en el comportamiento humano, nuestros estudios se enfocarán en una comunicación más objetiva, donde la parte subjetiva, que es igual de importante y correspondería más al estudio de la semiótica, tendrá el reconocimiento de la semiótica y/o el psicoanálisis, dependiendo el caso.

Así, con el objeto de estudio de la comunicación bien definido, delimitado, justificado, abstraído y conceptualizado, no se cometerán errores de homologar conceptos distintos por iguales.

Si esto es posible, la comunicación, se fortalecerá de tal manera que llegue a ser una ciencia tan fundamentada como la lógica o las matemáticas.

Y entonces, con el debido reconocimiento de cada ciencia y cada enfoque epistemológico en un diálogo consensuado, donde la comunicación sea la mediadora, la transdisciplina dará frutos.

¿Qué función cumple la interpretación del comportamiento humano involuntario?

El ser humano, al ser un animal simbólico, se ha encerrado naturalmente en una cárcel de signos, traducible en el lenguaje. Eso ha generado que su realidad sólo sea parcialmente conocida.

Nada se escapa al lenguaje, todo lo humanamente perceptible del universo, tiene una concepción simbólica con la posibilidad de ser manifestada en una construcción lógico-lingüística.

El que nosotros podamos significar el mundo, nos permite dar sentido a la vida.

Es entonces cómo, reconociendo que existe un comportamiento que no comunica, la interpretación errónea o correcta del mismo, nos permite significarlo para darle sentido a nuestra vida.

Cabe señalar que el sentido que se le da a dicho comportamiento puede variar de persona a persona, pero generalmente, cumple con las significaciones del sentido común o imaginario colectivo, que se tiene en una determinada cultura.

Así, si el imaginario colectivo, (construido por la significación de personas que nos precedieron, influenciadas por los aparatos ideológicos del estado que, generalmente, domina y controla el mercado al servicio del capital), significa un tipo de comportamiento como un acto de rebeldía, es probable que la función que cumpla mi significación, si es similar a lo establecido, sea de protección y emprenda mi huida al encontrarme con dicho comportamiento en el mundo de la vida cotidiana.

¿Si todos interpretamos lo mismo de un comportamiento involuntario, debemos llamarlo comunicación?

La respuesta corta es no. La respuesta completa implica entender el sentido común que recae en el estado aporético del lenguaje y la diferencia entre observación social e interpretación social. Es decir:

El lenguaje tiene la propiedad de ordenar el mundo, para quien posea un lenguaje, el universo perceptible se le presentará como una secuencia lógica de significados, y no como una invasión caótica de ruidos, manchas, y golpes de frío-calor, hacia nuestros sentidos.

Esta forma de ordenar el mundo resulta tan funcional que se aprende en los primeros años de vida. Cuando lo adquirimos, lo utilizamos sin cuestionar su validez, pues tiene comprobación en el sentido común de todos aquellos usuarios de ese lenguaje.

Por su parte, la diferencia entre la interacción social y la observación social es que la primera es la base para la comunicación, en la segunda, la comunicación no existe; si se construyen significaciones con base en lo observado son sólo suposiciones, que de querer ser comprobadas debe generarse, sí o sí, interacción social.

El estado apromblemático del lenguaje se manifiesta cuando, incluso en situaciones atípicas, se puede construir una explicación lógico-lingüística, que es analizable desde las diversas posibilidades que el sentido común estereotipado y nuestra cognición permiten, lo cual, resulta comprobable mediante la comunicación.

Es entonces que si alguien significa un comportamiento que no comunica, (en un entorno de observación social), de la misma manera que yo, y posteriormente ambos lo comprobamos mediante el dialogo mutuo (convirtiendo la observación social en interacción social), estamos frente a un caso que se siente como comunicación, parece comunicación, pero no es comunicación en tanto que se mantenga en el ámbito de la observación social.

Por poner un ejemplo: (utilizaré el de Watzlawick)

El hombre sentado a un abarrotado mostrador en un restaurante, con la mirada perdida en el vacío, o el pasajero de un avión que permanece sentado con los ojos cerrados, comunican que no desean hablar con nadie o que alguien les hable, y sus vecinos por lo general “captan el mensaje” y responden de manera adecuada, dejándolos tranquilos. Evidentemente, esto constituye un intercambio en la misma medida que una acalorada discusión” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, pág. 29).

En este ejemplo Watzlawick, expone su indeterminación conceptual en la medida en que sólo habla de comunicación, cuando lo que realmente está haciendo, es una

interpretación, además, describe una situación de observación social cometiendo el error de creer que es una interacción social. Me explico.

El hombre sentado en un mostrador de un restaurante y el pasajero de un avión que permanece con sus ojos cerrados, son, en igual medida para todos sus observadores, sujetos de contemplación, en tanto ellos no lo noten. (En caso de advertir las miradas, la situación dejará de ser observación social y pasará al ámbito de la interacción social)

Los hombres y mujeres que les miran, fungen como observadores sociales, y esto de manera involuntaria los lleva a significar el comportamiento del sujeto de contemplación, en diversas y variadas maneras.

Entonces, tenemos que, si preguntamos a cada una de las personas que observaron a los sujetos de contemplación, nos encontraremos con variadas interpretaciones como:

En el caso del pasajero: “es que el señor está cansado por eso cerró sus ojos”, “el señor está harto del servicio de la aerolínea”, “está preocupado por viajar al extranjero”, “quizá hizo un viaje de negocios y todo salió mal”, “le duele la cabeza, necesita una aspirina”, “extraña a su esposa”, pero si preguntamos a Watzlawick dirá “no desea ser molestado”.

En el caso del cliente de restaurante: “le salió una mosca en su sopa y está molesto”, “tiene mucha hambre y aún no le traen su menú”, “perdió la cartera y no tiene para pagar lo consumido”, “está esperando a su esposa y ella no llega”, “recibió una mala noticia y ya no va a comer”, “comió hasta la indigestión”, pero si preguntamos a Watzlawick dirá “no desea ser molestado”.

De algo que debemos estar seguros es que mientras no tengamos el atrevimiento de preguntar por el estado de esos señores a ellos mismos, todas nuestras concepciones rayarán en la interpretación, no de la comunicación.

En caso de que alguien cuente con la suficiente curiosidad para convertir esa observación social en una interacción social y pregunte al señor correspondiente ¿Se siente usted bien? Y éste responda ¡No quiero ser molestado!, incluso ahí,

cuando Watzlawick interpretó correctamente el comportamiento del señor (al igual que muchos otros), lamento decir, que no estamos hablando de comunicación.

Estamos hablando de la excelente noción de sentido común que tienen algunas personas para interpretar comportamientos tipificados y/o estereotipados, del imaginario colectivo, lo cual, no es comunicación, aunque se sienta como tal y sea comprobable a través de la misma. Es interpretación.

5.2 Reflexiones sobre mi proceso de aprendizaje en esta tesis

La educación formal nos enseña que todo lo que es aprendido fuera de ella es incorrecto, los mejores estudiantes son aquellos que aceptan sin cuestionar la doctrina dominante, en tanto que, el que duda de los métodos, de los criterios, de sí mismo y de los demás, es visto como loco, y desde Michel Foucault sabemos que el discurso del loco no es el más válido.

En la sociedad nos invitan a estudiar, estudiar, estudiar, pero cuando estudiamos lo suficiente como para cuestionar la misma educación, nos dicen es suficiente. Ahora busca un trabajo y produce, consume, produce.

Si nos convertimos en seres del montón, somos aceptados, si nuestra personalidad nos lleva a vagar en la zaga, haga lo que haga, aquel, valdrá nada. Pues el que usa su intelecto como si fuera propio, es tachado de rebelde.

He podido ver que la gente, cuando se encuentra en una dimensión de observación social, sólo significa, ello, la mayoría de las veces, con base en un imaginario colectivo estereotipado, que no construyeron ellos mismos y que, además, fue tremendamente influenciado por los aparatos ideológicos del estado, y si sabemos que al estado lo domina el capital y quien lo posee, podemos irnos despidiendo de nuestro libre albedrío.

5.3 Posibles líneas de investigación y problematización del axioma, a raíz de lo presentado en este documento.

Someter a prueba empírica la tesis “es posible no comunicar”, y para ello, propongo el Análisis Semiótico Basado en Imágenes (ASBI¹⁶) como metodología, con la cual, mediante una prueba piloto, obtuve resultados interesantes.

Poner sobre la agenda académica en comunicación de la UACM, el debate sobre la problematización del primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana, con temática en la generalidad y homologación de conceptos que el primer axioma, desde esta postura, presenta.

Profundizar en el paradigma lineal de la cadena semiótica para dar paso a la comprensión de una red semiótica donde los elementos, según nuestras multi-mediaciones y de manera dinámica, se relacionan entre sí.

Esto da pie a integrar el proyecto *Hacia Una Comunicología Posible* con la semiótica peirciana y la socio-fenomenología de Schütz. Donde el resultado sería, algo similar a: Cadenas semióticas relacionadas entre sí, generan redes. Los signos se convierten en objetos e interpretantes, de la misma forma que los objetos en signos e interpretantes, así como, los interpretantes en objetos y signos, gracias a la acción u observación social a través de nuestras múltiples mediaciones.

¹⁶ Metodología, en la cual, se seleccionan estímulos visuales con la intención de que el observador (o entrevistado) dé su opinión sobre lo observado. En una prueba piloto realizada en laboratorio, yo pregunté, a modo de trampa, qué les comunicaba dicha imagen, todos interpretaron con base en sus multi-mediaciones. Incluso hubo interpretaciones contrarias de una misma imagen; los entrevistados siempre afirmaron tener la razón y, en algunos casos, argumentaron que los sujetos de la imagen estaban comunicando.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

- Arango Arango, M. Z., Rodríguez, A. M., Benavides, M. S. y Ubaque, S. L. (2016). Los axiomas de la comunicación humana en Paul Watzlawick, Janet Beavin, Don Jackson y su relación con la Terapia Familiar Sistémica. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(1), 33-50.
- Aristóteles. (26 de mayo de 2017). *Filosofía.org*. Obtenido de *Filosofía.org*: <http://www.filosofia.org/cla/ari/azc01055.htm>
- Arriaga, G. (2016). *La interpretación lectora a la luz de las obsesiones literarias*. [Tesis] México: UNAM
- Apel, K. O. (1985). *La transformación de la filosofía. Tomo II El apriori de la comunidad de comunicación*. Madrid, España: Taurus.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Cultura Pública.
- Beuchot, M. (2004). *La Semiótica Teorías del signo y el lenguaje en la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bieletto, R. A. (2013). *Contenidos sexuales en televisión; la interpretación de los jóvenes, a partir de la mediación de la familia, escuela y amigos*. [Tesis] México: UNAM.
- Birdwhistell, R. (1984). *El telégrafo y la orquesta en La Nueva Comunicación*. España: Editorial Kairós.
- Briceño Linares, Y. (2010). La escuela de frankfurt y el concepto de industria cultural. herramientas y claves de lectura. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 55-71.
- Carrasco, á., & Lapiedra, E. (2013). Las teorías de la comunicación hoy: contexto histórico, cambios tecnológicos y nuevo estatuto epistemológico de la investigación comunicativa. En M. V. Mariño, T. Gonzáles, & M. Pacheco, *Investigar la Comunicación hoy. Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas* (págs. 959-970). España: Universidad de Valladolid.
- Casirer, E. (1968). *Antropología Filosófica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cavazos, B. E. (2014). *La comunicación de las parejas que trabajan fuera del hogar*. [Tesis] México: UANL.
- Corbin, J., & Strauss, A. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Eco, U. (1990). *Los límites de la interpretación*. España: Lumen.
- Elton, M. (26 de mayo de 2015). Experiencia de los principios morales: Kant y Tomás de Aquino. *Veritas*, 45-69. Obtenido de Instituto de investigaciones filosóficas: inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosofía%20UCR/Vol.XXXIII/No.%2080/EI%20hombre%20en%20Santo%20Tomàs%20de%20Aquino.pdf

- Ferrariz, M. (1998). *La hermeneutica*. México: Taurus.
- Foucault, M. (1967). *Historia de la Locura en la Época Clásica I*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2001). El nacimiento de la clínica una arqueología de la mirada médica por Michel Foucault. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar nacimiento de la prisión*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- Freire, P. (1970). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo Veintiuno Editores. pp 75.
- Gómez, F. (2004). *Técnicas y métodos para la intervención social en las organizaciones*. [Tesis] España: UCM
- Gordillo Pech, C. (2018). *Capítulo 4 del libro III de la Ética Nicomaquea: La Elección*. (Tesis Doctoral Inédita). UACM. México.
- Guerrero, R. M. (08 de Enero de 2018). <http://www.fes-sociologia.com>. Obtenido de Federación Española de Sociología: <http://www.fes-sociologia.com/files/congress/10/grupos-trabajo/ponencias/845.pdf>
- Heidegger, M. (02 de octubre de 2017). *Martin Heidegger Ser y Tiempo*. Obtenido de www.raularagon.com.ar: <http://www.raularagon.com.ar/biblioteca/libros/Cassirer/Ernst%20Cassirer%20-%20Antropologia%20Filosofica.pdf>
- Horkheimer, M. (2003). *Teoría Crítica*. Buenos Aires - Madrid: Amorrortu.
- Imbernon, F. (S/A). *La profesión docente ante los desafíos del presente y del futuro*. Obtenido de Universitat de Barcelona. Obtenido de http://www.ub.edu/obipd/docs/la_profesion_docente_ante_los_desafios_del_presente_y_del_futuro_imbernon_f.pdf
- Klimovsky, G. (1971). Estructura y validez de las teorías científicas. En D. Z. (Compilador), *Métodos de investigación en psicología y psicopatología* (págs. 153-173). Buenos Aires : Nueva Visión.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Labora, J. J. (2018) Juventud y comunicación: un nuevo mundo. *Revista Simbiótica*. Vol. 4 No. 2 52-74.
- Lara, N.L. (2013). *La construcción de la feminidad en las revistas masculinas en México: Una interpretación hermenéutica feminista*. [Tesis] México: UNAM .
- Lenguita, P. (08 de Enero de 2002). *La dominación tecnológica según la teoría crítica. Notas para una revisión del alegato pesimista de la escuela de Frankfurt*. Obtenido de www.moebio.uchile.cl: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/download/26240/27532/0>

- Leyva, G. (2005). *La teoría crítica y las tareas actuales de la crítica*. México: UAM.
- Lyotard, J.-F. (1987). *La Posmodernidad (explicada a los niños)*. España: Gedisa.
- Mattelart, A., Mattelat, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. México: Paidós.
- McNabb, D. (17 de julio del 2014) *La Semiótica de C.S. Peirce, Pt. 1/3* [Archivo de video]
Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=WXptyWLJT14&t=694s>
- Muglioni, J. (1996). Augusto Comte. *Perspectivas*, 225-237.
- Muñoz, A. (2013). Identidad y cambio social en una comarca de Cantabria: El caso de Campoo. [Tesis] España: UCM.
- Olmos, J.J. (2012). *Yo y mis sueños... La interpretación de los sueños como un medio para la comunicación con uno mismo. Relato periodístico*. [Tesina] México: UNAM.
- Orozco, G. (2010). *Televisión y audiencias Un enfoque cualitativo*. Madrid: Ediciones de la torre.
- Orozco, G., & Gonzales, R. (2012). *Una coartada metodológica Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México: Productora de Contenidos Culturales Sagahón Repoll.
- Oviedo, R. G. (2006). Construcción de la realidad a través del lenguaje. *Eikasía*.
- Peirce, C. S. (1986). División de Signos en *La ciencia de la semiótica*. Argentina: Ediciones Nueva Visión. pp. 21-43.
- Peña, A. L., Juan, L., & Moreno, N. (2010). La interacción comunicativa en el cuidado de la salud. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 113-129.
- Pérez, H. (2008). Hacia una semiótica de la comunicación. *Revista Comunicación y Sociedad*. pp. 35-58.
- Prado, E.C. (2015). *Competencias comunicativas para la comprensión de textos en estudiantes del conalep*. [Tesis] México: UNAM.
- Primero, L. E. (compilador). (2012). *El conocimiento actual 1*. México: UACM.
- Rafaél, A., & Trías, E. (1992). *El cansancio de occidente. Una conversación*. México D.F.: Destino S.A.
- Ramírez, S. (2003). *Infancia es destino*. México: Siglo XXI editores S.A. de C.V.
- Rizo, M. (2006). *La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica*. México: UACM.
- Rizo, M. (2009). *La comunicación interpersonal Una introducción a sus aspectos teóricos, metodológicos y empíricos*. México: UACM.
- Rizo, M. (2009B). *Comunicometodología y comunicación interpersonal. presencias y ausencias en la comunicología mexicana. Razón y Palabra*, 1-16.

- Ruano, S. (2007). Las industrias culturales el negocio en la era digital. *Revista Razón y Palabra*. Vol 12. No. 56.
- Saenz, R. G. (2006). *Introducción a la ética*. México: Esfinge.
- Sánchez, U. (2006). Modelos de comunicación en Modelos y esquemas de comunicación: algunos acercamientos. Colombia: Universidad de Medellín. (21 de noviembre del 2018): <https://octavioislas.files.wordpress.com/2013/08/modelos-de-comunicacion3b3n.pdf>
- Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Argentina: Losada.
- Schopenhauer, A. (2002). *Los dos problemas de la ética*. España: Siglo XXI de España Editores S.A.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. España: Paidós.
- Schütz, A. (2003). *Conceptos fundamentales de la fenomenología*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Schütz, A., & Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Toiber, M.N. (2009). *Negociación y axiomas de comunicación en familia*. [Tesis] México: UNAM.
- Trujillo, F. (S/A). La Teoría de la Relevancia como base para una interpretación de la Comunicación. *Revista Eróphoros*. España: Universidad de Granada. pp. 221-231
- Universidad de Santiago de Chile. (27 de Mayo de 2017). *Apuntes. La Ética como disciplina*. Obtenido de Apuntes. La Ética como disciplina: <https://ilcrobertschuman.files.wordpress.com/2013/10/apuntes03.pdf>
- Vidales, C. (2008). Semiótica y comunicología, el desarrollo de una fuente histórica y científica: recuentos, problemas y rutas posibles. *Revista Razón y Palabra*. Vol. 13 No. 61.
- Vidales, C. (2009). Semiótica, cultura y comunicación. Las bases teóricas de algunas confusiones conceptuales entre la semiótica y los estudios de la comunicación. *Revista Razón y Palabra*. Vol 14. No. 66.
- Watzlawick, P., Bavelas, J., & Jackson, D. D. (1991). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona, España: Herder.
- Watzlawick, P. (2014). *No es posible no comunicar*. España: Herder.

Anexos

Anexo 1

Los cinco axiomas de la Teoría de la Comunicación Humana

1. La imposibilidad de no comunicar

En primer lugar, hay una propiedad de la conducta que no podría ser más básica por lo cual suele pasársela por alto: no hay nada que sea lo contrario de conducta. En otras palabras, no hay no-conducta, o, para expresarlo de modo aún más simple, es imposible no comportarse. Ahora bien, si se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por muchos que uno lo intente, no puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y, por ende, también comunican. Debe entenderse claramente que la mera ausencia de palabras o de atención mutua no constituye una excepción a lo que acabamos de afirmar. El hombre sentado a un abarrotado mostrador en un restaurante, con la mirada perdida en el vacío, o el pasajero de un avión que permanece sentado con los ojos cerrados, comunican que no desean hablar con nadie o que alguien les hable, y sus vecinos por lo general “captan el mensaje” y responden de manera adecuada, dejándolos tranquilos. Evidentemente, esto constituye un intercambio en la misma medida que una acalorada discusión.

Tampoco podemos decir que la “comunicación” sólo tiene lugar cuando es intencional, consciente o eficaz, esto es, cuando se logra un entendimiento mutuo. Que el mensaje emitido sea o no igual al mensaje recibido constituye un orden de análisis importante pero distinto, pues, en última instancia, debe basarse en evaluación de datos específicos, introspectivos y proporcionados por el sujeto, que preferimos dejar de lado en la exposición de una teoría de la comunicación desde el punto de vista de la conducta. Con respecto a los malentendidos, nuestro interés, dadas ciertas propiedades formales de la comunicación, de --y de hecho, a pesar de--, las motivaciones o intenciones se refiere al desarrollo de patologías afines relacionadas, aparte de los comunicantes.

La imposibilidad de no comunicarse es un fenómeno de interés no sólo teórico; por ejemplo, constituye una parte integral del “dilema” esquizofrénico. Si la conducta esquizofrénica se observa dejando de lado las consideraciones etiológicas, parecería que el esquizofrénico trata de no comunicarse. Pero, puesto que incluso

el sinsentido, el silencio, el retraimiento, la inmovilidad (silencio postural) o cualquier otra forma de negación constituye en sí mismo una comunicación, el esquizofrénico enfrenta la tarea imposible de negar que se está comunicando y, al mismo tiempo, de negar que su negación es, una comunicación. La comprensión de este dilema básico en la esquizofrenia constituye una clave para muchos aspectos de la comunicación esquizofrénica que, de otra manera, permanecerían oscuros. Puesto que, como veremos, cualquier comunicación implica un compromiso y, por ende, define el modo en que el emisor concibe su relación con el receptor, cabe sugerir que el esquizofrénico se comporta como si evitara todo compromiso al no comunicarse.

En síntesis, cabe postular un axioma metacomunicacional de la pragmática de la comunicación: no es posible no comunicarse (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, págs. 28-30).

2. Los niveles de contenido y relaciones de la comunicación

Una comunicación no sólo transmite información, sino que, al mismo tiempo, impone conductas. Siguiendo a Bateson, estas dos operaciones se conocen como los aspectos “referenciales” y “conativos”, respectivamente, de toda comunicación. Bateson ejemplifica los dos aspectos por medio de una analogía fisiológica: supongamos que A, B y C constituyen una cadena lineal de neuronas. Entonces, el disparo de la neurona B es al mismo tiempo “información” de que la neurona A ha disparado y una “instrucción” para que la neurona C lo haga.

Ahora bien, lo importante para nuestras consideraciones es la conexión que existe entre los aspectos de contenido (lo referencial) y relaciones (lo conativo) en la comunicación. En esencia ya se le ha definido en el párrafo precedente al señalar que una computadora necesita información (datos) e información acerca de esa información (instrucciones). Es evidente, pues, que las instrucciones son de un tipo lógico superior al de los datos; constituyen metainformación puesto que son información acerca de información, y cualquier confusión entre ambas llevaría a un resultado carente de significado.

Si volvemos ahora a la comunicación humana, observamos que esa misma relación existe entre los aspectos referencial y conativo: El primero transmite los “datos” de la comunicación, y el segundo, cómo debe entenderse dicha comunicación. “Esta es una orden” o “sólo estoy bromeando” constituyen ejemplos verbales de esa comunicación acerca de una comunicación. La relación también puede expresarse en forma no verbal gritando o sonriendo o de muchas otras maneras. Y la relación

puede entenderse claramente a partir del contexto en el que la comunicación tiene lugar, por ejemplo, entre soldados uniformados o en la arena de un circo.

Por el momento, limitémonos a resumir lo antedicho y establecer otro axioma de nuestro cálculo tentativo: Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional tales que el segundo clasifica al primero y es, por ende, una metacomunicación (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, págs. 30-33).

3. La puntuación de la secuencia de hechos

No se trata aquí de determinar si la puntuación de la secuencia comunicacional es, en general, buena o mala, pues resulta evidente que la puntuación organiza los hechos de la conducta y, por ende, resulta vital para las interacciones en marcha. Desde el punto de vista cultural, compartimos muchas convenciones de puntuación que, si bien no son ni más ni menos precisas que otras visiones de los mismos hechos sirven para reconocer secuencias de interacción comunes e importantes. Por ejemplo, a una persona que se comporta de determinada manera dentro de un grupo, la llamamos “líder” y a la otra “adepto”, aunque resultaría difícil decir cual surge primero o qué sería del uno sin el otro.

La falta de acuerdo con respecto a la manera de puntuar la secuencia de hechos es la causa de incontables conflictos en las relaciones. Supongamos que una pareja tiene un problema marital al que el esposo contribuye con un retraimiento pasivo, mientras que la mujer colabora con sus críticas constantes. Al explicar sus frustraciones, el marido dice que su retraimiento no es más que defensa contra los constantes regaños de su mujer, mientras que ésta dirá que esa explicación constituye una distorsión burda e intencional de lo que “realmente” sucede en su matrimonio, esto es, que ella lo critica debido a su pasividad.

Despojadas de todos los elementos efímeros y fortuitos, sus discusiones consisten en un intercambio monótono de estos mensajes: “Me retraigo porque me regañas” y “Te regaño porque te retraes”.

Así, podemos incorporar un tercer axioma de la metacomunicación: La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, págs. 33-36).

4. Comunicación digital y análoga

En la comunicación humana, es posible referirse a los objetos –en el sentido más amplio del término—de dos maneras totalmente distintas. Se les puede representar por un símil, tal como un dibujo, o bien mediante un nombre. Así, en la oración

escrita: “El gato ha atrapado un ratón”, los sustantivos podrían reemplazarse por dibujos; si se tratara de una frase hablada, se podría señalar a un gato y a un ratón reales. Evidentemente, ésta constituiría una manera insólita de comunicarse y lo normal es utilizar el “nombre”, escrito o hablado, es decir, la palabra. Estos dos tipos de comunicación –uno mediante una semejanza auto explicativa y el otro, mediante una palabra—son, desde luego, equivalentes a los conceptos de las computadoras analógicas y digitales, respectivamente. Puesto que se utiliza una palabra para nombrar algo, resulta obvio que la relación entre el nombre y la cosa nombrada está arbitrariamente establecida. Las palabras son signos arbitrarios que se manejan de acuerdo con la sintaxis lógica del lenguaje. No existe ningún motivo por el cual las cuatro letras “g-a-t-o” denotan a un animal particular. En última instancia, se trata sólo de una convención, no existe otra correlación entre ninguna palabra y la cosa que representa, con la posible, aunque insignificante excepción de las palabras onomatopéyicas. Como señalan Bateson y Jackson: “No hay nada parecido a cinco en el número cinco: no hay nada particularmente similar a una mesa en la palabra mesa”.

Por otro lado, en la comunicación analógica hay algo particularmente “similar a la cosa” en lo que se utiliza para expresarla. Es más fácil referir la comunicación analógica a la cosa que representa. La diferencia entre ambos modos de comunicación se volverá algo más clara si se piensa que, por ejemplo, por mucho que escuchemos un idioma extranjero por la radio no lograremos comprenderlo, mientras que es posible obtener con facilidad cierta información básica observando el lenguaje de signos y los llamados movimientos intencionales, incluso cuando los utiliza una persona perteneciente a una criatura totalmente distinta. Sugerimos que la comunicación analógica tiene sus raíces en períodos mucho más arcaicos de la evolución y, por lo tanto, encierra una validez mucho más general que el modo digital de la comunicación verbal relativamente reciente y mucho más abstracto. ¿Qué es, entonces, la comunicación analógica? La respuesta es bastante simple: virtualmente, todo lo que sea comunicación no verbal. Con todo, este término resulta engañoso, porque a menudo se lo limita a los movimientos corporales, a la conducta conocida como kinesia. Opinamos que el término debe incluir la postura, los gestos, la expresión facial, la inflexión de la voz, la secuencia, el ritmo y la cadencia de las palabras mismas, y cualquier otra manifestación no verbal de que el organismo es capaz, así como los indicadores comunicacionales que inevitablemente aparecen en cualquier contexto en que tienen lugar una interacción.

En síntesis, si recordamos que toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional cabe suponer que comprobaremos que ambos modos de

comunicación no sólo existen lado a lado, sino que se complementan entre sí en cada mensaje.

Asimismo, cabe suponer que el aspecto relativo al contenido se transmite en forma digital, mientras que el aspecto relativo a la relación es de naturaleza predominantemente analógica.

Para resumir: Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, págs. 36-42).

5. Interacción simétrica y complementaria

Relaciones basadas en la igualdad o en la diferencia. En el primer caso, los participantes tienden a igualar especialmente su conducta recíproca, y así su interacción puede considerarse simétrica. Sean debilidad o fuerza, bondad o maldad, la igualdad puede mantenerse en cualquiera de esas áreas. En el segundo caso, la conducta de uno de los participantes complementa la del otro, constituyendo un tipo distinto de gestalt y recibe el nombre de complementaria. Así, pues, la interacción simétrica se caracteriza por la igualdad y por la diferencia mínima, mientras que la interacción complementaria está basada en un máximo de diferencia.

En una relación complementaria hay dos posiciones distintas. Un participante ocupa lo que se ha descrito de diversas maneras como la posición superior o primaria mientras el otro ocupa la posición correspondiente inferior o secundaria. Estos términos son de igual utilidad en tanto no se los identifique con “bueno” o “malo”, “fuerte” o “débil”. Una relación complementaria puede estar establecida por el contexto social o cultural. (como en los casos de madre e hijo, médico y paciente, maestro y alumno), o ser el estilo idiosincrásico de relación de una díada particular. En cualquiera de los dos casos, es importante destacar el carácter de mutuo encaje de la relación en la que ambas conductas, disímiles pero interrelacionadas, tienden cada una a favorecer a la otra. Ninguno de los participantes impone al otro una relación complementaria, sino que cada uno de ellos se comporta de una manera que presupone la conducta del otro, el tiempo que ofrece motivos para ella: sus definiciones de la relación encajan.

Por el momento, nos limitaremos a formular nuestro último axioma tentativo: “Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según que estén basados en la igualdad o en la diferencia” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 1991, págs. 42-44).

Anexo 2

Glosario

Como producto de la anterior investigación logré construir las siguientes definiciones, las cuales convienen a los intereses aquí planteados y son el resultado de mis alcances, reflexiones y apropiación de conocimientos obtenidos a lo largo de mi empresa por problematizar el primer axioma de la Teoría de la Comunicación Humana.

COMUNICACIÓN: Toda emisión y recepción voluntaria de mensajes entre dos o más individuos mediante un canal y un código compartido que obedece a un fin.

Compuesta por la por la definición tradicional en relación con la interacción socio-fenomenológica.

INTERPRETACIÓN: (Definición crítica): Significación que hacemos de nuestras percepciones, resultantes de una educación funcionalista que relaciona todo cuanto tiene significación con objetos del mundo físico mediante el sentido común, que es, producto del conjunto de influencias que provienen de la mente y contexto socio-cultural de los individuos que lo conforman, y que, a su vez, han sido víctimas de aquellos que diseñan los aprendizajes impartidos en los diversos aparatos ideológicos a los que han sido expuestos.

Resultado de la definición tradicional en relación con la observación socio-fenomenológica, semiótica y concepción crítica de las multi-mediaciones.

INFORMACIÓN: datos, transformados en signos por un proceso mental naturalmente humano, obtenidos del mundo físico mediante la capacidad sensual del ser humano.

ACCIONES HUMANAS: Clasificación aristotélica dicotómica del comportamiento humano, de la cual, se dependen los actos voluntarios o actos humanos y los actos involuntarios o actos del hombre, donde los voluntarios son producto de la razón y los involuntarios biológicos.

Clasificación expresada en la *Ética Nicomaquea* de Aristóteles, retomada por Santo Tomás de Aquino, Gutiérrez Sáenz, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y la Universidad de Santiago de Chile (USC).

SOCIO-FENOMENOLOGÍA: Rama de la filosofía social dedicada a comprender el origen de los significados en el mundo de la vida cotidiana, entendido como conocimiento intersubjetivo, compartido, experimentado e interpretado por una colectividad.

La socio-fenomenología es una teoría creada por Schütz, la cual, retoma la Fenomenología de Husserl y la Sociología Comprensiva de Weber para comprender la generación de significaciones en el mundo común, o cotidiano, a través de la acción social.

TEORÍA CRÍTICA: Corriente filosófica y epistemológica basada en el pensamiento marxista. Desde esta postura cuestiona lo establecido como discurso tradicional oponiéndose a éste y enfrentándolo a la experiencia coherente.